

UNIVERSIDAD AUTÓNOMO METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA: LETRAS HISPÁNICAS

La vida: un círculo infernal y glorioso en los relatos: “El amigo” y
“Sombra entre sombras” de Inés Arredondo

Asesor de Investigación: Dra. Luz Elena Zamudio Rodríguez

Lectores: Mtra. Teresa Lobo Ibáñez

Mtra. Roberto Gómez Beltrán

Tesis presentada por: Mónica Karla Pérez Viveros

Marícula: 95329032

México, D.F. abril de 2005

La vida: un círculo infernal y glorioso en los relatos: “El amigo” y
“Sombra entre sombras” de Inés Arredondo

Indice

Introducción.....
..... 3

Capítulo

I.....
..... 17

1.1 El amigo: Presentación
preliminar.....
20

1.2	Origen, desarrollo y disolución de las relaciones triangulares.....	21
1.3	Primer triángulo: Lidia – Benjamín – Luis Alonso.....	22
1.4	Segundo triángulo: Mara – Benjamín – Luis Alonso.....	24
1.5	Tercer triángulo: Lidia – Benjamín – Mara.....	31

Capítulo

II.....	54
---------	----

2.1	Sombra entre sombras: Presentación preliminar.....	55
2.2	Relación triangular. Relaciones de intereses materiales.....	63
2.3	Deseo triangula. Realización de fantasías sexuales.....	69
2.4	Triángulo amoroso. Relación de amor y perversión.....	72
2.5	La degeneración del triángulo y la pérdida de valores.....	76
2.6	La vida es una recta que se torna círculo.....	77

Capítulo

III.....	98
----------	----

3.1 La valoración del cuerpo.....	
.....98	
3.2 Libertad y responsabilidad.....	
..... 102	
3.2.1 Libertad.....	
..... 106	
3.2.2 El sitio.....	
.....109	
3.2.3 El entorno.....	
..... 112	
3.2.4 El pasado.....	
..... 113	
Conclusiones.....	
..... 116	
Bibliografía.....	
..... 117	

Introducción

[...] por mucho tiempo parecía que la vida estaba a punto de comenzar, “la vida de verdad”. Pero siempre había algún obstáculo en el camino, algo que resolver primero, algún asunto sin

terminar, tiempo por pasar, una deuda
qué pagar. Entonces la vida
comenzaría. *Hasta que me di cuenta
de que esos obstáculos eran en sí MI
VIDA.*

Alfred
Souza

Inés Arredondo (1929–1989), cuentista, ensayista y guionista mexicana. Nació en Culiacán, Sinaloa. Es autora de tres libros de cuentos: *La señal* (1965), *Río subterráneo* (1979), y *los espejos* (1989). También escribió ensayos sobre poesía mexicana y latinoamericana como, por ejemplo: “hacia una biografía de Gilberto Owen” y otro sobre la poesía de Pablo Neruda. Además, publicó un libro titulado *Acercamiento a Jorge Cuesta*.

Su obra literaria, aunque breve, es original y muestra un reflejo de la percepción de un mundo real recreado en sus narraciones. En su escritura reflexiva sobre los seres humanos logró mostrar, a través de sus personajes, sus conflictos y pasiones más fundamentales.

Para elegir el tema de la tesis se revisé los treinta y cuatro cuentos que conforman la cuentística de la escritura sinaloense, en dicha revisión se observé que una de las intenciones de Inés Arredondo fue mostrar, en

su narrativa, el desarrollo y desenvolvimiento del ser humano en diferentes situaciones, en primer lugar, en una época histórica que va de finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX; en segundo lugar, los espacios en donde se desarrollan sus tramas: México, ya sea en provincia (es recurrente el estado de Sinaloa) o bien en la Ciudad de México; en tercer lugar, una recurrencia en dicha narrativa es la presencia de personajes de clase social media y alta, físicamente bellos aunque esto, no les garantiza la felicidad y tranquilidad¹ Otra situación frecuente en la cuentista fue poner especial atención en el papel de la mujer, que es presentada en todos sus roles, es decir, como madre, hija, hermana y amante.²

Por lo anterior, el tema que me interesa desarrollar el análisis de los personajes de acuerdo a su accionar y reaccionar en el mundo, esto implica por una parte, entender sus conflictos interiores y exteriores, dicho de otra

¹ No es el caso de “Orfandad” en donde se muestra a un personaje femenino y pobre. O en el caso del cuento “Lo que no se comprende” en donde niña describe lo horrible y grotesco que es su hermano.

² Sería interesante, en otro trabajo, estudiar exclusivamente los personajes femeninos ya que son criaturas que aceptan su destino y no buscan modificarlo, aunque de una o de otra forma siempre terminan mal (pareciera que no sucede así en el caso del cuento “El menbrillo”). Es, pues, la mujer, en los relatos de la escritora sinaloense, un objeto que no se pertenece a sí misma y por lo tanto, es vulnerable y manipulable al antojo de otros personajes. Por lo anterior, la mujer- personaje se coloca, siempre, en el centro de la existencia. Estas mujeres aparecen en los cuentos de Inés Arredondo como objetos ya sea de deseo, pasión y perversión (como en el caso de Laura en “Sombra entre sombras”), como madres dedicadas al buen funcionamiento del hogar (es el caso de Isabel en “Los espejos”), etc.

forma comprender y explicar el trayecto vivido de los personajes conforme a su sentir, a su conciencia o inconsciencia para elegir acciones y así poder o no modificar el destino, por otro lado, observar si se consideran o no responsables de la elección de esas acciones y sobre todo, explicar los conflictos que estos personajes enfrentan en cuanto sus relaciones humanas, ya sean familiares, de pareja o bien relaciones poco convencionales como en el caso de las relaciones triangulares.

Por lo tanto, el presente trabajo consiste en desentrañar los problemas y conflictos a los que se van exponiendo los personajes a lo largo del relato y que determinarán su vida, su personalidad y conducta. Además de comprender y explicar el origen, desarrollo y disolución de las relaciones triangulares presentes en un corpus específico. Considero que este trabajo de investigación puede dar una explicación sobre el desarrollo de las relaciones triangulares, aunque hay que reconocer que oportunamente, por algunos críticos, ha sido mencionado, sin embargo, no se ha profundizado sobre el tema³.

³ La relación triangular es un motivo que se repite en once de treinta y cuatro relatos.

En el desarrollo de éste trabajo se consideran dos relatos: “El amigo” que aparece en *La Señal* (1965) y “Sombra entre sombras” contenido en *Los espejos* (1989) de la autora, por ser este a mi juicio, dos relatos más representativos en cuanto a la evolución y degradación de los personajes en la vida que les tocó vivir.

Relaciones triangulares

En el presente capítulo se tratará de identificar y explicar el accionar y reaccionar de los personajes a través del tratamiento de las relaciones triangulares. Partimos del supuesto de que en los personajes arredondianos (en el caso del cuento que nos ocupa), existe una tendencia a adoptar patrones de conductas ajenas, es decir, imitación de modelos de vida ya sean sugeridos por otros personajes o bien buscando en el campo de la historia y la literatura. Esto no quiere decir que estos personajes no tienen conciencia y responsabilidad de elegir sus acciones en la vida, aunque en el relato, en apariencia, parezca lo contrario. En este capítulo se pretende demostrar que ellos (los personajes) sí eligen ya sea a través de sugerencias o por convicción propia, su presente. Además de presentar las

diferentes situaciones y conflictos que los obligan a decidir apresuradamente sin prever las consecuencias de sus actos.

Antes de enfocar nuestra atención en el análisis del fenómeno que nos interesa identificar y comprender es preciso decir que entendemos por relación triangular la unión de tres personas que sostienen una lucha constante ya sea de intereses materiales, ya sea de poder o bien por encontrar el “verdadero amor” y la felicidad completa. De acuerdo a la posición que ocupen los miembros que constituyan el triángulo serán: víctimas o verdugos, subordinados o subordinadores, manipulados o manipuladores.

Como ya se dijo antes, en la cuentística arredondiana son once de treinta y cuatro relatos que presentan el motivo de la relación triangular, es por esto que puede ser de utilidad mostrar de forma breve y esquemática la aparición de estas relaciones en toda la narrativa de Arredondo:

La señal

“Estío”. Relato en el que el triángulo es amoroso-pasional y se construye entre una mujer madura, que inconscientemente desea al marido ya muerto y a falta de éste transfiere sus

sentimientos y deseos insatisfechos hacia su hijo (él ignora estos sentimientos), y un amigo del hijo se enamora y desea a su mamá y ésta, al principio del relato ignora el sentir del amigo. Entonces, el triángulo se forma así: A(madre ama a B), B(hijo no sabe de los sentimientos tanto de la madre como del amigo) y C (amigo ama a A).

“El membrillo”. Se trata de tres personajes jóvenes, uno de ellos adolescente. En este relato se presenta la relación amorosa entre dos personas a los que se une un tercero que por su experiencia logra seducir al hombre y lo hace titubear en cuanto a su relación de pareja, asimismo, se presenta una rivalidad entre las mujeres: la primera, novia del objeto amado, mujer muy joven e inexperta en amores y la segunda, mujer experimentada que logra llamar la atención del objeto amado pero que al final dicha experiencia no le garantiza lograr sus intenciones. El triángulo también amoroso se forma de la siguiente manera: A (novia joven e inexperta en amores ama a

B), B (novio ama a A pero atiende a las seducciones de C), y C (mujer experta y seductora desea a B).

“Olga”. Relato en el que aparte del triángulo amoroso aparece la intervención de los padres que creen saber qué es mejor para los hijos en cuanto a relaciones amorosas se refiere. La pareja inicial está formada por dos jóvenes que se conocen desde pequeños y van descubriendo, conforme crecen, su sexualidad y la experiencia del primer amor. Lo que impide que dicha pareja sea feliz es la aparición de un hombre que por su educación y formación cultural es mejor partido para la mujer de provincia que ha decidido amar a un provinciano sin profesión, este tercero ha llegado al pueblo en donde habita ella para realizar el compromiso de matrimonio que los padres ya han decretado. El triángulo se presenta así: A (joven provinciano ama a B), B (mujer joven también de pueblo ama a A pero acepta casarse con C) y C (hombre educado y con profesión desea a B).

“Estar vivo”. En este cuento la pareja inicial es un matrimonio con una hija enferma sin expectativas de recuperación, como es de esperarse, la atención y el cariño son para la niña y la relación de pareja se va deteriorando con el tiempo hasta que el esposo vuelca sus preocupaciones, deseos insatisfechos y emociones en una compañera de trabajo que lo consuela y demuestra interés por la hija del que será su amante. La relación triangular en el relato es pasional pues los amantes no tienen un compromiso de pareja, es una relación temporal, entonces, A(esposa preocupada por la salud de su hija se muestra indiferente al marido), B (hombre aburrido, ama a su hija y sostiene una relación pasional con C), y C (amante, consuela a B pero no quiere atarse a una relación de pareja fija y todo lo que ello implica).

“Flamingos”. En este relato se presenta un doble triángulo que corresponden a las relaciones afectivas de dos parejas

distintas. La pareja central del relato se lleva a cabo entre un hombre maduro y una mujer joven, ambos con hijos y con vidas diferentes, están conscientes del daño que provocan a sus respectivas familias pero no logran reintegrarse a ellas, más bien existe algo que los obliga (tanto al hombre como a la mujer infieles) a llevar una relación superficial, frívola. Los dos triángulos son: por un lado, A (hombre maduro, con familia, se siente atraído por una mujer joven, C), B (que representa a la esposa y familia de A ignoran la infidelidad de su marido y padre) y C(mujer joven también casada sostiene una relación extraña con A), por el otro lado, sucede lo mismo nada más cambia B por D (representa a la familia de la mujer joven que ignora la infidelidad de la madre y esposa).

“El amigo”. Se trata de un relato en el cual se presentan tres triángulos dos amorosos y el tercero para conservar el poder. Aquí se observan claramente los cambios de posiciones de los personajes que va moldeando uno de los personajes, es decir,

por medio de estrategias, consejos, logra manipular las relaciones de pareja a su antojo y al final del relato es otro el personaje quien logra dominar la situación. Esta situación se presenta de la siguiente manera: A (mujer joven y narradora del relato se enamora de B), B(objeto de deseo atenderá las sugerencias de su amigo para seducir y aparentar amor hacia A, además es un hombre casado que sustituye a la mujer por su amante) y C (el amigo, hombre que se siente atraído por B, su amigo, maneja las relaciones afectivas a su antojo). El segundo triángulo se deduce de las acciones de los personajes y se forma entre C(el amigo fiel de B), B (objeto de deseo) y D (esposa de B que permanece oculta casi en todo el relato). El tercer y último triángulo se construye así: D(esposa, lucha por recuperar al marido y conservar su poder), B (objeto de deseo) y A (amante de B).

“Para siempre”. Aquí interviene la adquisición de posición social y económica que se le proporcionará a una mujer a cambio de

que se case con el prometido oficial, ella duda porque al mismo tiempo sostiene una relación amorosa con un hombre humilde pero que ama. La relación triangular se presenta de esta forma: A(hombre con posición social y económica ama a B e ignora las dudas de ésta), B (mujer joven, indecisa ama a C pero le conviene A), y C(hombre humilde que ama a B).

“La casa de los espejos”. Aquí la situación es más conflictiva porque uno de los miembros del triángulo arrastra conflictos familiares desde su niñez y culpabilidad por desatender a su propia familia(esposa e hijos). El ambiente hostil le ayuda a que tenga un desequilibrio emocional y después se pregunte si vale la pena seguir al lado de su esposa a la que siempre ha respetado o restablecer su relación con una amante. Su situación es conflictiva puesto que las dos mujeres le dan cariño y atención. A(mujer-amante quiere estar al lado de B), B(hombre maduro de edad no sabe cómo arreglar su situación entre dos mujeres que él ama), y C (esposa comprensiva que

ignora la infidelidad de su esposo). Es un triángulo muy endeble pero está ahí.

Río subterráneo

“Las mariposas nocturnas”. La relación triangular se disuelve claramente al final del relato. Se trata de un hombre rico que crea su propio mundo gastando el dinero en exentricidades y caprichos. Trata de comprar el cuerpo de una mujer a través de un sirviente, planea todo pero no espera que la mujer empiece a manejar la situación. El sirviente narrador y personaje que sostiene todo tipo de relaciones con el hombre rico, cuenta su triste historia, cómo lo van desplazando de su lugar privilegiado y cómo al final recupera su puesto. Entonces, la relación se da entre A(sirviente que accede a todos los caprichos de B por amor), B (hombre rico que domina a todos y que compra a C), y C(mujer que acepta vender su cuerpo a cambio de tener acceso a la cultura, al conocimiento, además de que con el tiempo empieza a enamorarse de B).

“Atrapada”. En este relato se presenta de nuevo el matrimonio y la infidelidad. Aquí el esposo está muy ocupado en sus negocios y utiliza las pertenencias de su esposa para decorar una casa que va a vender, no le importa los sentimientos y acciones de la esposa, ésta por su parte ignora la doble vida de su marido. Por lo anterior, el triángulo de intereses materiales queda así: A(mujer que vive en una realidad diferente a la del marido ama a B e ignora que es infiel), B (hombre que aparenta amar a A y es amante de C), y C(mujer-amante de B).

Los espejos

“Sombra entre sombras”. Cuento analizado en esta investigación.

Después de este recorrido por la cuentística arredondiana en la que se destacó el motivo de la relación triangular podemos concluir que lo anterior expresa el conflicto real, re-creado en la narrativa, que se observa

en los seres humanos por sostener una relación amorosa ideal porque, como ya vimos en la mayoría de los relatos de Inés Arredondo, nunca hay una felicidad completa, un matrimonio duradero, un triángulo aceptado, una relación afectiva diferente a las consideradas “normales” o mejor dicho “comunes” que no sea censurada. Todo anhelo, deseo e ideal se pueden lograr, pero nunca serán eternos.³

El primer capítulo se enfocará en las relaciones triangulares en “El amigo”, el segundo en el mismo tema pero aplicado al relato “Sombra entre Sombras”, sin embargo, el tercer capítulo tiene que ver con el tema de la libertad y responsabilidad, tiene como propósito dar respuesta a las preguntas formuladas en torno a la visión de mundo que tienen los personajes en el relato analizado para así comprender y explicar su reaccionar en su desarrollo como individuos frente a las relaciones triangulares.

³ Cabe mencionar que mucho se ha escrito sobre los cuentos de Inés Arredondo pero ningún crítico, hasta el momento, ha dirigido su atención e interés en el tratamiento de las relaciones triangulares. Sin embargo, hay quienes mencionan brevemente la existencia de triángulos perversos en la narrativa arredondiana como en el caso de Susana Crellis en su ya citada tesis doctoral titulada *La búsqueda del paraíso...*, en ella menciona la presencia de triángulos amorosos en el cuento “El amigo”; Gabriela Martínez trabaja, en su libro *Una poética de los subterráneos: La narrativa de Inés Arredondo*, de forma muy general cuentos como: “Las mariposas nocturnas” y “Sombra entre sombras” en los cuales enfoca su análisis en las figuras míticas y en el papel de la perversión en dichos relatos. Evodio Escalante en su libro *La espuma del cazador* analiza el cuento que nos ocupa y menciona la presencia de un triángulo en el relato, sin embargo, su enfoque se basa en establecer si la narradora se considera o no pura y cómo oscila entre el bien y el mal quedándose en el plano de la perversión.

Libertad presupone la posibilidad de elegir acciones en el mundo vivido y dichas elecciones suponen la eliminación y la selección de actos que se han proyectado del ser-propio y del mundo. Por lo tanto, en la medida que se ha elegido obrar de alguna forma también se *es* responsable.

De acuerdo con lo anterior, podemos distinguir dos concepciones del ejercicio de la libertad, en primer lugar, una libertad incondicionada que supone la ausencia de límites y que no va de acuerdo con leyes sociales establecidas sino con leyes individuales. En segundo lugar, una libertad condicionada que supone la posibilidad de elegirse (el individuo) de acuerdo a una época, un mundo y un género sexual determinados.⁴

El término responsabilidad está ligado al concepto de libertad limitada y supone la posibilidad de asumir y de, en ciertas situaciones, corregir el comportamiento a partir de la experiencia de ciertos actos cometidos. Ser responsable es asumir lo que se *es* sin delegar los errores a otros individuos.

⁴ Haciendo referencia a toda la cuentística arredondiana, por ejemplo, en una época histórica que va de finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX; el lugar en donde se desarrolla la trama: México, ya sea en provincia (es recurrente el estado de Sinaloa) o bien en la Ciudad de México;

Lo anterior puede observarse en la narrativa arredondiana. Los personajes parecen oscilar entre las dos concepciones de libertad brevemente descritas (poner ejemplos). En el relato “Sombra entre sombras”, los personajes ejercen una libertad limitada o condicionada, sin embargo, surgen algunas interrogantes al respecto: ¿los personajes tienen conciencia de la elección de sus actos?, ¿tienen posibilidad de elegir?, ¿son responsables de sus acciones o culpan a otra persona?

En cuanto al tipo de receptores y la importancia que la escritora les confería, críticos como Alberto Paredes, Huberto Batis y la misma Inés Arredondo expresaban que este tipo de cuentística atrapaba la atención, la curiosidad e interés de todo tipo de público pero especialmente de los lectores jóvenes que trataban de explicarse los fenómenos creados en una narrativa compleja, ambigua pero muy sentida, muy íntima. No obstante, como toda obra literaria, los relatos arredondianos “admiten varios niveles de lectura en los cuales el lector, según (sea) su nivel de recepción,

comprenderá o no” el sentido del texto y la propuesta estética de su autora.⁵

Para elegir el tema de esta tesis se revisaron los treinta y cuatro cuentos que conforman la cuentística de la escritora sinaloense, en dicha revisión se observó que una de las intenciones de Inés Arredondo fue mostrar en su narrativa el desarrollo y desenvolvimiento del ser humano en diferentes situaciones.

El mundo vivido denota más problemas interior es otra recurrencia en dicha narrativa es la presencia de personajes de clase social media y alta, físicamente bellos, aunque lo anterior no les garantiza la felicidad que tanto anhelan.⁶ Otra de las preocupaciones de la cuentista fue poner atención en el papel de la mujer, que es presentada en todos sus roles, es decir, como madre, hija, hermana y amante. Esto no quiere decir que creamos que la narrativa de Inés Arredondo se tenga que analizar a través de un enfoque feminista, al contrario, pensamos que nuestra autora deseaba expresar sus inquietudes explicando la complejidad del “ser

⁵ Cf. Mónica K. Pérez Viveros. “Luis Alonso: victimario o víctima del engaño en ‘El amigo’ de Inés Arredondo, doc. inéd., UAM-I, 1999, p. 1. En cuanto a la importancia que la escritora le confería a la recepción de su obra véase la nota 2 de este mismo trabajo.

⁶ Con respecto a la belleza y la clase social que muestran los personajes arredondianos, también los hay grotescos, mutilados, como en el caso de “Orfandad” en el cual la protagonista aparece mutilada de sus extremidades superiores e inferiores; se desenvuelve y narra su historia en un ambiente fétido y pobre. En el caso del cuento “Lo que no se comprende” es una niña quien describe lo horrible y grotesco que es su hermano, situación narrada, desde un ambiente limpio y hermoso.

humano” a partir de ciertas situaciones que son recurrentes en su narrativa, como la mirada impedida, la búsqueda de la felicidad, las relaciones amorosas y pasionales conflictivas, etc. Pero definitivamente sus personajes responden a una edad, género sexual y vidas específicas que no podemos ignorar.⁷

Por lo anterior, el tema que me interesa desarrollar es el análisis de los personajes de acuerdo a su accionar y reaccionar en el mundo, esto implica por una parte, entender sus conflictos interiores y exteriores, dicho de otra forma comprender y explicar el trayecto vivido de los personajes conforme a su sentir, a su conciencia o inconsciencia para elegir acciones y así poder o no modificar el destino, por otro lado, observar si se consideran o no responsables de la elección de dichas acciones y, sobre todo, explicar los conflictos que estos personajes enfrentan en cuanto a las relaciones humanas se refiere, centrándonos únicamente en las relaciones triangulares.

⁷ Sería interesante, en otro trabajo, estudiar exclusivamente los personajes femeninos ya que son criaturas que aceptan su destino y no buscan modificarlo, aunque de una o de otra forma siempre terminan mal (pareciera que no sucede así en el caso del cuento “el membrillo”). Es, pues, la mujer, en los relatos de la escritora sinaloense, un objeto que no se pertenece a sí misma y por lo tanto, es vulnerable y manipulable al antojo de otros personajes. Por lo anterior, la mujer-personaje se coloca siempre en el centro de la existencia. Estas mujeres aparecen en los cuentos de Inés Arredondo como objetos ya sea de deseo, pasión o perversión (como en el caso de Laura en “Sombra entre sombras”), como madres dedicadas al buen funcionamiento del hogar (es el caso de Isabel en “Los espejos”), etc.

Por lo tanto, el tema consiste en desentrañar los problemas y conflictos a los que se van exponiendo los personajes en todo el relato y que determinarán su vida, su personalidad y conducta. A partir de lo anterior, enfocaremos nuestra atención en la comprensión y explicación del origen, desarrollo y disolución de las relaciones triangulares presentes en un corpus específico.

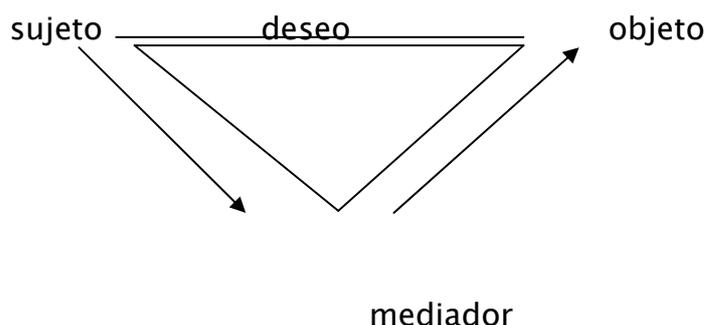
Considero que este trabajo de investigación es importante porque hasta el momento no existe un estudio crítico en el cual se enfatice el análisis de las relaciones triangulares, aunque hay que reconocer que oportunamente ha sido mencionado, sin embargo, no se ha profundizado sobre el mismo. Pues el tratamiento del motivo de las relaciones triangulares se repite en once de los treinta y cuatro relatos que conforman la cuentística de la escritora sinaloense.

Relaciones triangulares

Como se sabe en la cuentística arredondiana llegan a repetirse temas y motivos. Uno de ellos es la relación triangular, entendida ésta como la unión de tres personas que sostienen una lucha constante ya sea de

intereses materiales, ya sea de poder o bien una por encontrar el “verdadero amor” y la felicidad completa. De acuerdo a la posición que ocupen los miembros que constituyen el triángulo serán víctimas o verdugos, subordinados o subordinadores, manipulados o manipuladores.

De acuerdo con lo anterior y a partir de la propuesta de René Girard⁸, llamaré *sujeto deseante* a aquella persona que enfocará su atención e interés hacia otra o hacia un objeto; *objeto de deseo* será aquél que recibirá la mirada, la atracción y el deseo que otro fija sobre él. Y llamaré *mediador del deseo* a aquél en quien se apoyará otro u otra para obtener un fin que también será la satisfacción de un deseo.



⁸ René Girard. “El deseo triangular” en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. Cada vez que mencione a René Girard haré referencia a este artículo y a esta edición.

En el triángulo pueden surgir cambios de posición pero, generalmente, uno de los miembros permanece fijo: el mediador, sin embargo también puede ocurrir que de acuerdo a la situación presentada en la historia o trama de la obra se manifiesten distintos tipos de deseos que son presentados por un sujeto que necesita de un tercero (mediador), para que el objeto de deseo reaccione favorablemente, por sugerencia del intermediario, a los intereses que conviene al sujeto deseante.

Toda relación triangular supone una “víctima”, aquélla que por sugerencia actúa no de forma espontánea sino predeterminada por un intermediario, en función de lo que el sujeto deseante necesita; eliminando así la individualidad del sujeto-objeto para lograr una mejor manipulación de éste. Al respecto, es acertado pedir a René Girard su comentario que aparece en el apartado titulado “El deseo triangular”, sobre la actitud asimilada de x personaje que ha cedido, o peor aún, ha adquirido como suyas las ideas o deseos de otro, es decir, del mediador:

Tan pronto como se deja sentir la influencia del mediador, se ha perdido el sentimiento de lo real, y el juicio queda paralizado.⁹

⁹ René Girard. “El deseo triangular” en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. p. 10

Es decir, el mediador cambia, en la medida de lo posible, al objeto deseado hasta moldearlo, justamente, como el sujeto deseante lo requiere. El sujeto–mediador tiene, así, la capacidad de mover estratégicamente a otras personas, sin que éstas se den por enteradas y, precisamente, por estas situaciones se manifiesten sentimientos de resentimiento, de celos, de envidia y de odio que dan motivo al origen, conflicto y disolución de las relaciones triangulares.

CAPÍTULO I: El deseo triangular en “El amigo”

Las obras contemporáneas retratan costumbres familiares para el lector, suscitan problemas de orden moral, social, político,

etc.; en una palabra, introducen temas que tienen una vida propia fuera de la literatura.

B. Tomashevski

La soledad no es nada, un estéril estar consigo mismo, lo monstruoso es este habitar en otro y ser lanzado hacia la nada.

Inés Arredondo

La relación triangular implica la unión de tres personas que entablan una lucha de poder entre ellos para obtener un fin específico: estar cerca del ser amado. Éstas personas adquieren un nombre dependiendo de la posición que ocupen en el triángulo. Entonces, se le llamará *sujeto deseante* a la persona que fija su atención e interés en otra o en un objeto; *objeto de deseo* a aquél que recibe la mirada y la atención que otro ha fijado sobre él y *mediador de deseo* a aquél en quien se apoya otro para obtener su fin. Será, dicho de otra forma, el instrumento para que el sujeto logre su objetivo.

René Girard en “El deseo triangular”¹⁰ explica, con relación a lo anterior, que en la mayoría de las obras literarias los personajes tienden a desear, ya sea a un objeto o bien a otro personaje, de forma sencilla, esto

¹⁰ René Girard. “El deseo triangular” en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. Cito por ésta edición y consigno las paginas en el cuerpo del texto.

es, que no existe un mediador sino que se establece una relación entre el sujeto y el objeto porque “el deseo siempre es espontáneo” (p. 10) no imitado, ni sugerido; así debería ser. Pero, esto no ocurre, del mismo modo, en todas las obras literarias, pues también podemos encontrar personajes más complejos, en ellos no dejan de existir una línea que unirá al sujeto y al objeto que los relaciona, al contrario, por encima de éstos se encontrará el mediador que ayudará u obstaculizará al sujeto pues este mediador deseará lo que el sujeto sobre el objeto. Esta complejidad, en la que intervendrán tres elementos: sujeto–objeto–mediador, lo designa Girard como “triángulo”.

René Girard dice que en la relación triangular uno de los miembros que la conforma tenderá a permanecer fijo: el mediador; mientras que el objeto de deseo estará siempre sujeto a cambios. Lo anterior, se cumple parcialmente en la narrativa arredondiana ya que, como se observará más adelante, los personajes oscilan, de acuerdo a su papel en el relato, de un lugar a otro.

El propósito de éste capítulo es examinar y explicar cuál es el origen, el desarrollo y la disolución de las relaciones triangulares presentes en “El

amigo”. Observar los cambios emocionales que experimentan los personajes al cambiar de posición en el triángulo. Mostrar, brevemente, cómo los personajes tendrán la necesidad de fingir sentimientos y actitudes para lograr su finalidad. Todo lo anterior, servirá para demostrar que cada relación triangular obedece a causas diferentes.

“El amigo” es uno de los catorce cuentos que conforman el primer libro publicado de Inés Arredondo(1928–1988): *La Señal*(1965). Se trata de un discurso a cargo de Mara, narradora–protagonista que relata una experiencia dolorosa, resultado de una relación amorosa conflictiva. La narradora recuerda su relación afectiva con dos hombres: Benjamín, su amante, hombre casado, débil de carácter, indeciso, actúa por sugerencia de otros, es siempre manipulado tanto por el “amigo” como por Lidia(su esposa); y Luis Alonso, “amigo” fingido de todos los personajes; quien siente un deseo homoerótico hacia Benjamín y, por ello, necesita ingeniárselas para engañar a los personajes de tal forma que logre que actúen como él lo tiene planeado, lo anterior, con el fin de estar cerca del ser amado.

“El amigo” desde mi punto de vista, se caracteriza por la presencia de relaciones triangulares amorosas¹¹; este tipo de relaciones darán como resultado, al final del relato, la disolución de la pareja en el caso de Mara; la desintegración del triángulo(s) en el caso de Luis Alonso y la recuperación del marido en el caso de Lidia.

En este trabajo pretendo exponer de forma sucinta el motivo que obliga al “amigo” a actuar como lo hace a lo largo del cuento, del mismo modo, quiero mostrar algunas de las estrategias que utiliza Luis Alonso para lograr su objetivo, dichas estrategias serán las que generen tres triángulos amorosos en el relato¹², todo esto, como ya se dijo antes, para

¹¹ La relación triangular es aquella en la cual interactúan tres personas para obtener un fin específico: estar al lado del ser amado. Estas personas adquieren un nombre dependiendo de la posición que ocupen en el triángulo. Por tanto, se le llamará *sujeto deseante* a la persona que fija su atención e interés en otra; *objeto de deseo* a aquél que recibe la mirada y la atención que otro ha fijado sobre él y *mediador del deseo* a aquél en quien se apoya otro para obtener su fin. Será, este último, quien mueva a otros de acuerdo a su conveniencia para satisfacer sus deseos. Los mediadores puede ser de dos tipos: a) el mediador que (sirve de instrumento) une al sujeto deseante y al objeto de deseado, obtiene beneficios económicos, sociales y emocionales; por medio de engaños convence al objeto de deseo para que cumpla los más abyectos deseos del sujeto deseante. Ejemplo, Doña Asunción, en “Sombra entre sombras”. Y b) el mediador que desea el mismo objeto deseado por el sujeto, engaña a todos para retener a su lado al objeto de deseo. Este mediador también puede ser sujeto deseante y dependerá de la posición que ocupen en el triángulo. Ejemplo, Luis Alonso en “El amigo”.

¹² En “El amigo” discursivamente los triángulos son los siguientes: 1) Mara-Benjamín- Luis Alonso; 2) Luis Alonso- Benjamín-Lidia y 3) Mara-Benjamín-Lidia. Esto hace más complicada la trama del relato porque dejará abiertas muchas posibilidades de interpretación. René Girard en su artículo “El deseo triangular” explica, con respecto al deseo que manifiestan los personajes, que en la mayoría de las obras literarias los personajes tienden a desear, ya sea a un objeto o bien a otro personaje, de forma sencilla, esto es, no existe un mediador sino que se establece una relación entre el sujeto y el objeto porque “el deseo siempre es espontáneo”(p. 10) no imitado, ni sugerido, así debería ser en todas las relaciones amorosas. Sin embargo, existen obras en las cuales se pueden encontrar personajes más complejos(como los de Inés Arredondo), en ellos no dejará de existir una línea que unirá al sujeto y al objeto que los relaciona al contrario, por encima de éstos se encontrará el mediador que ayudará u obstaculizará al sujeto. Esta relación compleja en la que intervendrán tres personas: sujeto-objeto-mediador, lo designa Girard como “triángulo”.

conservar indefinidamente al hombre amado; lo anterior, implicará manipular a otros personajes por medio de engaños que temporalmente hacen que el “amigo” tenga éxito, sin embargo, a largo plazo esto necesariamente lo lleva al fracaso. Al personaje, entonces, le sucede lo que aquél oráculo chino dice al respecto de quiénes obran violenta y precipitadamente: “Quien exige de una vez y en el acto, obra precipitadamente. Y puesto que pretende demasiado, finalmente, no logra nada.”¹³ Luis Alonso tiene un fuerte desequilibrio emocional, se descubre su engaño y acelera la separación definitiva entre él y Benjamín. Esta ruptura le ocasiona angustia y desesperación al quedarse irremediabilmente solo y al sentirse desplazado afectivamente.

Quiero, por tanto, centrar mi atención en el comportamiento de éste personaje: el falso “amigo” de todos y el verdadero enemigo de sí mismo.

¹³ *I Ching. El Libro de las Mutaciones*, trad. D. J Vogelmann, edit. Hermes, México, 1983, p. 209. Utilicé palabras del significado correspondiente al signo *Heng*, “La duración”, porque describen la situación por la que atraviesa Luis Alonso.

1.1 “El amigo”: Presentación preliminar

“El amigo” es un relato narrado por Mara, protagonista, que evocará lo sucedido en una relación amorosa conflictiva. Lo crucial en el relato es, cómo, a través del discurso de la narradora, nos enteramos que Luis Alonso (“el amigo”) ha urdido un plan para conseguir su propósito: formar parte de la vida de su objeto amado (Benjamín), para ello manipulará a los otros personajes, los moverá sugiriéndoles deseos y formas de comportamiento. Situación que será comparable a un juego de ajedrez, en el cual, al principio, “el amigo” planea estrategias para dirigir el juego y ganar la batalla(muy explícito en el desarrollo del cuento), y después será Lidia quien actúe al final del cuento. Las piezas movibles en el juego son: Mara y Benjamín. Esto, también puede ser comparable con una imagen de la guerra en donde los contendientes serán Luis Alonso y Lidia. Lo anterior, dará origen a tres relaciones triangulares en las cuales se observarán cambios de posición, de sentimientos y de temperamento en los personajes que conformarán cada uno de los triángulos. Además, de provocar dos desplazamientos afectivos. El plan de Luis Alonso fracasa cuando por descuido permite que Lidia (esposa de Benjamín) tome las

riendas del juego y le gane la partida. Entonces, será ella la contendiente más peligrosa para Luis Alonso, será ella quien logre disolver todos los triángulos amorosos y separe definitivamente a Benjamín del “amigo”. Por su parte, Luis Alonso obrará precipitadamente, perderá la amistad de Lidia y la posibilidad de seguir a lado de su ser amado.¹⁴

¹⁴ Mi análisis parte del hecho de que Luis Alonso siente un deseo homoerótico hacia Benjamín, es por eso que necesita manipular, en el momento preciso, tanto a Lidia (en pasado remoto) como a Mara (en pasado reciente) teniendo que, inclusive, fingir sentimientos deshonestos y espontáneos. También parto de que en el cuento se muestran claramente tres relaciones triangulares que discursivamente se presentan de la siguiente forma: 1) Mara-Benjamín-Luis Alonso; 2) Luis Alonso-Benjamín-Lidia, y 3) Mara-Benjamín-Lidia (disuelta la primera relación triangular se origina la tercera y disuelta la segunda, se origina la primera). Considero, además, una pareja inconsistente: Lidia-Benjamín. Mi interpretación difiere mucho de las opiniones de Susana Crellis y de Elsa Cano de las cuales es necesario reproducir algún fragmento al respecto.

Susana Crellis en su tesis doctoral *La búsqueda del paraíso. La narrativa de Inés Arredondo* explica que en cuanto a relaciones triangulares se refiere prevalecen dos relaciones de pareja: dos reales y una virtual y que, además, se originan dos triángulos, pero no especifica cuales. Véase lo siguiente:

[...] en el entretrejo de los hechos narrados, se advierte que hay dos parejas reales e inconsistentes. Benjamín-Mara y Benjamín-Lidia, una virtual y una determinante, la de Luis Alonso-Benjamín. Por ello el triángulo no es el aparente. Mara-Lidia-Benjamín: *los triángulos son dos*, constituidos cada uno por los dos hombres y una de las mujeres. (p.216) (El énfasis es mío).

Yo demostraré que son tres relaciones triangulares y no dos las que aparecen en “El amigo”. En el caso de Elsa Cano, en su nota periodística “Los cuentos de Inés Arredondo”, supone que el triángulo amoroso se origina porque dos hombres se enamoran de la misma mujer. Véase, al respecto, lo siguiente:

“El amigo” es un triángulo amoroso pero presentado con delicadeza, expresado con elegancia, dejando un espacio entre párrafo y párrafo que son marcas textuales que indican finales de secuencias. No hay vacíos, el lector se sumerge en el agua tempestuosa de las pasiones de Luis, Benjamín, Lidia y la bailarina, ese difícil amor que necesita realizarse en un tercero, que debe tener a la mano una imposibilidad para poder ser real, Arredondo lo ofrece con llaneza incomparable. Es una situación terriblemente complicada, conflictiva, destructiva y contradictoria. Es la amistad que participa furtivamente de las relaciones amorosas del confidente; *Luis sólo puede enamorarse de las mujeres que ama Benjamín*. (El énfasis es mío).

Yo mostraré que es un hombre (el “amigo”) y una mujer, según sea el triángulo quienes tendrán como sujeto de deseo a Benjamín.

1.2 Origen, desarrollo y disolución de las relaciones triangulares

En este apartado mostraré cada una de las relaciones triangulares presentes en el relato analizado; el orden de presentación obedecerá a una situación temporal, esto es, de acuerdo a una sucesión ordenada de cómo se presentan temporalmente los hechos. Esto quiere decir que no sigo el orden discursivo. Cabe destacar que las relaciones triangulares discursivamente se presentan entrelazadas unas con otras, entonces, creo necesario separarlas y ordenarlas de acuerdo a su secuencia temporal para entender lo sucedido en el relato.

Los ejes de análisis son: 1) describir qué sucede en cada triángulo; 2) a partir de ésta descripción observaré los cambios emocionales que experimentan los personajes al modificar su posición en el triángulo amoroso; 3) es importante señalar cómo los personajes se mueven entre “el ser” y “el parecer” para obtener lo deseado, o bien conseguir lo que se desea por sugerencia de otro; y 4) hablar del desplazamiento afectivo y de los movimientos que ejerce Luis Alonso al ser perturbada su tranquilidad.

1.3 Primer triángulo: Lidia–Benjamín–Luis Alonso

Éste primer triángulo sirve de marco referencial para comprender las acciones de Luis Alonso en la trama del relato: su insistencia por estar cerca de Benjamín. Su habilidad para manipular a los personajes que se relacionan directamente con su ser amado. En suma, para deducir porqué se origina éste triángulo y los siguientes.

La relación triangular se hace explícita cuando el segundo triángulo (Mara–Benjamín–Luis Alonso) ya está consolidada. Luis Alonso recuerda sus años de universitario al lado de Benjamín; sus recuerdos le causan una gran nostalgia e impotencia porque, hasta el momento, no ha logrado que Benjamín corresponda a su amor. Todo esto se lo cuenta, de forma disfrazando sus sentimientos, a Mara quien desconoce las verdaderas intenciones del “amigo”.

Todo lo referente a este triángulo será deducido, en su mayoría, a partir del testimonio de Luis Alonso que será evocado por la narradora y sólo así se reconstruirán los hechos, pues no existe otra versión que afirme o niegue la información.

Lo que precede a la relación triangular es el hecho de que Luis Alonso y Benjamín se conocieron en la preparatoria y a Lidia en la Universidad, después de una sólida amistad, suponemos, Benjamín y Lidia se casan (suponemos también que es en ese momento Luis Alonso ya siente un cariño muy especial por Benjamín, un cariño que permanece oculto hasta un poco antes de la disolución de la tercera relación triangular). Luis Alonso adoptando el papel del “amigo” se involucra en la relación de pareja de sus amigos aconsejándolos, sugiriéndoles deseos y entrometiéndose en la relación, esto origina que sin darse cuenta, Lidia comparta su pareja con Luis Alonso (especulamos), esto es, que se forma un triángulo amoroso.

Véase lo siguiente:

Referencia de cuando Luis Alonso conoce a Benjamín y la impresión que le causa. Esta platicando con Mara:

(Mara) –¿hace mucho que lo conoces? – *desde la preparatoria, hace catorce años*. No te puedes imaginar lo guapo que era: hermoso y puro como un dios... no era justo que nunca, nunca supiera... él que nació para...

(...)

(Mara) – ¿Qué no supiera qué?

-Lo que es el amor, el amor de veras, sin condiciones, sin derechos. El amor simple y llano.¹⁵

Desde aquí se puede observar que Luis Alonso siente cariño por Benjamín, la descripción que hace de él muestra claramente como lo ha idealizado y, a la vez, está inconforme porque no ha logrado que Benjamín experimente el verdadero amor. Tal vez, él está sugiriendo que el verdadero amor es el homosexual, un amor incondicional, puro y sin complicaciones.

Luis Alonso explica que su amistad con Lidia y Benjamín era muy agradable, compartían todo hasta que un día (suponemos) surge un problema en el cual sale perdiendo Lidia (suponemos otra vez), prevaleciendo la amistad de los dos hombres; Luis Alonso opta por apoyar las decisiones arrebatadas de Benjamín sin descuidar, aparentemente, el bienestar de Lidia. Este será un ambiente propicio para demostrar su fidelidad hacia Benjamín, para manejar a su conveniencia la situación. Lidia confiaba plenamente en el “amigo” así que éste sabía perfectamente

¹⁵ Inés Arredondo. “El amigo” en *Obras completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p.72. Cito por ésta edición y consigno las páginas en el cuerpo del texto.

todos los detalles de los problemas que se suscitaban entre ellos y esto le ayudaba a planear su acercamiento a Benjamín.

Véase el siguiente fragmento:

(Asegura Luis Alonso) [...] éramos amigos los tres, desde la facultad, siempre salíamos juntos, nos gustaban las mismas cosas, ella me contaba sus problemas... (p.76)

Lidia es mi mejor amiga, pero no son felices (ella y Benjamín), lo sé también por ella. (p.71)

1.4 Segundo triángulo: Mara–Benjamín–Luis Alonso

En esta relación, como en las otras dos, el lector tendrá que armar las piezas del rompecabezas, pues aparentemente, el relato inicia con una relación de pareja normal, sin embargo, se darán pistas en el relato que nos llevarán al origen de la siguiente relación triangular, esto es, se corroborará la necesidad de Luis Alonso por tener la seguridad de que él estará, siempre, cerca de Benjamín, para ello tendrá que urdir un plan: dominar emocionalmente a Mara y a Benjamín; por un tiempo parece lograrlo, él finge emociones, actitudes y sentimientos para ganarse la confianza de los personajes, al mismo tiempo, no puede evitar entretejer

sus acciones con sus verdaderos sentimientos, situación que propiciara la disolución del segundo triángulo.

Con éste triángulo iniciará el relato, no existe ninguna referencia de cómo se conocieron los personajes. De hecho, el relato inicia cuando ellos están en una reunión y por ciertos datos que sugiere la narradora podemos inferir que ella y Benjamín forman una pareja, después nos enteramos del tipo de relación que Luis Alonso tiene con ellos.

Véase el siguiente fragmento:

 Mi relación con Benjamín tuvo bastante encanto, era tierno, discreto, y parecía muy enamorado. *Su vida, sus cosas, las sabía yo por Luis Alonso.* (p.71) (El énfasis es mío)

En éstas líneas se puede observar que Mara sabe sobre la vida de Benjamín por medio de Luis Alonso; se deduce que Benjamín no platicaba de sus actividades con Mara y esto significa que han tenido que convivir un buen tiempo para que ellos supuestamente se enamoraran.

Susana Crelis no es de la misma opinión, en su tesis doctoral explica que el relato inicia con una reunión en la que se conocen Mara, Benjamín y Luis Alonso.

(El cuento está) Dividido en seis partes escritas en tiempo pasado, la primera de ellas se inicia con el relato de lo vivido en una noche especial. Mara recuerda la reunión social en casa de Loti en la *que conoció a Benjamín y a Luis Alonso*.¹⁶ (El énfasis es mío)

De acuerdo con mi interpretación, textualmente la narradora no dice que en la reunión conociera a los dos hombres, más bien inicia describiendo los movimientos de ella, sus actitudes y su necesidad de llamar la atención de ellos para sentirse adorada. Después introduce algunas de las características que diferencian a uno del otro y, como dirá Susana Crellis mencionará la unión erótica, más bien describe la forma en cómo empieza Luis Alonso a exaltar la belleza de Mara para provocar deseo y pasión en Benjamín.

En el ambiente caldeado daba un placer inquietante estirar, acomodar, mostrar las piernas, procurando, con una intensidad en la que era necesario poner todos los sentidos, que se convirtieran en el centro imantado del pequeño grupo. Eso hice yo aquella noche en la reunión de Loti. Por supuesto que no se trataba sólo de las piernas, también por la columna me corrían suaves estremecimientos que me obligaban a mover de pronto la cabeza, y aprovechaba eso para simular que apoyaba o negaba algo de lo que se me decía sin que yo pudiera prestarle atención. Benjamín se expresaba cada vez con más énfasis, de prisa, gesticulando, y yo me daba cuenta de que lo espoleaba el contagio de mi cuerpo, aunque tratara de disimularlo. Luis

¹⁶ Susana Crellis. *Op. cit.*, p. 216

Alonso era un público más conoedor porque atendía a mis movimientos con mucho más cuidado, con admiración. (p. 70)

Aquí no hay ninguna referencia textual que indique si los personajes se conocieron esa noche o cuánto tiempo tenían con la relación; en líneas adelante Mara ha invitado a su casa a los dos hombres, ahí los trata con más confianza, lo cual indica que se conocen desde hace tiempo.

Dice Susana Crellis al respecto: Mara– *la tentadora*[...] – [...] *cuenta cómo y dónde conoció a Benjamín*, cómo se unieron eróticamente, qué y cómo compartieron hasta que ocurrió la ruptura [...] ¹⁷

Con respecto a este fragmento difiero, primero, en que se le llame “tentadora” a Mara (así la designa Batis que ha sido citado por Crellis), yo no creo que lo sea, más bien es una de las víctimas, el instrumento que servirá a Luis Alonso para lograr su plan; y segundo, no se puede dar por hecho que Mara cuenta “cómo” y “dónde” conoció a Benjamín puesto que en el relato la narradora no dice que su intención al evocar cierta época de su vida sea con el fin de contar explícitamente lo que ha interpretado Crellis, ni siquiera lo sugiere. En realidad, Mara cuenta qué es lo que le sucedió en

¹⁷ *Ibid*, p. 215.

una relación amorosa conflictiva y entonces nos enteramos de los propósitos de Luis Alonso, de su amor secreto y de todo lo que se arriesga para que su plan no fracase.

Lo anterior, sólo sirve para elucidar qué tipo de relación tienen los personajes al iniciar el cuento. Lo cierto es que no se dan detalles de cómo y en qué circunstancias inician su relación Mara y Benjamín. Y mucho menos cómo se origina el triángulo. Pero suponemos que lo que lo origina obedece a los conflictos matrimoniales de Benjamín, esto lo obliga a buscar tranquilidad y parece que la encuentra, por un tiempo, con Mara. La estrategia de Luis Alonso es aconsejarle a Benjamín que busque otra pareja e intentar ganarse la confianza de ésta. Del mismo modo, que lo hizo con Lidia.

Así, tenemos que los juegos establecidos por Luis Alonso nos indican que en la relación triangular Luis Alonso será el mediador, él le demostrará a Mara el supuesto amor que Benjamín siente por ella, del mismo modo, manipulará los sentimientos de Benjamín para que reaccione

como él lo ha planeado. Todo esto, con el fin de tomar como instrumento a Mara para que a través de ella pueda manifestar su amor a Benjamín.

Luis Alonso empieza a exaltar la belleza y las virtudes de Mara, se las presenta a Benjamín con la intención de provocarle deseos eróticos:

- ¡Qué bárbara, qué *bonito cuerpo tienes!* - dijo Luis Alonso.

(...)

Abrí los ojos cuando *algo me detuvo en seco*, y pude darme cuenta de que estaba *atrapada en los brazos de Benjamín, que me apretaba con un ardor que no había sospechado en él*. Me abandoné con naturalidad, porque en ese momento eso era lo que debía de suceder. Cuando me besaba el cuello alcancé a distinguir en la penumbra la sonrisa complacida de Luis Alonso.
(p. 70)

De acuerdo con la teoría de René Girard, Benjamín y Mara estarían renunciando a la voluntad de elegir los objetos deseados, éstos serán sugeridos por un modelo el cual imitarán. En éste caso el modelo será Luis Alonso, esto quiere decir, que de acuerdo a la posición que ocupan: Benjamín será el objeto de deseo tanto de Luis Alonso como de Mara y ésta será sujeto y objeto, es decir, será deseada por Benjamín y ella corresponderá a ésta apetencia y Luis Alonso será el mediador de ellos

pero con la peculiaridad de que también deseará a Benjamín. A la imitación de vida, deseo y pensamiento se le llama *vanidad* de acuerdo a la concepción de Stendhal sobre las relaciones triangulares. René Girard explica al respecto: “el vanidoso no puede extraer sus deseos de su propio fondo; los pide a otro”, (p. 12).

Y, en realidad, los personajes actúan de esa forma. Luis Alonso los dirige, está a cargo de mover las piezas del juego, aunque al final pierda la partida. Influye tanto sobre Benjamín y Mara que ésta última no cree poder organizar su relación amorosa si no está el “amigo” a su lado, es decir, ella manifiesta, en varias ocasiones, que su relación no funcionaría sin un tercero: “A veces se me ocurre pensar que sin su complemento (del amigo) yo no hubiera podido ser tan feliz con Benjamín” (p.71)

Mara es feliz por todos los detalles que tiene Luis Alonso hacia ella, por su apoyo, por su cariño, por su dedicación y no porque Benjamín corresponda al amor de Mara, de hecho, jamás se observa una escena romántica entre ellos; no se evoca una conversación amena, más bien Mara, en algún momento, le exige que Benjamín le ponga más atención, la

narradora, incluso se molesta porque el “amigo” parece enamorado de ella y la reacción de su pareja es la indiferencia.

Véase el siguiente fragmento:

Él era el que me traía discos, flores, y las tardes que Benjamín no venía a verme él me acompañaba. Claro que *era picante que se me insinuara, como por broma, en presencia de su amigo: me daba besos en la cara, me apretaba el brazo [...] él acariciaba mis manos y se quedaba abstraído, mirándome, como si yo fuera la única cosa digna de verse en el mundo. [...]* llegó a molestarme (su indiferencia), porque era tan evidente la atracción que *ejercía yo sobre él y los roces y ceñimientos a que en el baile me obligaba, que era imposible que Benjamín no se diera cuenta [...]* (p.71) [El énfasis es mío].

Como se puede observar, para Mara es de vital importancia la compañía de Luis Alonso, pues cuando su pareja no estaba para cortejarla y expresarle su supuesto amor, Luis Alonso acudía inmediatamente para suplir las ausencias de Benjamín y así hacerle creer a Mara que su pareja de verdad la amaba. Por su parte, ella ha subestimado a éstos hombres, piensa que por su belleza y profesión han hecho titubear al amigo provocando un enamoramiento hacia ella, cree que Luis Alonso la trata con especial cariño porque se siente atraído hacia ella y le molesta la indiferencia con que Benjamín toma las constantes muestras de atracción

del amigo hacia ella; no existen celos, no hay límites entre la amistad y la relación amorosa, todo esto lo percibe Mara, sin embargo, no trata de cambiar nada. Empero, Mara ha mal interpretado la situación puesto que Luis Alonso tiene toda suerte de atenciones hacia ella no porque le atraiga o la ame sino porque es una forma de sugerirle deseos eróticos a Benjamín que éste no podría experimentar espontáneamente.

En este caso, René Girard explica lo siguiente: “Un poco de deseo basta para que el ser desee la vanidad” (p.13). Con esto quiero decir que Luis Alonso quiere provocar deseos en Benjamín y por ello le ofrece como espectáculo la forma en que seduce a Mara para después inducirle su imitación.

René Girard dice al respecto:

Para que un vanidoso desee un objeto basta con convencerle de que este objeto ya es deseado por un tercero que tenga cierto prestigio. En tal caso, el mediador es un rival, suscitado fundamentalmente por la vanidad, que, por decirlo de algún modo, ha reclamado su existencia de rival antes de exigir su derrota. (p.13 y 14)

Efectivamente, hay una rivalidad oculta que se vuelve evidente por parte de Luis Alonso hacia Mara, esto sucede en una escena en la cual Mara

está realmente convencida de que Luis Alonso se siente atraído por ella, en ese momento, podría haber puesto límites en su relación amistosa, pero su miedo a perder al ser amado le impide actuar correctamente. Véase lo siguiente:

(Mara) sólo una vez se expreso el sentimiento que *yo sospechaba en él [...] (p.71).*

[...] me beso en los labios, primero con reverencia, como a un objeto sagrado, y después con furia, buscando en el fondo de ese beso la respuesta a su salvaje contenido deseo. [...] *Sus labios recorrieron mi cuello igual que los del otro [...]* (p.72)

Aquí se comprueba que “el amigo” sugiere formas de comportamiento a Benjamín, que se pueden observar desde el segundo y el tercer párrafo del cuento, porque él mismo actúa así. Luis Alonso se siente frustrado porque tiene que amar en secreto a Benjamín, entonces, ve en Mara el medio por el cual podría realizar su amor hacia el objeto amado.

Ya que “el amigo” ha visualizado las consecuencias que podría acarrear su comportamiento, advierte a Mara que ese acontecimiento no lo debe saber Benjamín porque, de lo contrario, terminaría la relación y ella no quiere eso. Mara También necesita de un medio para sentirse amada,

por ello, acepta las condiciones que le impone Luis Alonso y representa bien su papel ante su pareja:

Así, sus breves besos y caricias en *presencia de Benjamín*, fueron un nuevo placer para mí, no porque en realidad me gustaran, sino porque *me hacían sentir más valiosa*, precisamente para Benjamín, *aunque el no lo supiera*. (p.73) [El énfasis es mío].

Mara afirma que no le agradan las caricias de Luis Alonso, sin embargo, las permite por dos cuestiones: primero, para sentir a través de Luis Alonso el amor de Benjamín (“me hacía sentir más valiosa, precisamente para Benjamín, aunque él no lo supiera”); que éste no le expresa directamente y segundo para provocarle celos a Benjamín.

René Girard dice que los celos y la envidia son consecuentes o más bien están presentes en una relación triangular, éstos sentimientos se originan porque el ser desea lo que otro deseó antes, esto es, imitará lo que otro ha experimentado de forma espontánea. Esto es, precisamente, lo que quieren provocar, cada quien por su lado, Mara y Luis Alonso.

La relación triangular empezará a quebrantarse cuando inesperadamente aparece otro personaje en escena que obligara a cambiar

los vértices del triángulo y, de este modo, provocará la eliminación de uno de los elementos que dirigía la relación, se trata de Luis Alonso quien ha sido desplazado poco a poco pero muy violentamente así la situación se torna de la siguiente manera: el triángulo por un momento se convierte en trapezoide cuadrilátero, es decir, encontramos a cuatro personajes que luchan por intereses diferentes.

Esto nos da una idea de cómo se han unido dos relaciones triangulares, por un lado, tenemos a Mara-Benjamín-Luis Alonso y, por el otro, una nueva relación conformada por Lidia-Benjamín-Mara. Lo que causa la disolución del segundo triángulo, y es un parteaguas para que se origine la tercera relación triangular se puede mostrar con el siguiente fragmento: (Mara) “[...] Benjamín llegó acompañado de Lidia. El sufrimiento que me produjo verlo con ella, en aquella casa donde delante de todos era yo su amante, el hecho de que la hubiera complacido llevándola, sin pensar que al hacerlo me hería profundamente [...], (p. 73).” Con esta cita se está introduciendo el tercer triángulo. Luis Alonso es desplazado y, ahora tratará de recuperar su posición en el triángulo aconsejando a Mara para que retenga a su lado a Benjamín.

1.5 Tercer triángulo: Lidia–Benjamín–Mara

En éste triángulo quien tiene controlados a los personajes es Lidia, en la segunda reunión en la casa de Loti, Mara no se explica cómo es que Benjamín ha llevado a su esposa, se atreve a enfrentar a las dos mujeres, con qué fin, no lo sabemos. Lo cierto es que Lidia cobra fuerza en esta relación, ella busca por todos los medios recuperar a Benjamín y en su primera aparición estudia los movimientos de Mara, del mismo modo, estará pendiente de las actividades del supuesto “amigo”. Hace comentarios desagradables sobre Mara y los invitados como reconocen a Lidia como única pareja de Benjamín la apoyan y Mara siente toda esa carga de miradas y murmuraciones por estar al lado de un hombre casado. Eso la hace sentir mal no por su posición de amante sino por las actitudes que Benjamín tiene hacia ella.

No sé de qué hablaron entre ellos (Benjamín y Luis Alonso), únicamente recuerdo que aunque me llenaba de orgullo que Benjamín estuviera conmigo a despecho de Lidia y que Luis Alonso no hubiera hecho el menor gesto para saludarla, me sentía incómoda en esa isla de tres a la que los demás invitados nos redujeron. (p. 73)

Mara se siente incómoda, la mirada de reprobación de todos los asistentes le molesta, se siente culpable pero orgullosa de ser, en ese momento, más importante que Lidia, pues Benjamín decide llevar a su esposa a la reunión, pero pasa todo el tiempo al lado de Mara por sugerencia de Luis Alonso.

René Girard comenta que la sugerencia de deseos puede implicar rivalidad entre los personajes. Dicha rivalidad, como ya se mencionó líneas arriba, es un sentimiento que se desarrollará en torno a la construcción del triángulo en el cual el mediador, presunto rival, tratará de convencer al objeto de que actúe como él se lo sugiere.

Como ya se vio se entrelazan dos relaciones triangulares en una, es Luis Alonso quien domina la relación y en la otra será Lidia así que serán ellos dos quienes luchen por el amor de Benjamín y aquí se generarán otros sentimientos entre los competidores, por ejemplo, la envidia, el odio y el resentimiento. Entonces, primero, observaremos cómo Luis Alonso ahora en calidad de amigo trata de aconsejar a Mara para que logre reconquistar a Benjamín. Éste último entra en crisis y se desespera porque

lo presionan Mara y Lidia, la primera, para que decida alejarse definitivamente de su esposa y la segunda, por cualquier medio busca recuperar al marido.

Lidia no habría hecho escenas, pero decía frases intencionadas, estaba triste, lloraba a solas y hacía mil cosas que a Benjamín le hacían la vida insoportable. Él no la quería, ni le importaba ella un bledo, y sin embargo *el ambiente de su casa pesaba sobre él continuamente, aún cuando estaba conmigo*. Nunca entendí por qué no dejaba a esa mujer, y cuando al fin llegué a decírselo, me respondió con impaciencia que no era tan simple como yo creía [...] (p. 74)[El énfasis es mío]

Mara supone que puede darle más tranquilidad a Benjamín, se arriesga a inferir lo que piensa y siente su pareja: “no la quería, ni le importaba ella [...]”, sin embargo, se da cuenta muy pronto que lo que ella cree como estrategia de reconquista no le funciona y esto sucede porque ella ha adoptado como propia la forma de ser que le ha sugerido Luis Alonso, es decir, cree de verdad que está actuando según su voluntad. Benjamín, por su parte, empieza a alejarse más de Mara, sus comentarios, sus exigencias provocan que se vaya definitivamente.

No te preocupes – me decía Luis Alonso–; por supuesto que le afectan los problemas, pero así como se decidió por ti en casa de Loti se *decidirá por ti definitivamente*. TÚ eres lo que él

quiere, necesita...están del otro lado los años que ha vivido con ella... pero él es tuyo, de eso puedes estar segura nadie te lo puede quitar... sin embargo, debes de tener cuidado cuando venga no le hagas escenas, sé más cariñosa que nunca, ponte guapa, sedúcelo... que sienta que tú eres su refugio, su paz, su verdad. (p. 74)[El énfasis es mío]

Mara sabe que su rival es Lidia, Luis Alonso la anima para que lo recupere, sin embargo, como Mara es tan débil no logra retenerlo y cambiamos de triángulo, se reanuda lo que describimos como primer triángulo nada más que en esta ocasión tenemos a dos sujetos que desean al objeto, los dos sujetos están conscientes de su rival, los dos luchan por recobrar la compañía de Benjamín y sólo gana uno: Lidia, entonces sabemos de la desesperación de Luis Alonso, sabemos de sus verdaderos sentimientos.

–Se nos fue–
(...)

No es justo. Llevará la misma vida miserable de siempre...; ¡no debe ser...! Él te quiere, de eso estoy seguro. Esto es una traición. Se traiciona, *nos traiciona*. (p.75) El énfasis es mío.

Ya disuelta la relación Mara–Benjamín, Luis Alonso queda desplazado, entonces busca recuperar la confianza y amistad de Lidia, pero como Lidia ya lo conoce ya no le permite involucrarse en su matrimonio.

-Lidia no me quiere ver, no quiere que vaya a su casa. (p.75)

(...)

-La he buscado, la he llamado, le he explicado todo, y ella terca, empeñada en que las cosas no pueden volver a ser como antes. (p.76)

Aquí Luis Alonso no está dispuesto a perder a su objeto amado

entonces es capaz de tratar de ganarse la confianza de la mujer que sea la pareja de Benjamín y una vez que la relación termine, él de nuevo cambiará de amistades.

El triángulo se disuelve cuando Lidia convence a Benjamín de que sigan juntos, pero esta vez ella se encargará de no permitir la participación de Luis Alonso. Decisión que a éste último le molesta y afecta emocionalmente, con esto Lidia da por terminado el engaño del "amigo" y elimina a su rival. Al final, el éxito lo obtiene Lidia que en adelante seguirá su camino al lado de Benjamín, mientras que Luis Alonso y Mara se separan y cada quien, por su lado, sufrirá su soledad. Sin embargo, no se sabe por cuánto tiempo el matrimonio dure ya sea que se origine otro triángulo o bien que Benjamín tenga la necesidad de huir y buscar tranquilidad con otra persona.

Es menester ahora describir la personalidad de Luis Alonso para comprender los movimientos del mismo. Así, pues, se sabe por Mara que el “amigo” es un hombre versado en las artes, por lo menos en danza, su lenguaje es diferente, más elaborado que el de Mara y Benjamín; es sencillo, atento, muy observador en cuanto a los movimientos de Mara, es cuidadoso y delicado con ella; es admirador de la belleza humana (se nota por las exaltaciones que tiene al describir físicamente tanto a Mara como a Benjamín); entusiasta, alegre, divertido, comunicativo, “fiel” (este aspecto después será cuestionado), es detallista con Mara (él se encarga de avivar el amor que Benjamín no le demuestra). Es seductor, pasional y siente una extraña atracción hacia la narradora (atracción que no es directamente hacia ella sino hacia Benjamín; trata de ejecutar una de sus estrategias para conseguir, por sugerencia, la imitación de un sentimiento. Es así como Benjamín deseará a Mara), buen consejero y tierno. Pero, nosotros lectores, observamos que su conducta difiere en ocasiones de esta descripción. Luis Alonso en realidad, está preocupado por amar como es preciso para ser feliz. Para ello tiene que fingir sentimientos y actitudes que pugnarán por el bien de sus supuestos amigos. Cuando el personaje confirma la

ineluctable separación de Benjamín, él se torna angustiado, desesperado, iracundo, en otras palabras: una bestia irracional y egoísta.

Todo lo anterior obedece a una sola causa: está enamorado de Benjamín y como decía Taras Bulba(personaje de Nikolai Gógol), “cuando un hombre se enamora es lo mismo que una suela puesta en remojo; se presta a todo.”¹⁸ Eso hace Luis Alonso está dispuesto a todo con tal de estar cerca de su objeto amado. Por ello, es interesante tratar de elucidar qué entiende el personaje primero, por amor y después por amistad. Dos conceptos claves para entender por qué Luis Alonso actúa como lo hace en el cuento.

Por amor Luis Alonso entiende un sentimiento afectivo que lo mueve a buscar la conservación de su objeto deseado para poseerlo y gozarlo, con el fin de procurarse felicidad. Él mismo lo dice, implica una entrega total hacia el ser amado y, por ende, un sacrificio(porque el “amigo” deberá amar a Benjamín en secreto ya que, como se puede apreciar en el relato, Benjamín lo estima mas no lo ama, sigue sus consejos pero jamás corresponde a su amor.) pues él sólo podrá aspirar a ser su amigo y

¹⁸ Nikolai Gógol. *Taras Bulba*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1999, p. 74.

consejero de quien sea la pareja actual de Benjamín. Lo anterior, se ilustra en el siguiente fragmento narrativo: (Luis Alonso) “No te puedes imaginar lo guapo que era; hermoso y puro como un dios... no era justo que nunca, nunca supiera[...]– Lo que es el amor, el amor de veras, sin condiciones, sin derechos. El amor simple y llano.”¹⁹

Aquí se puede apreciar que amar como ama Luis Alonso implica admirar al objeto de deseo, exaltar sus virtudes e indefectiblemente suponer que el verdadero amor es el que él siente por Benjamín. Más adelante sugiere que el amor debe ser incondicional, puro y sin complicaciones. En el siguiente fragmento se muestra a Luis Alonso como consejero de Mara que le indica cómo debe actuar frente a la hostilidad que manifiesta Benjamín. Es, incocusamente la actitud que adoptaría Luis Alonso si estuviera en el lugar de Mara

[...]no le hagas escenas(a Benjamín), sé más cariñosa que nunca, ponte guapa, sedúcelo...que sienta que tú eres su refugio, su paz, su verdad...

No le preguntes nada, no quieras que te hable de su amor por ti, *háblale tú de tu amor por él*, dile que no te importa que te vea menos, *incluso que te quiera menos*, porque él debe de saber que *tu amor es de los que dan todo[...]*, que eres

¹⁹ Inés Arredondo. “El amigo” en *Obras completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p.72. Cito por ésta edición y consigno las páginas en el cuerpo del texto.

feliz[...] (dándole) dicha de vez en cuando, *cuando él quiera*. [El énfasis es mío] (p. 74)

Así, amar para Luis Alonso significa la abdicación de la voluntad y de la razón a favor del ser amado. Es indispensable aceptar las condiciones impuestas por el objeto amado, darle todo sin pedir nada a cambio.

Porque actuar violentamente sería propiciar una separación y no es eso lo que se pretende sino tener la certeza de que si Benjamín es hostigado por los problemas que se le presentan huya y se quede en donde mejor lo asistan. Atender amorosamente al objeto amado supondría tratarlo con suavidad para que no se marche.

Esta concepción de amor podría ser equiparable, en principio, a la idea concebida por Agatón en *El Banquete* de Platón, véase: “[...] Amor es delicado, porque no posa sus pies sobre la tierra ni siquiera cráneos, que son por cierto cosa demasiado suave, sino que los pone sobre lo más suave de los seres y en lo más suave hace su morada[...]”²⁰ Según lo anterior, el amor sensibiliza al ser humano, se posa en el corazón, lo cual libera al hombre de dureza, malas intenciones y egoísmo, pero todo

²⁰ Platón. *El Banquete en Diálogos* ...

cambia cuando(y me refiero al caso de Luis Alonso) el hombre tiene que amar en secreto, que está ante un amor homoerótico y por si fuera poco el objeto amado no se ha dado cuenta de los sentimiento de quien ha estado a su lado por muchos años. Entonces, es necesario actuar para obtener lo deseado y aquí cabe señalar la afortunada explicación que Sócrates en *El Banquete* da con respecto al amor:

“por necesidad” el ansioso ansía lo que no tiene[...]²¹

Así, pues, respecto de aquello que o no está aún hecho o no se posee, se amará precisamente eso de poseerlo a salvo en el porvenir y tenerlo ya presente por siempre jamás.

Así, pues, este tal y cualquier otro de los ansiosos ansía o lo que no está todavía terminado y listo o lo que no tiene a mano, y hacia estas cosas *-hacia lo que uno no tiene, hacia lo que uno no es, hacia lo que a uno le falta- van todas las ansias y hacia ellas va el Amor.*²²

Ansia es el sentimiento que caracteriza a Luis Alonso, él como ya se mostró, no posee el cariño de Benjamín, lo trata con reservas, es por eso que a través de un tercero buscará realizar sus deseos. Él quisiera estar en el lugar de Mara o de Lidia, pero fallan sus intentos.

²¹ *Ibid.*, p. 164.

²² *Ibid.*, p. 165. El énfasis es mío.

El término amistad se entiende como un afecto personal, desinteresado, puro, recíproco, que se origina y se fortalece con el trato. Ésta sería la definición ideal. En el relato, el portador de semejante sustantivo es Luis Alonso, el “amigo” como todos lo identifican, éste personaje a lo largo del cuento le da un giro muy peculiar al significado del término. Veamos por qué.

Para Luis Alonso, la amistad es sólo un medio para ganarse la confianza de aquellas personas que están involucradas sentimentalmente con Benjamín. Ello implica aparentar fidelidad, honestidad y buenas intenciones para con las mujeres de Benjamín ya que es él quien las aconseja para que sus relaciones de pareja funcionen. Sin embargo, debajo de toda esta patraña el “amigo” está asegurando su bienestar como lo expresa Sade en su novela *Justine* “[...] solamente se estima a la gente por los beneficios y las muestras de gratitud que se espera recibir de ella.”²³

Para Luis Alonso el único ser estimable es Benjamín, si éste último sufre, el “amigo” también, si se desespera el objeto amado, el “amigo” lo consuela, es decir, Luis Alonso no puede ser indiferente hacia lo que le

²³ Donatien-Alphonse-Francois. *Justine*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1998, p. 16.

sucede a Benjamín porque lo ama, sin embargo, con los demás personajes no tiene ese compromiso así que no tiene porqué apreciarlos y en este sentido recurramos de nuevo a las atinadas palabras de Sade: “La suerte de los demás debe sernos indiferente mientras se trate de nuestro bienestar.”²⁴ Es exactamente la actitud de Luis Alonso, él finge para ganarse la confianza de los personajes, para saber las acciones de éstos y así prevenir una ruptura que le ocasione sufrimiento, por eso, al final del relato, lo observamos radicalmente diferente, está desesperado porque ha perdido el control de la situación, Lidia le ha quitado el poder y esto lo obliga a sincerarse con Mara y externarle sus verdaderos sentimientos e intenciones al utilizarla como lo hizo

(Luis Alonso a Mara) -Es que tú no comprendes, no estás en tu papel, eres una tonta[...] creí que habías comprendido[...] Trata de entenderlo de una vez por todas: éramos amigos los tres(Luis Alonso-Benjamín y Lidia)[...] siempre salíamos juntos[...] ella me contaba sus problemas...y ahora no puede hacerme esto...No puede cerrarme la puerta[...] y hacer que Benjamín vaya y venga solo con ella, preso, solo con ella...(p. 76)

²⁴ *Ibid.*, p. 36.

Es así como Luis Alonso le demuestra a Mara con palabras y hechos que para él no es más valiosa su amistad con la amante(Mara) o con la esposa(Lidia) de Benjamín sino asegurar los vínculos con éste último y una vez perdidos, la desesperación lo hace ser sincero en cuanto a sus sentimientos y emociones.

Mara, sin embargo, siempre considera a Luis Alonso como su único apoyo, trata de reconstruir en el relato los hechos que cambiaron su vida y su estabilidad emocional, del mismo modo que describe la fidelidad del “amigo” en la cual se esconderá la imagen real del falso amigo. En el siguiente fragmento se justifica lo que he dicho antes: (Luis Alonso refiere su relación con Benjamín y Lidia a Mara)” -Yo los quiero mucho a los dos...por separado, Lidia es *mi mejor amiga*, pero no son felices, lo sé también por ella. *Tú creerás que la traiciono, pero no es así[...]*” (p. 71)[El énfasis es mío] Mara toma como un acto de fidelidad el que Luis Alonso le cuenta todo acerca de Benjamín. Sin embargo, Luis Alonso lo que hace es jugar con el significado de amistad, por un lado, trata de ganarse la confianza de Mara contándole sobre la complicada relación que sostienen

Lidia y Benjamín; por el otro, dice: “Lidia es mi mejor amiga” no lo parece puesto que el hecho de contarle a la narradora acontecimientos íntimos de la pareja y los desacuerdos matrimoniales que se generan, es un acto deshonesto. Luis Alonso está consciente de la indiscreción que comete por eso dice: “Tú creerás que la traiciono, pero no es así” en realidad eso es justamente lo que hace, pero para él no es una traición porque no considera a Lidia como amiga. Por ello, dice Edgar Alan Poe en sus *Historias extraordinarias* que es fácil de comprobar “[...] la inconsistente amistad y la frágil fidelidad del hombre [...]”²⁵

Estos son sólo algunos ejemplos de cómo el “amigo” desvirtúa el valor de la amistad. El relato está lleno de señales que indican que para ser un hombre enamorado, Luis Alonso hace y se hace mucho daño.

Pasemos ahora a las estrategias que lleva a cabo Luis Alonso para obtener y asegurar su tranquilidad emocional, ya observamos que la amistad es un instrumento, un medio por el cual logra acercarse a las mujeres de Benjamín; otra estrategia consiste, primero, en provocar un deseo erótico en Benjamín para que intempestivamente se sienta atraído

²⁵ Edgar Alan Poe. *Historias extraordinarias*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1999, p. 44.

por Mara. Y, segundo, cuando Luis Alonso ha conseguido lo anterior, corteja y seduce a Mara para que ella reaccione instintivamente a los deseos de Benjamín, tal como se aprecia en el siguiente fragmento:

(Mara)-¡Qué bárbara, *qué bonito cuerpo tienes*- dijo Luis Alonso. Sin querer fui quebrando los compases(ella estaba bailando) hasta llegar a un frenesí que me hizo cerrar los ojos[...] casi sin conciencia[...] Abrí los ojos cuando algo me detuvo en seco, y pude darme cuenta de que *estaba atrapada en los brazos de Benjamín que me apretaba con un ardor que no había sospechado en él*. Me abandoné con naturalidad[...] Cuando me besaba el cuello alcancé a *distinguir* en la penumbra *la sonrisa complacida* de Luis Alonso[...] y (cuando) sus manos ansiosas(de Benjamín) encontraban estorbosa mi ropa, Luis Alonso *susurró con malicia* "Buenas noches", y sin despegar su mirada de nosotros[...] salió de la estancia. (pp. 70-71)[El énfasis es mío]

Como se ilustra, a la acción de Luis Alonso de exaltar la belleza de Mara le sigue la acción de Benjamín de desearla. Luis Alonso está satisfecho porque ha logrado que los personajes respondan favorablemente a sus sugerencias y, por tanto, Mara, al igual que Benjamín, se convierte en objeto de deseo, pues como dice René Girard en su artículo "El deseo triangular" hay sentimientos que necesitan ser imitados puesto

que no se podrían experimentar de forma espontánea.²⁶ Convenimos, entonces, que Luis Alonso necesita provocar y orientar deseos y emociones a Benjamín que éste no lograría exteriorizar por sí mismo a Mara. Benjamín se deja guiar por el “amigo”, él no necesita pensar en cómo manejar su relación amorosa, su pensamiento es manipulado por Luis Alonso y en ese sentido Girard expresa lo siguiente: “Tan pronto como se deja sentir la influencia del mediador, se ha perdido el sentimiento de lo real, y el juicio queda paralizado.”²⁷

Aquí, el mediador de la relación es Luis Alonso, pero también es sujeto deseante, pues como ya vimos es él quien encabeza toda la trama. Lo anterior, coincide con lo expuesto por René Girard cuando habla del deseo del mediador “en algunos casos *el mismo mediador desea al objeto*, o podría desearlo: mejor dicho, este deseo, real o presunto, *es lo que hace que el objeto sea infinitamente deseable a los ojos del sujeto.*”²⁸ Este deseo permanece oculto por un tiempo hasta que Mara empieza a sospechar de la fervorosa admiración y devoción que el “amigo” tiene hacia

²⁶ René Girard. “El deseo triangular” en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. pp. 9-52.

²⁷ *Ibid.*, p.10

²⁸ *Ibid.*, p. 15. El énfasis es mío.

Benjamín: (Mara) “Casi no me hablaba (Luis Alonso)de otra cosa que del amor que su amigo sentía por mí y del que yo sentía por él, tanto y tan apasionadamente que acabé por creer que me hablaba de otra cosa, de otro amor.(p.72) A los ojos de Mara, Luis Alonso está manifestando sus verdaderos sentimientos hacia ella porque siempre supone que él siente atracción hacia ella, pero lo que sucede es que Mara adquiere el papel de instrumento–mediadora.

(Mara describe una escena en donde corrobora el supuesto deseo que Luis Alonso siente hacia ella) Se puso serio, me tomó de las manos y me levantó del sofá mientras me miraba muy fijo, con una intensidad y una luz de fiebre que me asustó; luego bajó los párpados y me besó en los labios, primero[...] con reverencia[...] y después con furia, buscando en el fondo de ese beso la respuesta a su salvaje, *contenido deseo*. (p. 72)

Sí , hay un”contenido deseo” pero no hacia Mara como ella piensa, sino hacia Benjamín. Es a través de ella que Luis Alonso se engaña suponiendo que está realizando su amor por el objeto amado. Aquí, el “amigo” empieza a titubear con respecto a su voluntad y razón, en cuanto al dominio de la situación y como consecuencia sus estrategias pierden el efecto deseado.

La reacción de Luis Alonso ante tal acción es violenta. Éste le dice a Mara: “Si Benjamín llega a saberlo dejaremos de ser amigos, y no volveré a verlo... ni a ti...”(p. 73). El “amigo” amenaza a Mara con no volverla a ver, trata de convencerla de que ella puede perder más que él, de que ella es la culpable. En realidad, lo que le preocupa es que Benjamín malinterprete el acontecimiento. Mara cree que por amistad no debe saberse lo sucedido y, en caso de que así fuera su relación con Benjamín terminaría, del mismo modo, que perdería la amistad de Luis Alonso.

Como se puede observar para Luis Alonso es de suma importancia utilizar a una tercera persona en su relación afectiva con Benjamín, persona que, necesariamente, deberá ser mujer y la actual pareja de Benjamín. Entonces, el “amigo” le dará seguridad y la manejará a su conveniencia. Luis Alonso es, entonces, quien provoca los constantes movimientos físicos y emocionales de los personajes. Desde que inicia el relato hasta poco después de la segunda reunión en casa de Loti que es cuando empieza a cambiar la situación. La estructura, como se puede apreciar, es equiparable a una partida de ajedrez en donde los jugadores moverán estratégicamente las piezas para ganarle al contendiente. En el relato, los contendientes son

Luis Alonso y Lidia, ellos se disputarán, al final, la compañía de Benjamín, la lucha se llevará hasta sus últimas consecuencias y la victoria será de Lidia porque Luis Alonso no prevé que su rival más peligroso es ella y que ha estado observando sus movimientos.

El objetivo de Lidia será luchar por recuperar su matrimonio aunque esto no implicará la felicidad de los cónyuges. Las estrategias que utiliza es adoptar la posición de mujer víctima del engaño y con esto consigue que Benjamín permanezca a su lado; mientras que la estrategia de Luis Alonso en conjunción con Mara es mostrarle a Benjamín lealtad, amor y comprensión pero esto no surte ningún efecto. Entonces, Luis Alonso empieza a actuar precipitadamente y es cuando se aprecia que Lidia adquiere el poder de manejar a los personajes, logra alejar al “amigo” de su esposo y, del mismo modo, lo separa de su amante.

Mientras tanto, Luis Alonso tratará de ejecutar nuevas estrategias para recuperar la confianza de Lidia y, por ende, a Benjamín, pero sus intentos fallan. El “amigo” no se entera cuándo dejó de ser victimario para ser víctima de su propio engaño y que este mismo ha sido utilizado por

Lidia para desplazarlo afectivamente. Con palabras de Edgar Alan Poe

quiero describir cómo se siente, al final, el “amigo”:

Por causa de mi largo sufrimiento tenía los nervios destrozados hasta el extremo de echarme a temblar cuando oía el sonido de mi propia voz, considerándome la víctima propicia para la clase de tortura que me aguardaba.²⁹

Y la tortura que le esperaba era la soledad, el vacío y la frustración de no poder hacer realidad su deseo: vivir indefinidamente al lado de Benjamín: su objeto deseado.

Como puede apreciarse en “El amigo” se narra una historia cotidiana en la que los personajes, al igual que en todos los cuentos incluidos en *La Señal*, no pueden escapar a su destino, un destino fatal.

Ahora es menester describir brevemente la personalidad de Luis Alonso para comprender los movimientos del mismo. Así, pues, se sabe por Mara que el “amigo” es un hombre versado en las artes, por lo menos en danza, su lenguaje es diferente, más elaborado que el de Mara y Benjamín; es sencillo, atento, muy observador en cuanto a los movimientos

²⁹ *Op. cit.*, p. 62.

de Mara, es cuidadoso y delicado con ella; es admirador de la belleza humana(se nota por las exaltaciones que tiene al describir físicamente tanto a Mara como a Benjamín); entusiasta, alegre, divertido, comunicativo, “fiel”(este aspecto después será cuestionado), es detallista con Mara(él se encarga de avivar el amor que Benjamín no le demuestra). Es seductor, pasional y siente una extraña atracción hacia la narradora (atracción que no es directamente hacia ella sino hacia Benjamín; trata de ejecutar una de sus estrategias para conseguir, por sugerencia, la imitación de un sentimiento. Es así como Benjamín deseará a Mara), buen consejero y tierno. Pero, nosotros lectores, observamos que su conducta difiere en ocasiones de esta descripción. Luis Alonso en realidad, está preocupado por amar como es preciso para ser feliz. Para ello tiene que fingir sentimientos y actitudes que pugnarán por el bien de sus supuestos amigos. Cuando el personaje confirma la ineluctable separación de Benjamín, él se torna angustiado, desesperado, iracundo, en otras palabras: una bestia irracional y egoísta.

Todo lo anterior obedece a una sola causa: está enamorado de Benjamín y como decía Taras Bulba(personaje de Nikolai Gógol), “cuando un hombre se enamora es lo mismo que una suela puesta en remojo; se

presta a todo.”⁵ Eso hace Luis Alonso está dispuesto a todo con tal de estar cerca de su objeto amado. Por ello, es interesante tratar de elucidar qué entiende el personaje primero, por amor y después por amistad. Dos conceptos claves para entender por qué Luis Alonso actúa como lo hace en el cuento.

Por amor Luis Alonso entiende un sentimiento afectivo que lo mueve a buscar la conservación de su objeto deseado para poseerlo y gozarlo, con el fin de procurarse felicidad. Él mismo lo dice, implica una entrega total hacia el ser amado y, por ende, un sacrificio (porque el “amigo” deberá amar a Benjamín en secreto ya que, como se puede apreciar en el relato, Benjamín lo estima mas no lo ama, sigue sus consejos pero jamás corresponde a su amor.) pues él sólo podrá aspirar a ser su amigo y consejero de quien sea la pareja actual de Benjamín. Lo anterior, se ilustra en el siguiente fragmento narrativo: (Luis Alonso) “No te puedes imaginar lo guapo que era; hermoso y puro como un dios... no era justo que nunca,

⁵ Nikolai Gógol. *Taras Bulba*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1999, p. 74.

nunca supiera[...]– Lo que es el amor, el amor de veras, sin condiciones, sin derechos. El amor simple y llano.”⁶

Aquí se puede apreciar que amar como ama Luis Alonso implica admirar al objeto de deseo, exaltar sus virtudes e indefectiblemente suponer que el verdadero amor es el que él siente por Benjamín. Más adelante sugiere que el amor debe ser incondicional, puro y sin complicaciones. En el siguiente fragmento se muestra a Luis Alonso como consejero de Mara que le indica cómo debe actuar frente a la hostilidad que manifiesta Benjamín. Es, incocusamente la actitud que adoptaría Luis Alonso si estuviera en el lugar de Mara

[...]no le hagas escenas(a Benjamín), sé más cariñosa que nunca, ponte guapa, sedúcelo...que sienta que tú eres su refugio, su paz, su verdad...

No le preguntes nada, no quieras que te hable de su amor por ti, *háblale tú de tu amor por él*, dile que no te importa que te vea menos, *incluso que te quiera menos*, porque él debe de saber que *tu amor es de los que dan todo*[...], que eres feliz[...](dándole) dicha de vez en cuando, *cuando él quiera*. [El énfasis es mío](p. 74)

Así, amar para Luis Alonso significa la abdicación de la voluntad y de la razón a favor del ser amado. Es indispensable aceptar las condiciones

⁶ Inés Arredondo. “El amigo” en *Obras completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p.72. Cito por ésta edición y consigno las páginas en el cuerpo del texto.

impuestas por el objeto amado, darle todo sin pedir nada a cambio. Porque actuar violentamente sería propiciar una separación y no es eso lo que se pretende sino tener la certeza de que si Benjamín es hostigado por los problemas que se le presentan huya y se quede en donde mejor lo asistan. Atender amorosamente al objeto amado supondría tratarlo con suavidad para que no se marche.

Esta concepción de amor podría ser equiparable, en principio, a la idea concebida por Agatón en *El Banquete* de Platón, véase: “[...] Amor es delicado, porque no posa sus pies sobre la tierra ni siquiera cráneos, que son por cierto cosa demasiado suave, sino que los pone sobre lo más suave de los seres y en lo más suave hace su morada[...]⁷ Según lo anterior, el amor sensibiliza al ser humano, se posa en el corazón, lo cual libera al hombre de dureza, malas intenciones y egoísmo, pero todo cambia cuando (y me refiero al caso de Luis Alonso) el hombre tiene que amar en secreto, que está ante un amor homoerótico y por si fuera poco el objeto amado no se ha dado cuenta de los sentimientos de quien ha estado a su lado por muchos años. Entonces, es necesario actuar para obtener lo

⁷ Platón. *El Banquete* en *Diálogos* ...

deseado y aquí cabe señalar la afortunada explicación que Sócrates en *El Banquete* da con respecto al amor:

“por necesidad” el ansioso ansía lo que no tiene [...] ⁸

Así, pues, respecto de aquello que o no está aún hecho o no se posee, se amará precisamente eso de poseerlo a salvo en el porvenir y tenerlo ya presente por siempre jamás.

Así, pues, este tal y cualquier otro de los ansiosos ansía o lo que no está todavía terminado y listo o lo que no tiene a mano, y hacia estas cosas *-hacia lo que uno no tiene, hacia lo que uno no es, hacia lo que a uno le falta-* van todas las ansias y hacia ellas va el Amor. ⁹

Ansia es el sentimiento que caracteriza a Luis Alonso, él como ya se mostró, no posee el cariño de Benjamín, lo trata con reservas, es por eso que a través de un tercero buscará realizar sus deseos. Él quisiera estar en el lugar de Mara o de Lidia, pero fallan sus intentos.

El término amistad se entiende como un afecto personal, desinteresado, puro, recíproco, que se origina y se fortalece con el trato. Ésta sería la definición ideal. En el relato, el portador de semejante

⁸ *Ibid.*, p. 164.

⁹ *Ibid.*, p. 165. El énfasis es mío.

sustantivo es Luis Alonso, el “amigo” como todos lo identifican, éste personaje a lo largo del cuento le da un giro muy peculiar al significado del término. Veamos por qué.

Para Luis Alonso, la amistad es sólo un medio para ganarse la confianza de aquellas personas que están involucradas sentimentalmente con Benjamín. Ello implica aparentar fidelidad, honestidad y buenas intenciones para con las mujeres de Benjamín ya que es él quien las aconseja para que sus relaciones de pareja funcionen. Sin embargo, debajo de toda esta patraña el “amigo” está asegurando su bienestar como lo expresa Sade en su novela *Justine* “[...] solamente se estima a la gente por los beneficios y las muestras de gratitud que se espera recibir de ella.”¹⁰

Para Luis Alonso el único ser estimable es Benjamín, si éste último sufre, el “amigo” también, si se desespera el objeto amado, el “amigo” lo consuela, es decir, Luis Alonso no puede ser indiferente hacia lo que le sucede a Benjamín porque lo ama, sin embargo, con los demás personajes no tiene ese compromiso así que no tiene porqué apreciarlos y en este sentido recurramos de nuevo a las atinadas palabras de Sade: “La suerte de

¹⁰ Donatien-Alphonse-Francois. *Justine*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1998, p. 16.

los demás debe sernos indiferente mientras se trate de nuestro bienestar.”¹¹ Es exactamente la actitud de Luis Alonso, él finge para ganarse la confianza de los personajes, para saber las acciones de éstos y así prevenir una ruptura que le ocasione sufrimiento, por eso, al final del relato, lo observamos radicalmente diferente, está desesperado porque ha perdido el control de la situación, Lidia le ha quitado el poder y esto lo obliga a sincerarse con Mara y externarle sus verdaderos sentimientos e intenciones al utilizarla como lo hizo

(Luis Alonso a Mara) –Es que tú no comprendes, no estás en tu papel, eres una tonta[...] creí que habías comprendido[...] Trata de entenderlo de una vez por todas: éramos amigos los tres(Luis Alonso–Benjamín y Lidia)[...] siempre salíamos juntos[...] ella me contaba sus problemas...y ahora no puede hacerme esto...No puede cerrarme la puerta[...] y hacer que Benjamín vaya y venga solo con ella, preso, solo con ella...(p. 76)

Es así como Luis Alonso le demuestra a Mara con palabras y hechos que para él no es más valiosa su amistad con la amante(Mara) o con la esposa(Lidia) de Benjamín sino asegurar los vínculos con éste último y una

¹¹ *Ibid.*, p. 36.

vez perdidos, la desesperación lo hace ser sincero en cuanto a sus sentimientos y emociones.

Mara, sin embargo, siempre considera a Luis Alonso como su único apoyo, trata de reconstruir en el relato los hechos que cambiaron su vida y su estabilidad emocional, del mismo modo que describe la fidelidad del “amigo” en la cual se esconderá la imagen real del falso amigo. En el siguiente fragmento se justifica lo que he dicho antes: (Luis Alonso refiere su relación con Benjamín y Lidia a Mara)” –Yo los quiero mucho a los dos...por separado, Lidia es *mi mejor amiga*, pero no son felices, lo sé también por ella. *Tú creerás que la traiciono, pero no es así[...]*” (p. 71)[El énfasis es mío] Mara toma como un acto de fidelidad el que Luis Alonso le cuenta todo acerca de Benjamín. Sin embargo, Luis Alonso lo que hace es jugar con el significado de amistad, por un lado, trata de ganarse la confianza de Mara contándole sobre la complicada relación que sostienen Lidia y Benjamín; por el otro, dice: “Lidia es mi mejor amiga” no lo parece puesto que el hecho de contarle a la narradora acontecimientos íntimos de la pareja y los desacuerdos matrimoniales que se generan, es un acto

deshonesto. Luis Alonso está consciente de la indiscreción que comete por eso dice: “Tú creerás que la traiciono, pero no es así” en realidad eso es justamente lo que hace, pero para él no es una traición porque no considera a Lidia como amiga. Por ello, dice Edgar Alan Poe en sus *Historias extraordinarias* que es fácil de comprobar “[...] la inconsistente amistad y la frágil fidelidad del hombre[...]¹²

Estos son sólo algunos ejemplos de cómo el “amigo” desvirtúa el valor de la amistad. El relato está lleno de señales que indican que para ser un hombre enamorado, Luis Alonso hace y se hace mucho daño.

Pasemos ahora a las estrategias que lleva a cabo Luis Alonso para obtener y asegurar su tranquilidad emocional, ya observamos que la amistad es un instrumento, un medio por el cual logra acercarse a las mujeres de Benjamín; otra estrategia consiste, primero, en provocar un deseo erótico en Benjamín para que intempestivamente se sienta atraído por Mara. Y, segundo, cuando Luis Alonso ha conseguido lo anterior, corteja y seduce a Mara para que ella reaccione instintivamente a los deseos de Benjamín, tal como se aprecia en el siguiente fragmento:

¹² Edgar Alan Poe. *Historias extraordinarias*, eds. Club Internacional del Libro, España, 1999, p. 44.

(Mara)–¡Qué bárbara, *qué bonito cuerpo tienes*– dijo Luis Alonso. Sin querer fui quebrando los compases(ella estaba bailando) hasta llegar a un frenesí que me hizo cerrar los ojos[...] casi sin conciencia[...] Abrí los ojos cuando algo me detuvo en seco, y pude darme cuenta de que *estaba atrapada en los brazos de Benjamín que me apretaba con un ardor que no había sospechado en él*. Me abandoné con naturalidad[...] Cuando me besaba el cuello alcancé a *distinguir* en la penumbra *la sonrisa complacida* de Luis Alonso[...] y (cuando) sus manos ansiosas(de Benjamín) encontraban estorbosa mi ropa, Luis Alonso *susurró con malicia* "Buenas noches", y sin despegar su mirada de nosotros[...] salió de la estancia. (pp. 70–71)[El énfasis es mío]

Como se ilustra, a la acción de Luis Alonso de exaltar la belleza de Mara le sigue la acción de Benjamín de desearla. Luis Alonso está satisfecho porque ha logrado que los personajes respondan favorablemente a sus sugerencias y, por tanto, Mara, al igual que Benjamín, se convierte en objeto de deseo, pues como dice René Girard en su artículo "El deseo triangular" hay sentimientos que necesitan ser imitados puesto que no se podrían experimentar de forma espontánea.¹³ Convenimos, entonces, que Luis Alonso necesita provocar y orientar deseos y emociones a Benjamín que éste no lograría exteriorizar por sí mismo a Mara. Benjamín

¹³ René Girard. "El deseo triangular" en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. pp. 9-52.

se deja guiar por el “amigo”, él no necesita pensar en cómo manejar su relación amorosa, su pensamiento es manipulado por Luis Alonso y en ese sentido Girard expresa lo siguiente: “Tan pronto como se deja sentir la influencia del mediador, se ha perdido el sentimiento de lo real, y el juicio queda paralizado.”¹⁴

Aquí, el mediador de la relación es Luis Alonso, pero también es sujeto deseante, pues como ya vimos es él quien encabeza toda la trama. Lo anterior, coincide con lo expuesto por René Girard cuando habla del deseo del mediador “en algunos casos *el mismo mediador desea al objeto*, o podría desearlo: mejor dicho, este deseo, real o presunto, *es lo que hace que el objeto sea infinitamente deseable a los ojos del sujeto.*”¹⁵ Este deseo permanece oculto por un tiempo hasta que Mara empieza a sospechar de la fervorosa admiración y devoción que el “amigo” tiene hacia Benjamín: (Mara) “Casi no me hablaba (Luis Alonso) de otra cosa que del amor que su amigo sentía por mí y del que yo sentía por él, tanto y tan apasionadamente que acabé por creer que me hablaba de otra cosa, de otro amor.(p.72) A los ojos de Mara, Luis Alonso está manifestando sus

¹⁴ *Ibid.*, p.10

¹⁵ *Ibid.*, p. 15. El énfasis es mío.

verdaderos sentimientos hacia ella porque siempre supone que él siente atracción hacia ella, pero lo que sucede es que Mara adquiere el papel de instrumento–mediadora.

(Mara describe una escena en donde corrobora el supuesto deseo que Luis Alonso siente hacia ella) Se puso serio, me tomó de las manos y me levantó del sofá mientras me miraba muy fijo, con una intensidad y una luz de fiebre que me asustó; luego bajó los párpados y me besó en los labios, primero[...] con reverencia[...] y después con furia, buscando en el fondo de ese beso la respuesta a su salvaje, *contenido deseo*. (p. 72)

Sí, hay un “contenido deseo” pero no hacia Mara como ella piensa, sino hacia Benjamín. Es a través de ella que Luis Alonso se engaña suponiendo que está realizando su amor por el objeto amado. Aquí, el “amigo” empieza a titubear con respecto a su voluntad y razón, en cuanto al dominio de la situación y como consecuencia sus estrategias pierden el efecto deseado.

La reacción de Luis Alonso ante tal acción es violenta. Éste le dice a Mara: “Si Benjamín llega a saberlo dejaremos de ser amigos, y no volveré a verlo... ni a ti...”(p. 73). El “amigo” amenaza a Mara con no volverla a ver,

trata de convencerla de que ella puede perder más que él, de que ella es la culpable. En realidad, lo que le preocupa es que Benjamín malinterprete el acontecimiento. Mara cree que por amistad no debe saberse lo sucedido y, en caso de que así fuera su relación con Benjamín terminaría, del mismo modo, que perdería la amistad de Luis Alonso.

Como se puede observar para Luis Alonso es de suma importancia utilizar a una tercera persona en su relación afectiva con Benjamín, persona que, necesariamente, deberá ser mujer y la actual pareja de Benjamín. Entonces, el “amigo” le dará seguridad y la manejará a su conveniencia. Luis Alonso es, entonces, quien provoca los constantes movimientos físicos y emocionales de los personajes. Desde que inicia el relato hasta poco después de la segunda reunión en casa de Loti que es cuando empieza a cambiar la situación. La estructura, como se puede apreciar, es equiparable a una partida de ajedrez en donde los jugadores moverán estratégicamente las piezas para ganarle al contendiente. En el relato, los contendientes son Luis Alonso y Lidia, ellos se disputarán, al final, la compañía de Benjamín, la lucha se llevará hasta sus últimas consecuencias y la victoria será de

Lidia porque Luis Alonso no prevé que su rival más peligroso es ella y que ha estado observando sus movimientos.

El objetivo de Lidia será luchar por recuperar su matrimonio aunque esto no implicará la felicidad de los cónyuges. Las estrategias que utiliza es adoptar la posición de mujer víctima del engaño y con esto consigue que Benjamín permanezca a su lado; mientras que la estrategia de Luis Alonso en conjunción con Mara es mostrarle a Benjamín lealtad, amor y comprensión pero esto no surte ningún efecto. Entonces, Luis Alonso empieza a actuar precipitadamente y es cuando se aprecia que Lidia adquiere el poder de manejar a los personajes, logra alejar al “amigo” de su esposo y, del mismo modo, lo separa de su amante.

Mientras tanto, Luis Alonso tratará de ejecutar nuevas estrategias para recuperar la confianza de Lidia y, por ende, a Benjamín, pero sus intentos fallan. El “amigo” no se entera cuándo dejó de ser victimario para ser víctima de su propio engaño y que este mismo ha sido utilizado por Lidia para desplazarlo afectivamente. Con palabras de Edgar Allan Poe quiero describir cómo se siente, al final, el “amigo”:

Por causa de mi largo sufrimiento tenía los nervios destrozados hasta el extremo de echarme a temblar cuando oía el sonido de mi propia voz, considerándome la víctima propicia para la clase de tortura que me aguardaba. ¹⁶

Y la tortura que le esperaba era la soledad, el vacío y la frustración de no poder hacer realidad su deseo: vivir indefinidamente al lado de Benjamín: su objeto deseado.

Como puede apreciarse en “El amigo” se narra una historia cotidiana en la que los personajes, al igual que en todos los cuentos incluidos en *La Señal*, no pueden escapar a su destino, un destino fatal.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 62.

Capítulo II: Un círculo infernal y glorioso en “Sombra entre sombras”

[...] por mucho tiempo parecía que la vida estaba a punto de comenzar, “la vida de verdad”. Pero siempre había algún obstáculo en el camino, algo que resolver primero, algún

asunto sin terminar, tiempo por pasar, una deuda que pagar. Entonces la vida comenzaría.
Hasta que me di cuenta de que esos obstáculos eran en sí MI VIDA.

Alfred Souza

Este segundo capítulo se refiere a la observación y comprensión del proceso de vida de los personajes poniendo especial atención en primer lugar, en los conflictos interiores y exteriores que presentan dichos personajes para así explicar si tienen conciencia o no para elegir acciones y, de este modo, modificar o no su destino. En segundo lugar, exponer los conflictos que enfrentan en cuanto a las relaciones humanas, centrándome únicamente en las relaciones triangulares. Dichos conflictos determinarán la personalidad, la conducta y el desarrollo vital de cada uno de los personajes.

Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar el accionar y reaccionar del ser humano en el mundo vivido. Pretende demostrar que aunque estos seres humanos (personajes en el relato analizado) eligen el sentido de la vida a través de sugerencias y modelos de vida propuestos

por otros seres, son responsables de dichas elecciones y no existen en ellos la intención de modificar la realidad vivida ni arrepentimiento alguno.

A partir de lo antes dicho, el objetivo de mi trabajo es analizar el accionar y reaccionar del “ser humano” en el mundo y pretende demostrar que a pesar de que los personajes son influidos por otros personajes para accionar y reaccionar de tal o cual forma son ellos quiénes eligen el sentido de su vida y su destino. Para esto seleccionamos como material de análisis “Sombra entre sombras”, uno de los ocho relatos contenidos en *Los espejos* (1989) de Inés Arredondo, por ser este a mi juicio, uno de los más representativos en cuanto a la evolución y proceso de vida de los personajes.

2.1 Presentación preliminar: “Sombra entre sombras”

“Sombra entre sombras”, es un cuento considerablemente largo en comparación con los siete restantes que conforman el libro *Los espejos* (1988)³⁰, en él se centra la atención en una mujer que narra toda su vida,

³⁰ Si revisamos los treinta y cuatro cuentos de la escritora encontraremos que “Las mariposas nocturnas” (*Río subterráneo*, 1979) es parecido al cuento analizado en cuanto a estructura y trama y es otro de los relatos más extensos.

desde la adolescencia hasta la senectud. A lo largo de esta vida, sus deseos, emociones y acciones quedaron supeditados en favor de la avaricia de su madre que ambicionaba riquezas y buena posición, aunque todo esto subrepticamente implicaba elegir en favor del matrimonio por conveniencia, de la dependencia y subordinación y de la enajenación sin poder elegir conscientemente su proyecto de vida futura. Dicha mujer sufre maltratos físicos y emocionales pero acepta su situación y comparte la mayor parte de su existencia con un hombre que presenta un comportamiento y personalidad extraños. Este mismo hombre después le dará la oportunidad de ejercer su sexualidad y experimentar el “verdadero amor” hacia otro hombre que necesariamente tendrá que compartir con su marido. Lo anterior le creará conflictos con los cuales pondrá en tela de juicio su integridad, principios y preceptos morales. Por lo tanto, esta mujer no logra asumirse como un sujeto libre de elegir acertadamente o no, por voluntad propia, sus acciones. Ella se asumirá como objeto de deseo, estará consciente del papel que ocupa y lo aceptará.

El relato inicia y termina con dos fragmentos narrativos en tiempo presente, en los cuales Laura, narradora-personaje y protagonista se mira

así misma recordando el trayecto que tomó su vida; en este recorrido encuentra que tanto su estado físico como emocional se han degradado con el paso del tiempo. Ella se sabe rechazada por los habitantes de un pueblo que la han visto crecer físicamente y han seguido de cerca su perdición. Al final del relato, Laura se encuentra aislada y aprisionada dentro de una casa en ruinas, que guarda en su interior una vida llena de sufrimientos y perversiones. Fuera de estos fragmentos, el discurso se organiza cronológicamente de acuerdo a la enunciación del pasado de la narradora.

En tiempo pasado, Laura cuenta cómo es asediada por un hombre rico que la supera en edad, experiencia, posición social y cultural. Además de describir las diferentes situaciones a las que se enfrenta. Ermilo marido de Laura, es dueño de grandes porciones de tierra, es temido por el poder que ejerce sobre los habitantes del pueblo en donde habita. Se casa con Laura para satisfacer uno de sus caprichos. Lleva una doble vida que no oculta y a la que se tendrá que adaptar su esposa. Ermilo experimenta a lo largo del relato, cambios de personalidad (una apacible y otra agresiva), de temperamento y tiene fantasías sexuales lo cual muestra que en su mente

existe una alteración constante de la realidad. Doña Asunción es la madre de la protagonista y es ella quien decide el mejor partido para su hija. Se caracteriza por codiciar dinero y buena posición. Samuel Simpson es hombre joven, de clase social media, en apariencia caritativo, que ha llegado a la casa de Ermilo por accidente. Por interés acepta vivir en la casa de este último. Simpson pronto se hace acreedor de la confianza de Ermilo aceptando satisfacer sus deseos sexuales, además será parte fundamental para acrecentar la fortuna de Ermilo. Del mismo modo, Samuel provoca un enamoramiento en Laura quien además de despertar su femineidad oculta, también satisface sus deseos sexuales y reprimidos. Al final del relato, Samuel se queda como dueño absoluto de la fortuna, de todos los bienes materiales y de la esposa de Ermilo del que, ya muerto este último, imitará su comportamiento. Es a partir de la llegada de este personaje que la relación de pareja entre Laura y Ermilo se convierte en una relación triangular amorosa-pasional sin olvidar que antes se han presentado dos triángulos más que no son de carácter pasional.

El ambiente en el que se desenvuelven estos personajes es hostil, monótono y hasta podría decirse grotesco. Dichos personajes buscarán por

todos los medios encontrar y conservar, en el presente, la felicidad ya sea a través del dinero, de la adquisición de personas–objeto en quiénes realizar sus fantasías o bien de conservar las relaciones afectivas que son más de deseo y de pasión que de “amor”. No existe en ellos la planeación del futuro, viven en el instante. Experimentan y los errores cometidos se pagan con la muerte (Ermilo y doña Asunción); con la hostilidad y la soledad (Laura); con la anulación de la individualidad, con la adopción de una mentalidad y de una postura social ajena (Samuel).

La vida en el cuento, es un constante ir y venir de la gloria (felicidad efímera), al infierno (sufrimiento, culpabilidad). Los aspectos a través de los cuales se puede analizar este tipo de vida recaen, primero, en el tratamiento del cuerpo como valoración y el ejercicio de la libertad para observar el accionar de los personajes en el mundo que les tocó vivir o el mundo que ellos mismo crean a partir de una situación dada; y como segundo aspecto, el origen, desarrollo y disolución de las relaciones humanas presentes en el texto. Dichas relaciones son triangulares lo que complica más el desarrollo y evolución de los personajes.

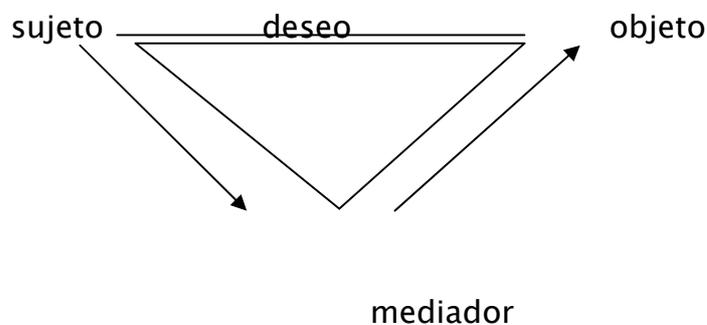
De acuerdo con lo expuesto líneas arriba quiero aclarar que utilizo como texto teórico el libro *Mentira romántica y verdad novelesca* de René Girard del cual recupero el apartado que dedica al deseo triangular³¹ además de utilizar textos que en su momento iré citando, según lo permita el análisis del relato y que no son propiamente estudios sobre la narrativa arredondiana sino más bien partimos de la propuesta de algunos críticos para sustentar nuestra hipótesis de trabajo.

De acuerdo con lo anterior, relación triangular, dice René Girard, se entiende como la unión de tres personas que sostienen una lucha constante ya sea de intereses materiales, ya sea de poder o bien para conseguir algo que no se posee. Estas personas adoptarán un nombre específico de acuerdo a la posición que ocupen en la relación triangular: se le llamará *sujeto deseante* a la persona que fije su atención e interés en otra persona u objeto; *objeto de deseo* a aquel que recibirá la mirada, atracción, atención y el deseo que otro enfoque o fije sobre él. Y se llama

³¹ René Girard. “El deseo triangular” en *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1985. Cito por esta edición y consigno las páginas en el cuerpo del trabajo.

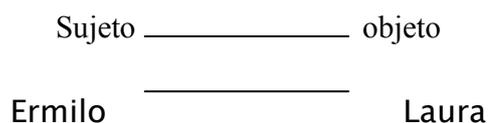
mediador del deseo a aquél en quien se apoye otro u otra para obtener un fin, que será la satisfacción de un deseo.

En las relaciones triangulares generalmente el mediador no cambia de posición, es él quien sugiere deseos, es él quien propone modelos de vida que el objeto no podrá experimentar de forma espontánea.



En el triángulo pueden surgir cambios de posición pero, generalmente, uno de los miembros permanece fijo: el mediador, sin embargo, también puede ocurrir que de acuerdo a la situación presentada en la historia o trama de la obra se manifiesten distintos tipos de deseos que son presentados por un sujeto que necesita de un tercero (mediador), para que el objeto de deseo reaccione favorablemente, por sugerencia del intermediario, a los intereses que conviene al sujeto deseante. Dicho de

otra manera, el deseo, dice René Girard, es siempre espontáneo y se puede representar con una línea recta que une al sujeto y al objeto como aparece a continuación:



En el relato “Sombra entre sombras”, está presente esta línea, pero “por encima de esta línea, existe el mediador que ilumina a la vez el sujeto y el objeto. La metáfora espacial que expresa esta triple relación es, evidentemente el triángulo”. (p. 10). Dice René Girard que uno de los vértices está en constante movimiento: el objeto de deseo, generalmente. Sin embargo, en nuestro relato el *sujeto deseante* no cambia, más bien de acuerdo a la situación dada, aparecen otros sujetos deseantes, en cuanto al *objeto de deseo* tampoco cambia frecuentemente, quiénes cambian de posición son los *mediadores* (he dicho líneas arriba que para Girard el mediador es invariable, pero en el cuento la dinámica es, en ocasiones, diferente a la propuesta de este autor). Véase el siguiente esquema que

muestra los cambios de posición de acuerdo a la participación de los personajes:

Sujeto invariable	Objeto invariable	Mediadores
Ermilo	Laura	1. doña Asunción 2. la Historia 3. Ermilo
Sujetos variables	Objeto variable	4. Samuel 5. Sustitutos de Ermilo
Laura, Samuel y los sustitutos de Ermilo	Samuel	

Lo anterior nos muestra cómo los personajes según su papel dentro del relato cambian o no de posición, la mayoría de ellos oscilan entre las tres categorías, es decir, de sujeto a objeto o a mediador según sean las circunstancias de cada personaje.

Toda relación triangular supone una “víctima”, aquella que por sugerencia actúa no de forma espontánea sino determinada por un intermediario, en función de lo que el sujeto deseante necesita; eliminando

así la individualidad del sujeto-objeto para lograr una mejor manipulación de éste. Al respecto dice René Girard cuando habla sobre la actitud asimilada de x personaje que ha cedido, o peor aún, ha adquirido como suyas las ideas o deseos de otro, es decir, del mediador:

Tan pronto como se deja sentir la influencia del mediador, se ha perdido el sentimiento de lo real, y el juicio queda paralizado.
(p. 10)

Es decir, el mediador cambia, en la medida de lo posible, al objeto deseado hasta moldearlo, justamente, como el sujeto deseante lo requiere. En el caso de “Sombra entre sombras” Ermilo modela a Laura para que acepte todo tipo de relaciones. El sujeto-mediador tiene, así, la capacidad de mover estratégicamente a otras personas, sin que éstas estén conscientes de la manipulación que ejercen sobre ellas y, precisamente, por estas situaciones se manifiesten sentimientos de resentimiento, de celos, de envidia y de odio que dan motivo al origen, conflicto y disolución de las relaciones triangulares.³²

³² Como sucede en el cuento “El amigo” pues Luis Alonso mediador de Mara y Benjamín sugiere deseos, da consejos que los personajes llevan a cabo sin pensar, existe una manipulación del “amigo” hacia Mara para que responda de la forma en la que ha planeado la dirección de la relación afectiva a favor de sus deseos e intereses particulares.

En el relato “Sombra entre sombras” podemos identificar varias relaciones triangulares que corresponden o coinciden, por decirlo así, con el crecimiento físico y mental de Laura, que no se pueden desvincular, ya que en el relato se cuenta su historia que, como ya se mencionó, comprende todo un proceso de vida. Véase el siguiente esquema que muestra las posibles relaciones triangulares:

Relaciones triangulares en: “Sombra entre sombras”

1. Se origina con motivo del casamiento de Ermilo(sujeto deseante), con Laura(objeto de deseo), por mediación de doña Asunción. Fin perseguido: obtener lo deseado a través del dinero, es una relación de intereses materiales. Disolución a partir de la muerte de la mediadora.
2. Está formado por Ermilo(sujeto deseante), la Historia(mediadora entre el sujeto y el objeto), y Laura(objeto de deseo). La relación triangular se origina para satisfacer una de las fantasías sexuales del sujeto deseante. Aquí, a través de la Historia, Ermilo utiliza como modelo, la que fuera, la vida de Enrique VIII y ordena a Laura leer, asumir y representar el papel de Ana Bolena, una de las esposas del personaje histórico imitado. Existe, en la relación y en el ambiente una mezcla de realidad(en el cuento) y la fantasía. Consecuencias: deseos insatisfechos,

dolor y maltrato físicos.

3. El triángulo inicia cuando llega Samuel Simpson a la casa de Ermilo. Los personajes juegan, aquí, un doble papel. Laura en esta relación es sujeto deseante, se enamora y desea al recién llegado y también es objeto de deseo puesto que la atracción para los dos hombres es ella. Ermilo sigue en calidad de sujeto deseante, deseante de compañía, de relaciones sexuales poco convencionales y de aumentar su poder a través del incremento de su fortuna; mientras que Simpson es objeto de deseo tanto de Ermilo y Laura sin dejar de lado el deseo que él siente por Laura. La disolución del triángulo sobreviene con la muerte de Ermilo.
4. La relación triangular da origen a muchas otras. Samuel ha aceptado ser el sustituto de Ermilo imitando sus hábitos y costumbres, es, en el triángulo, sujeto deseante y mediador de otras posibles relaciones; Laura se quedará en su antigua posición de objeto precioso y decorativo; los sustitutos de Ermilo son sujetos deseantes.

En dichas relaciones se apreciarán diversos sentimientos y actitudes como, por ejemplo, en el primer triángulo prevalece el interés económico, el descubrimiento de un mundo lleno de lujos y comodidades y la obtención de objetos, caprichosamente, deseados. En el segundo,

prevalecen sentimientos y sensaciones de miedo, ira y agresividad, pues en esta relación dos de los integrantes (Laura y Ermilo) son contendientes: uno lucha por satisfacer su deseo y la otra, pugna por conservar su salud física y mental. En el tercero, cobran importancia el deseo, la pasión y el amor. Y en el cuarto no cambian del todo los sentimientos amorosos, pero sí el mediador que convertirá la relación triangular en un especie de homenaje hacia quien en vida dio origen a dichas relaciones, que serán, como dice Freud, relaciones eróticas perversas.

Puesto que ya no existe una conciencia valorativa del cuerpo, los personajes han llegado a tal grado de enajenación que la realización del deseo es totalmente copiado, asumido y reproducido según el modelo impuesto por Ermilo, sujeto–deseante–dominante. Es decir, se ha llegado a la *degeneración* entendida ésta como el paso de un estado físico y mental superior a otro inferior, además de perder las virtudes que tuvieron antes. O también se puede entender en el sentido patológico como el decremento progresivo de la normalidad psíquica y de las reacciones nerviosas de un individuo. Por tanto, en el último y cuarto triángulo que da origen a muchos otros, los personajes Samuel y los sustitutos de Ermilo, han

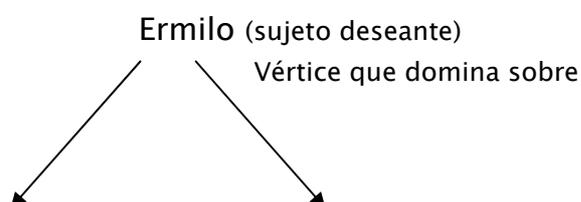
borrado de su mente el significado de “normalidad” pues ya no importa la relación afectiva o amorosa sino realizar el acto sexual en presencia de otro(s) y de manipular el cuerpo de Laura. La actitud de esta última es de subordinación, ya que acepta todo tipo de relaciones perversas para conservar el amor de Samuel.

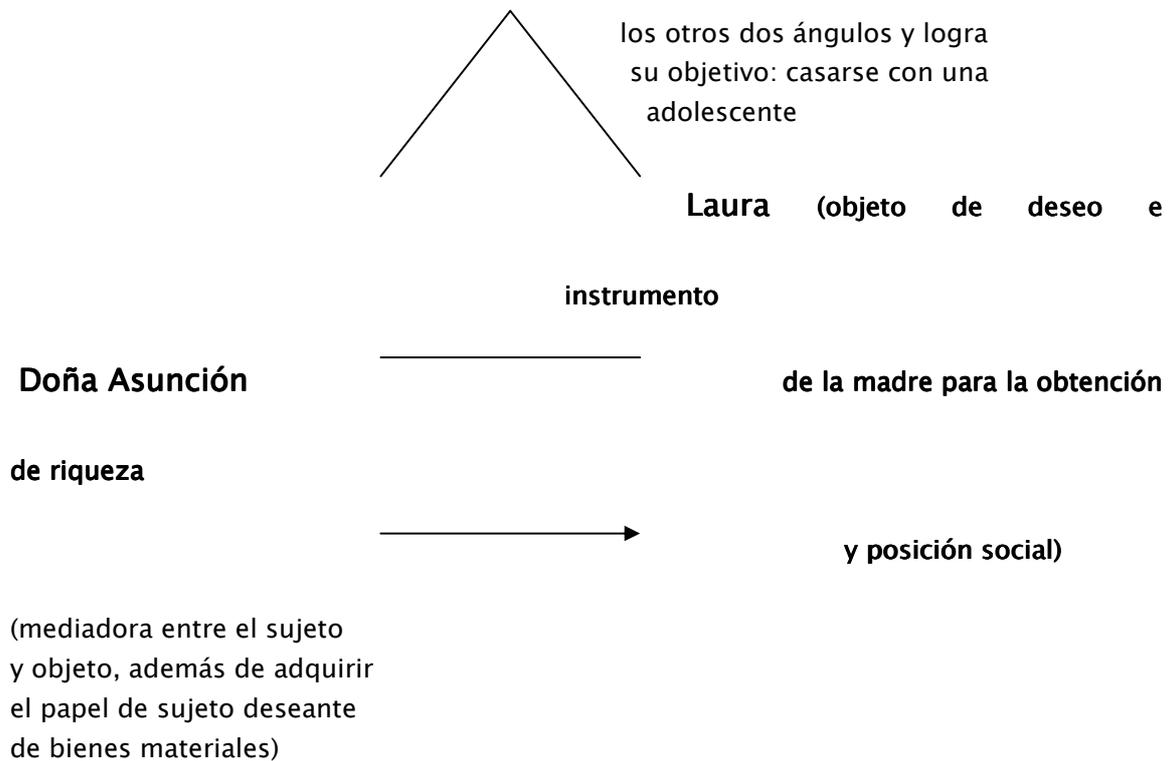
2.2 Relación triangular, relaciones de intereses materiales.

Partimos del hecho de que en la relación triangular existe una lucha inconsciente entre los personajes, sea cual sea su interés particular. Considero que la primera manifestación de lucha de intereses materiales en el relato se señala a partir del segundo párrafo narrativo en donde se puede apreciar la unión de tres individuos con intereses diferentes y con ideales distintos, pero con un mismo fin: obtener lo deseado.

Así las cosas, este primer triángulo como ya se había mencionado lo constituyen Ermilo, Laura y doña Asunción que de acuerdo al rol desempeñado ocuparán una posición específica dentro de la relación.

Véase el siguiente esquema:





Como se puede apreciar, Ermilo está al mando de la relación y como es de esperarse se trata de un hombre que ha “recorrido mundo” con un sentido de la realidad, de la moral y de la sociedad diferentes a lo que entienden, por ejemplo, doña Asunción y la gente del pueblo. Él consigue, por medio de estrategias basadas en el descubrimiento de un nuevo mundo, una nueva moral y una posición social, así convence a doña Asunción para que sea ella quien le entregue a su hija, pues aquí se hace un intercambio de tesoros. Es decir, doña Asunción cede su hija(tesoro) a

cambio de popularidad y reconocimiento de nueva “dama rica” (otro tesoro); mientras que Ermilo adquiere lo que será su más valioso tesoro: Laura, a cambio de sus otros tesoros: dinero, posición social, etc.

En este punto doña Asunción interviene para segerir deseos a Laura, por mandato de Ermilo, para que a los 15 años “decida” sobre su presente y transfigure su futuro. De este modo, la protagonista del relato ya no cumple los propios deseos que como adolescente pudiera tener. Porque como dice René Girard, todo deseo auténtico siempre es espontáneo y en el caso de la narradora se ve obligada a casarsecumpliendo el deseo de la madre, mediadora de Ermilo. Ella no pensaba en amor y en matrimonio como tales, pues ante la posibilidad de tener un futuro miserable al lado de un hombre sin solvencia económica, es tentada a trocar ideales y deseos por dinero. De esta forma evade una realidad que no está dispuesta a enfrentar, así que los deseos(más bien imitados, nunca propios) de vivir como dueña y señora de una residencia y de tener el privilegio de mandar a otros, sintiéndose más importante de lo que realmente es, resulta mucho más atractivo que, por ejemplo, vivir en un lugar modesto, tranquilo y sin perversiones.

No obstante, el sentimiento amoroso carecerá de importancia hasta el momento en el que Laura conoce a Samuel.

Laura, en cierta forma, repite el patrón de conducta de la mamá: se entusiasma con los regalos hechos por Ermilo, ya que se trata de una adolescente que atraviesa por una etapa fisiológica y psicológica importante en la cual se quiere y se necesita descubrir todo, además empieza el gusto por las cosas, que de alguna forma refuerzan la belleza de la adolescente, como la ropa, los zapatos, etc., que le dará el dinero de su marido; por esto también la personaje resulta ser fácil de manipular. Después, en otro apartado observaremos, que aunque Laura es influida por otra persona, el hecho de aceptar la proposición de Ermilo implica asumir las consecuencias de ese matrimonio.

Un dato que salta a la vista es que la niña- adolescente no cuenta con una figura paterna que se ocupara de darle una educación sustentada en los valores sociales, morales y religiosos de acuerdo la sociedad patriarcal establecida. La ausencia de la figura paterna ayuda a Laura tomar decisiones sin prever las consecuencias; por ende, se puede decir que Laura se casa por amor al dinero y a la buena posición, es decir, y a riesgo

de sobreinterpretar, Ermilo será el sustituto de la figura paterna que le proporcionará todo lo que empieza a ambicionar en cuanto a cosas materiales se refiere.

Como hemos observado doña Asunción manipula a Laura haciéndole ver que de acuerdo con los principios morales establecidos por la sociedad pueblerina en la que se desenvuelven, el hecho de que Ermilo le pida acepte su propuesta de matrimonio por conducto de doña Asunción, es un acto de honestidad y una apreciación de las virtudes e integridad de Laura. Este reiterar las buenas intenciones de Ermilo le sirve a doña Asunción para que su hija- objeto no se arrepienta de la decisión tomada. El siguiente fragmento ilustra lo anterior:

Mi anillo de compromiso causó sensación entre mis amigas. - *“Désele usted, a mí me daría miedo asustarla con un contacto y un presente que la turbarían”*. Oí desde la cocina cómo Ermilo se lo decía a mamá. - “Cásate, cástate” “No te imaginas la cantidad de vestidos que te comprarías con este solo regalo”, “y el tipo no es feo, viejo, pero no feo”, “y es tan fino” . *“Mira nada más el detalle de no dártelo él personalmente por no tocarlo”*.³³

³³ Inés Arredondo. “Sombra entre sombras” en *Los espejos. Obras Completas*, Siglo XXI-Difocur, México, 1988. P. 251. En lo sucesivo cuando cite algún fragmento del cuento analizado me referiré a esta edición y sólo indicaré el número de página entre paréntesis. El énfasis es mío.

Aquí se muestra claramente cómo la madre de Laura no considera la diferencia de edad y de clase social como un impedimento para que se case su hija. En su papel de mediadora infunde avaricia en Laura para que se case, únicamente, para conseguir entrar en un mundo de comodidades que ella(la madre) desea y que su clase social no le permite.

Por lo tanto, Laura experimenta un deseo según el otro(el mediador, doña Asunción), que se opone a la emergencia del deseo propio y espontáneo. Por su parte, doña Asunción, con la llegada de lujosos regalos y de una módica pensión tiene que adoptar una apariencia ya no de mujer de pueblo, sino de mujer refinada, ganado según ella la admiración de los demás. En este caso, Girard opina al citar a Stendhal, que a este hecho se le llama *vanidad*. Laura también adopta esta actitud puesto que apenas tiene uno o dos días viviendo en la casa de su esposo y ya se asume como mujer rica.

Antes de continuar tenemos que tomar en cuenta qué tipo de sujeto-mediador y qué mediación son los que sostienen el triángulo. Dice René Girard que el mediador puede estar o no dentro del universo del

protagonista, y él distingue dos tipos de mediación: una externa y otra interna

Hablaremos de *mediación externa* cuando la distancia es suficiente. Para que las dos esferas de *posibilidades*, cuyos respectivos centros ocupan el mediador y el sujeto, no entren en contacto. Hablaremos de *mediación interna* cuando esta misma distancia es suficientemente reducida como para que las dos esferas penetren, más o menos profundamente, la una en la otra. ³⁴

En esta primera relación el mediador está en contacto con la narradora, objeto de deseo y la mediación (el prestigio y el dinero) también están interactuando entre los tres personajes. Entonces estaríamos frente a una mediación interna en la cual la distancia, física es reducida mas no es lo esencial, ya que la distancia que se tiene que observar es la espiritual, es decir, los integrantes de esta relación triangular están muy próximos entre sí pero la distancia moral, intelectual, social y económica que los separa es insalvable.

Un aspecto que está presente en la relación triangular es la posición de dominación y subordinación de los miembros que la conforman. Ermilo

³⁴ René Girard. *Art. cit.* p. 15

domina tanto a doña Asunción como a Laura, que deberán asumir su papel de inferioridad y subordinación. Esta característica definirá la posición de Laura conforme avanza el texto. Ella casi no discute y cuando lo hace termina por acceder a las órdenes de quien se las da. Primero vive bajo el mandato de la madre y después bajo el yugo de Ermilo; esto hace que Laura jamás pueda organizar su vida, sino que son otros quienes le sugieren cómo dirigirse. Por tanto, habría que recurrir a Freud en su artículo “ el cumplimiento del deseo” para ilustrar lo anterior: “ el castigo es [...] un cumplimiento de deseo, el de la otra persona, la censuradora.” Es decir, en varias ocasiones Laura actúa de acuerdo a su corta edad, Ermilo adopta el papel de padre pues la reprende y ella adopta el papel de hija, se enoja y después obedece órdenes para satisfacer, inconscientemente, los deseos de su marido-padre.

La relación triangular parece perder fuerza cuando Laura y Ermilo inician una vida conyugal. La primera noche, Laura descubre la sexualidad y la vergüenza de ser mirada por un desconocido. Y es a partir de este acontecimiento que detesta a su madre, que no le informó lo que sucedería después de su casamiento; sin embargo, ella describe el acto

sexual como una experiencia extraordinaria que la ha transformado en una mujer, pero en una mujer amortajada, es decir a partir de esto se indica que la vida de la narradora va a oscilar entre el bien y el mal, entre la alegría y la desgracia.

Sentí algo que acariciaba mis entrañas con una ternura y un dulce cuidado [...] Desperté perezosamente, bien cubierta y al olor moribundo de las hijas de los limones reales. [...] Ermilo, qué feliz soy. Pero quítame ya estas flores, me hacen sentir ahora como una amortajada. – Amortajada estás ahora – me respondió, y buscó mi boca con ansia [...] (p. 253)

Lo anterior nos muestra la experiencia del ejercicio de la sexualidad, la transformación que sufre de niña a mujer. Pero con respecto a dicha sexualidad el vaticinio de Ermilo de indicar a la protagonista su posición en la casa de objeto–inerte y manipulado.

Este primer triángulo terminará cuando la tercera relación triangular ya ha iniciado. Doña Asunción muere a causa de los problemas que se suscitan por la censura de la gente del pueblo, que le avisan que su hija lleva una doble vida al lado de dos hombres.

2.3 Deseo triangular. Realización de fantasías sexuales

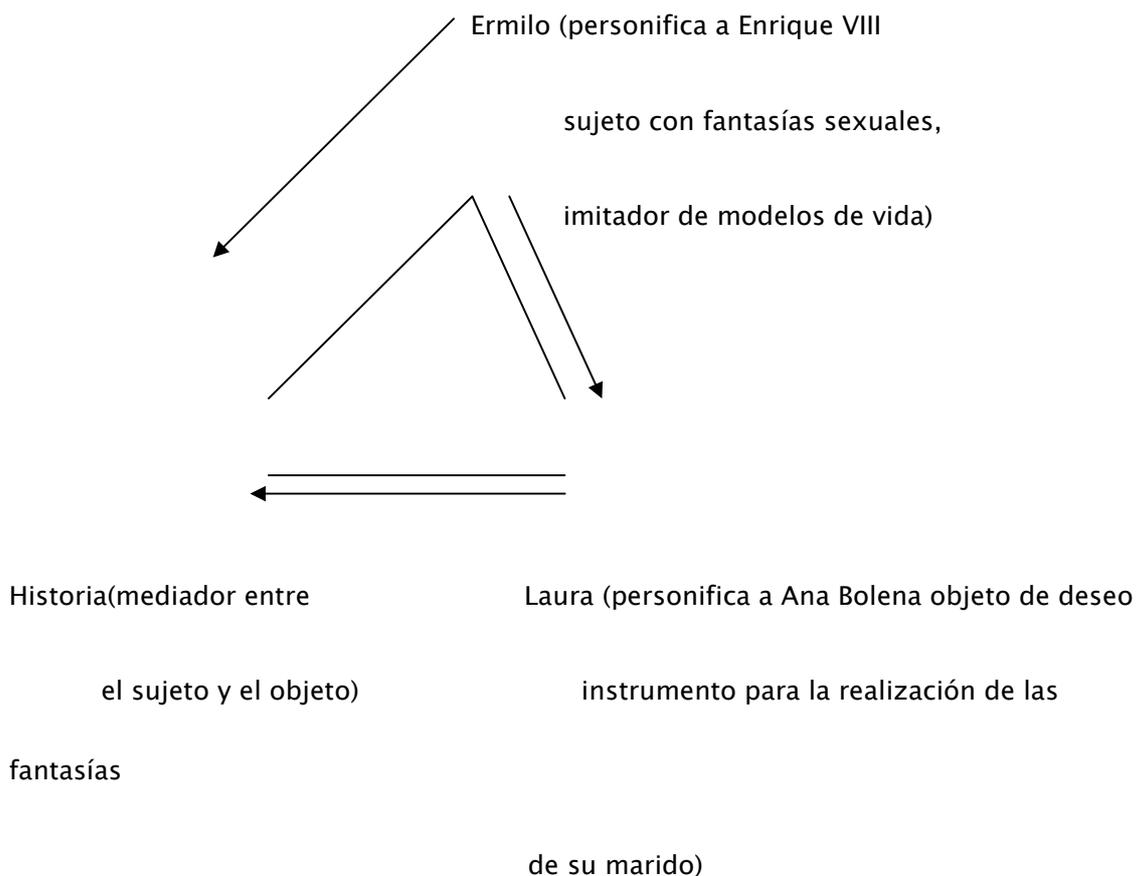
En la segunda relación triangular se introduce un tercero que no es propiamente un personaje vivo (dentro del relato), sino que se trata de un personaje histórico que a través de la lectura influye a Ermilo la historia funge como mediadora para suscitar deseo y las fantasías sexuales de Ermilo ya no como el hombre que domina la relación sino como imitador de deseos pues admira la vida de otro, un personaje histórico. Esta relación tiene que ver con la literatura y la representación de la vida y de la época del siglo XVI.

Ermilo, como ya se ha observado, además de tener grandes negocios tiene un amplio conocimiento de la cultura universal, dicha cultura se la transmite a Laura pero no como goce o placer estético sino como medio para la realización de una de sus fantasías.

Por medio de la historia busca representar e imitar la vida de Enrique VIII y Laura tendrá que asumir el papel de Ana Bolena ³⁵. En poco tiempo,

³⁵ Enrique VIII(1491-1547) fue rey de Inglaterra desde 1509. Se caracterizó por ser un hombre enérgico, pero muy egoísta, cruel y sin escrúpulos. Se alió con Carlos V contra Francisco I. Mandó decapitar a Tomás Moro y a Juan Fisher. Al negarle el papa Clemente VII su divorcio de Catalina de Aragón, se separó de Roma y fundó la iglesia anglicana. Tuvo otras cinco esposas: Ana Bolena hija de los reyes católicos, acusada de

ella deberá asimilar la vida de estos dos personajes históricos para después representar su papel correspondiente. Véase la esquematización del triángulo:



adulterio, murió decapitada en 1536 de quien tuvo una hija: Isabel(1533); Jane Seymour (1509-1537) de quien tuvo un hijo: Eduardo (1537); Ana de Cleves, repudiada en 1540; Catalina Howard, ajusticiada en 1542 y Catalina Parr (1522-1542).

Aquí se puede apreciar que el mediador no es distante ya no vive (Enrique VIII), pero la mediación (la historia), es real y le permite desear el deseo de otro. Ermilo imitará todo del personaje histórico que ha querido ser: su personalidad, su apariencia, sus gestos, su entonación (imaginada) y la indumentaria. La lectura de libros, sugieren, a través de la historia, sentimientos y deseos que no se experimentarían de forma espontánea.

Laura descubre que el interés de su marido porque lea la vida amorosa de Enrique VIII es para representarla. El vestuario que utilizan es de acuerdo a la época y eso le divierte a la protagonista, hasta el momento en que observa que Ermilo pierde todo juicio y sentido de la realidad. Este último aparece vestido como el rey de Inglaterra, pues es su modelo para cumplir una de sus tantas fantasías; Laura se burla de él y éste se siente agredido y su deseo de representar un acontecimiento de la historia se torna en un fuerte deseo de poseerla, se precipita y actúa violentamente sobre su esposa, esto provoca miedo y desconfianza en ella y lo que antes

fue dulzura y tranquilidad se torna desgracia, porque los dos, físicamente, se lastiman uno al otro. La escena descrita es grotesca.

Los sentimientos de miedo, angustia y odio en Laura, de violencia y cólera en Ermilo, son el resultado de esa unión desequilibrada en la que uno es el que domina la situación y el otro se atiene a las órdenes de quien lo adoptó en un ambiente en el que nunca debió incursionar. Ermilo en esta relación triangular ya ha perdido los límites entre la realidad y la fantasía. Su deseo no ha sido cumplido y el juicio cede a la animalización; se torna iracundo y lastima física y psicológicamente a Laura. Sin embargo, después del acto cometido, Ermilo recobra el sentido de la realidad y se transforma en un ser delicado, ante su diosa de la belleza, su más fino tesoro. Esto se puede apreciar en el siguiente fragmento:

(Ermilo a Laura) Hay cosas que tienes que hacer [...] hoy [...] leerás todo lo relacionado con Enrique VIII de Inglaterra y sus esposas. (p. 255)

(Narradora) Esa noche, [...] Eloísa comenzó a vestirme y peinarme de una manera estafalaria [...] Ermilo, con su gran panza apareció vestido y coronado como rey [...] era Enrique VIII [...] Ya hemos llegado al acto de amor. Hagámoslo [...] puesto que estamos enamorados.

Después seguiremos con la historia [...] Me asusté [...] estás condenada a muerte [...] Aquí morirás -y para hacer mayor mi miedo con el filo de (un) verdugillo cortó todas las ropas por mi espalda y lo hundió en mi carne. Se estremeció, me levantó con sumo cuidado del suelo y me dijo: “¿Pero qué iba a hacer? Debo estar loco ángel mío” (p. 256 y 257)

En la cita anterior se resumió la encarnación de Enrique VIII en Ermilo ya que la autora nos presenta a dos seres: uno histórico y uno real dentro del cuento que son muy parecidos en sus rasgos de personalidad. Esto no puede ser más que el resultado de las lecturas de Ermilo quien desea, vive y piensa como su modelo y cuando se enfrenta a la realidad aparentemente se convierte en un ser tranquilo pero la realidad es que siempre es duro con los demás.

La consecuencia de esta relación violenta y claramente grotesca son las heridas físicas y mentales que permanecen siempre en Laura, es decir, ya antes tenía temor a su marido, pero no se cuestionaba su decisión de casarse. Ahora ha comprobado que no obedeció su deseo sino el de su madre. Sin embargo, ella parece recibir las acciones de su marido con parsimonia, no se queja, se lamenta muy poco y da la impresión de que

olvida todo. A pesar de haber comprendido su desgracia, no es capaz de corregir su vida porque nunca reflexiona lo que hace hasta que ya está anciana, justo antes de terminar el cuento. Entonces cuenta su vida de persona enajenada y subordinada .

2.4 Triángulo amoroso. Relación de amor y perversión

Se logra apreciar que para Laura, Ermilo no significa nada. Él es únicamente el hombre que la llevó a descubrir un mundo de riquezas, emociones muy variables, deseos prohibidos y perversiones.

Ermilo tiene contacto sexual tanto con hombres como con mujeres³⁶, esta vida no la oculta ni a su esposa quien, por la gente del pueblo y Eloísa, una de sus empleadas, se entera que su esposo celebra regularmente bacanales en las cuales los participantes, por dinero, acceden a cualquier proposición. Estas fiestas se las ofrece como espectáculo a Laura, para sugerirle su imitación.

³⁶ Diría Freud en su libro *Introducción al psicoanálisis*, que: Ermilo, Laura y después Samuel son monstruos deformes y grotescos pues se comportan y apartan de la vida sexual que “un hombre de sana razón estima deseable” (p.219). Estos personajes, denominados perversos, han eliminado de su capacidad de elección la diferencia sexual, pues en el caso de Ermilo y Samuel tienen contacto sexual con hombres y con mujeres. Y en el caso de Laura es poseída por diferentes hombres que no le provocan placer.

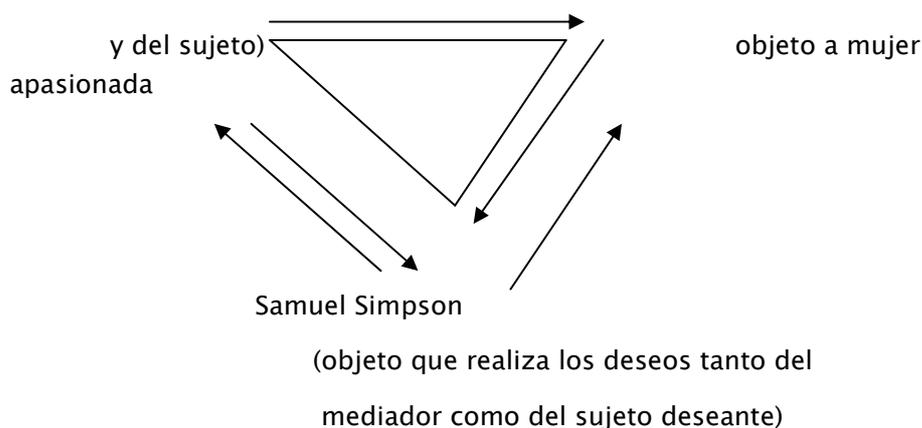
Dice René Girard “un poco de deseo basta para que el ser desee la vanidad”, es decir, la imitación de actos. Sin embargo, este hecho no es lo suficientemente convincente como para provocar el deseo e interés de Laura hacia Ermilo, al contrario, para ella son afrentas más que imitación de sensaciones. Esto se puede observar en las siguientes líneas:

De vez en cuando llegaban a mí rumores de que Ermilo había armado una bacanal en un pueblo cercano. *Yo fingía no escuchar.* Pero cuando cumplió sesenta y ocho años la orgía irrefrenada [...] sucedió allí mismo (en el pueblo en donde residían), en el campamento de unos gitanos que no tuvieron inconveniente en desnudarse y dejarse manosear. (p. 259)

Como se puede notar, Laura siempre tiene una reacción pasiva, nada la turba, nada le impresiona y parece tomar las perversiones de su marido como algo a lo que ya se ha acostumbrado, pues en ningún momento modifica su relación con Ermilo.

Antes de continuar, es preciso mostrar los cambios de posición en la relación triangular

Ermilo	Laura (sujeto deseante,
(mediador del objeto	transformación de
mujer-	



Como resultado de las bacanales, Ermilo es llevado inconsciente a su casa por Samuel Simpson, hombre que provocará en Laura un deseo espontáneo desde la primera vez que lo mira. Aquí la narradora, protagonista cambiará radicalmente su visión de mundo. Ella, por primera vez se enamora, sentimiento que había estado dormido en su interior por muchísimo tiempo. Samuel es descrito como un semidios, lo más bello que existe para ella en el universo. Su carácter cambia, se vuelve alegre, actitud que jamás la había caracterizado antes de la llegada de este joven. Después de indicarle dónde debe dejar a Ermilo, siente la necesidad de retener a ese hombre caritativo y lo hace ofreciéndole trabajo al mismo tiempo que reprime sus sentimientos.

Una vez que Ermilo ya se ha recuperado de su orgía se entera de la existencia de Samuel y de sus conocimientos sobre la marina mercante. Lo invita a participar en sus negocios, situación que dificultará las relaciones en esa casa, pues después de celebrar el éxito de una venta masiva, Laura descubre que Ermilo y Samuel mantienen una relación sexual y por ende, Ermilo ya no sólo será su victimario sino su rival en amores. René Girard opina, que en estos casos

Para que el vanidoso desee un objeto basta con convencerle de que este objeto ya es deseado por un tercero que tenga cierto prestigio. En tal caso, el mediador es un rival, suscitado fundamentalmente por la vanidad, que, por decirlo de algún modo, ha reclamado su existencia de rival antes de exigir su derrota. ³⁷

En este caso no podemos considerar a Laura como vanidosa o imitadora de deseos pues como hemos observado es la primera vez que sus propios deseos salen al exterior, son espontáneos; sin embargo, Laura descubre a Ermilo y a Samuel cometiendo un acto todavía más extraño que los que, ella, realiza con su marido. La protagonista desea más al objeto-Samuel y aumenta la pasión por él, pero también el odio hacia Ermilo pues

³⁷ René Girard. *Art. cit.* pp. 13 y 14

repudia que éste tenga vínculos con su objeto amado. Porque “sólo el ser que nos impide satisfacer un deseo que él mismo mismo nos ha sugerido es realmente objeto de odio”³⁸. Es decir, Ermilo no le ha sugerido a Laura que ame a Samuel, ella ya se sentía atraída por él, pero con aquellas relaciones que no oculta provoca que la narradora repita–imite el patrón de conducta de su marido.

Por lo anterior, se puede decir que Samuel, objeto de deseo, no tendrá inconveniente en responder amorosa y sexualmente tanto a Laura como a Ermilo, puesto que uno y otro lo desean. Esto quiere decir que los dos compiten por obtener la atención del objeto de deseo. Recurramos de nuevo a Girard, dice que

En la mayoría de los deseos[...] el mismo mediador desea el objeto, o podría desearlo: mejor dicho, este deseo real o presunto, es lo que hace que el objeto sea infinitamente deseable a los ojos del sujeto. La mediación engendra un segundo deseo absolutamente idéntico al del mediador. O sea: siempre nos encontramos con dos deseos competidores. El mediador ya no puede interpretar su papel de modelo sin interpretar igualmente, o aparentar que interpreta el papel de un obstáculo.

³⁸ *Idem.* p. 17

Lo anterior confirma que la relación triangular da origen a resentimientos, rivalidades y odios por parte del sujeto deseante hacia el mediador, éste provocará celos en el sujeto que cree perder lo único bueno que le ha pasado en la vida: el objeto amado. Por esto, Laura (sujeto) acepta una relación extrañamente perversa, que, además con motivo de este acontecimiento hace que se cuestione su conducta y se sienta culpable por acceder a este tipo de relaciones con tal de conservar lo amado. Cree ser transgresora de las normas inculcadas por su madre pero definitivamente es más poderosa su pasión por Samuel:

Todo me acusa por lo que sufro, comprendo que mi miedo no es más que un remordimiento disfrazado [...] Camino por los corredores (y) [...] Abro la puerta del cuarto de Simpson. Lo que veo me deja petrificada: Simpson y Ermilo hacen el amor.

(Ermilo) Ahora seremos los tres los que disfrutemos. Y yo seré el primero en montarla ¿eh Samuel? .

Yo me encojo de terror (Laura) [...] pero he aceptado. (p. 263 y 264)

Esto rompe con la moral aprendida, pues Laura después de este acto transgredirse siente sucia, una descarada; sin embargo, lo que en realidad

le importa es estar al lado del hombre que ha logrado hacerla feliz y por ello acepta sufrir humillaciones, pues la recompensa siempre serán las caricias y amor de Samuel. Laura después de ser poseída por Samuel piensa que todo lo que tenga que ver con Ermilo es sinónimo de asquerosidad y desgracia, pero no dura eternamente porque Ermilo muere.

2.5 La degeneración del triángulo y la pérdida de valores

Como se puede apreciar a medida que avanza el relato se vuelven más siniestras las relaciones triangulares y ésta última da origen a muchas otras. A partir de la muerte de Ermilo, Samuel y Laura se quedan solos y todo supondría que esa intimidad consolidaría el amor que los dos se prodigaban; sin embargo, la soledad y la falta de un vogerista va debilitando su relación. Y en pocos días Samuel le comunica a Laura que extraña a Ermilo y le pide acepte la visita de algún amigo. A Laura no le entusiasma la compañía de cualquier desconocido pero, como siempre, no tiene objeción. En su relación de pareja la narradora soporta, hasta ya muy anciana, ser el objeto de atracción de los que serán los sustitutos de

Ermilo. Así las cosas, Samuel ha adoptado la personalidad de Ermilo, imita sus actividades y comportamientos; ahora será él quien dirija la triangulación y quien parece homenajear a su bienhechor que le dio su confianza, su dinero y su esposa.

Al final del relato, Laura es una mujer anciana y se pensaría que con la edad su atractivo sexual se acabaría. Sin embargo, es cuando tiene relaciones de todo tipo tanto con jóvenes como con viejos. Esta actitud se puede explicar como una forma de darle gusto a Samuel para que no deje de amarla.

Conforme avanza el cuento se observa que los valores se van degradando, los personajes parecen moverse en una esfera diferente al del resto de la gente del pueblo; nada es similar al ambiente de la casa de Ermilo y viceversa. Del mismo modo, no existe una valoración del cuerpo y por breves momentos se llega a desear el abandono de esa vida y recobrar la libertad. Pero en general los personajes están enajenados, fuera del mundo real o fuera de la realidad en la que se desenvuelven aquellos que se consideran normales, y lo aceptan.

2.6 La vida es una recta que se torna círculo.

El desarrollo físico y emocional de una persona supondría el paso de una etapa biológica a otra y con ella la formación de la personalidad, de la conducta y del temperamento definitivos que integrarían a un ser humano “normal”³⁹ en su totalidad con base, claro, en las primeras relaciones afectivas de las cuales se construyen los modelos de vida a seguir; la familia, principalmente. Los padres modelan en el nuevo ser biológico un ser social: moral, costumbres, religión y una educación sexual según la sociedad en la que se desenvuelven.

Así, el ser humano se reconocería a sí mismo como único, pero en medio de otros que, al igual que él, están en búsqueda de una identidad, de un futuro basado en la realización de intereses, sueños y deseos, para obtener una vida completa y ser un individuo feliz, satisfecho y responsable de sus acciones. La vida sería, entonces, el reconocimiento de la capacidad para efectuar procesos complejos como el metabolismo, el

³⁹ Entiendo como “normal” aquello que sigue las leyes establecidas por una sociedad y lo que no se sale del orden ya sea social, ya sea moral o ya sea religioso.

crecimiento, la reproducción, la respuesta y la adaptación al medio ambiente que como consecuencia supondría un equilibrio físico y psicológico.

Si trasladamos lo anterior a la visión de mundo que nos presenta “Sombra entre sombras” encontraremos que la re-creación de la realidad no coincide con lo que debiera ser el desarrollo normal de un individuo, pues el relato muestra una perspectiva del mundo un tanto caótica y degradada en la cual observamos el comportamiento, especialmente, de cuatro personajes enunciados por la narradora y protagonista (incluyéndola a ella), de los cuales se pueden observar pensamientos, intereses y deseos. Sin dejar de tomar en cuenta sus relaciones con el prójimo, en este caso los empleados domésticos de la protagonista y la gente del pueblo. El ambiente en el que se desenvuelven es hostil, monótono y hasta podríamos decir: grotesco; dichos personajes buscan por todos los medios encontrar la felicidad verdadera a través del dinero, de la adquisición de personas-objeto en quienes realizar sus fantasías y de conservar las relaciones afectivas que son más de deseo y pasión que de “amor”.

No obstante, para obtener dicha felicidad (en el caso de Laura, protagonista, y Samuel) se tiene que sufrir todo tipo de humillaciones a excepción de un personaje, Ermilo, que se dirige con cierta libertad, (más que libre es libertino), para elegir su presente y sin prestar atención a las críticas del prójimo. En relación con lo anterior, los personajes oscilan entre la inocencia y la perversión⁴⁰. Es el caso de Laura que llega a la casa de un hombre que apenas conoce, por voluntad de su mamá, y, que al tratar de adaptarse al medio, también descubre y acepta los comportamientos extraños de su marido, de los cuales, poco a poco, será partícipe, primero, de forma involuntaria y después con plena conciencia de sus actos. Alternativamente, se aprecia un constante paso de la realidad a la fantasía y viceversa, esto se puede apreciar en Ermilo que tiene todo tipo de fantasías sexuales que se manifiestan en las orgías que sostiene el personaje en los pueblos aledaños al pueblo en el que habita. Otro elemento que denota la mezcla de la realidad y la fantasía se observa

⁴⁰ Utilizo el término “perversión” en el sentido que lo utiliza Freud en su libro *Introducción al psicoanálisis*, trad. Luis López Ballesteros, Altaya, Barcelona, 1999. Califica de perversa “a toda actividad que, habiendo renunciado a la procreación, busca placer como un fin independiente de la misma. De este modo, la parte más delicada y peligrosa del desarrollo de la vida sexual es la referente a su subordinación a los fines de la procreación. Todo aquello que se produce antes de este momento, se sustrae a dicho fin o sirve únicamente para procurar placer, recibe la denominación peyorativa de *perverso*, y es, a título de tal, condenado. p. 332

cuando Ermilo, para realizar otra de sus fantasías, imita la vida de un personaje histórico, es decir, piensa, actúa y se viste como Enrique VIII y al dirigirse a su esposa(Laura) le declara su amor como lo haría el personaje histórico, pero al no conseguir la cooperación de Laura se torna iracundo como él está acostumbrado a reaccionar cuando sus deseos no se cumplen. En el caso de Laura, a partir de la llegada de Samuel a su casa, también existe una mezcla de la realidad y la fantasía ya que su presente se detiene para vivir en el pasado, es decir, vive en un ensueño en el que evoca sus recuerdos, mientras que la realidad se presenta sólo para aceptar lo que los otros personajes deciden sobre ella o para sufrir las consecuencias de una constante manipulación.

Del mismo modo, los personajes experimentan cambios de comportamiento como el paso de la tranquilidad a la desesperación. Como ejemplo tenemos a Ermilo que se violenta y desespera porque no consigue que Laura acepte su forma de vida, quiere obligarla a adaptarse pero ella siempre muestra resistencia y eso hace que Ermilo tenga cambios de temperamento radicales. Laura también experimenta cambios de comportamiento desde el momento en que conoce a Samuel, ella tiene una

revolución de emociones y eso la hace extrovertida, alegre, pero al mismo tiempo se desespera por no poder gritar su sentir hacia una persona que no es su marido. En el caso de doña Asunción se nota que ella sí grita, maldice, implora, llora en el momento que lo cree necesario.

La vida, en el cuento, es un constante ir y venir de la gloria (felicidad) al infierno (sufrimiento, culpabilidad). Los personajes buscan la felicidad en el presente. No existe en ellos la preocupación por planear un futuro. Experimentan y los errores cometidos se pagan con la muerte (Ermilo y doña Asunción); con la hostilidad y soledad (Laura); con la anulación de la individualidad, con la adopción de una mentalidad y una postura social (Samuel).

Los aspectos en los cuales se puede analizar este tipo de vida recaen, primero, en el origen, el desarrollo y la disolución de las relaciones humanas presentes en el texto. Dichas relaciones son triangulares lo que complica más el desarrollo y evolución de los personajes. Y como segundo aspecto de análisis está el valor que representan el cuerpo y la libertad que, al mismo tiempo, están ligados a la elección de los actos por parte de los personajes. Estos son aspectos que determinan en general la evolución

física y mental, supuestamente, “normales”o no del ser humano. Los mismo se estudiarán en un capítulo posterior al dedicado a las relaciones triangulares.

En el relato “Sombra entre sombras” podemos identificar varias relaciones triangulares que corresponden o coinciden, por decirlo así, con el crecimiento físico y mental de Laura, que no se pueden desvincular ya que en el relato se cuenta su historia que, como ya se mencionó, comprende desde la adolescencia a la senectud.

Un primer triángulo se origina por el casamiento de Laura (objeto deseado), en la adolescencia, con Ermilo (sujeto deseante) por mediación de doña Asunción, madre de la protagonista; un segundo triángulo está formado por Ermilo(sujeto), la Historia mediadora entre el sujeto y el objeto pues aquí se introduce el proyecto de vida de un personaje histórico, Enrique VIII que será imitado por Ermilo, y Laura (objeto). Ermilo pretenderá que Laura represente a Ana Bolena(esposa de Enrique VIII). Esta escenificación tendrá como único fin realizar las fantasías de Ermilo que desea a través del deseo de Enrique VIII. Un tercer triángulo, que llega a

entrelazarse con el primero, se presenta cuando Laura, en vías de abandonar la juventud y entrar a la madurez, cambia de ser objeto deseado a ser sujeto deseante, es decir, cambian las posiciones de los vértices y la relación triangular se forma entre Laura- Samuel y Ermilo. Este último será el mediador entre el sujeto-Laura y el objeto-Samuel. Un cuarto triángulo se observa cuando la protagonista pasa de la madurez a la senectud. Entonce se vuelve a cambiar el vértice del triángulo y Laura de nuevo es el objeto de deseo. De acuerdo con esto, la relación se construye de la siguiente forma: Samuel es el mediador, Laura el objeto y los sustitutos de Ermilo los sujetos deseantes lo que da origen a un nuevo tipo de triángulo.

En dichas relaciones se apreciarán diversos sentimientos y actitudes como, por ejemplo, en el primer triángulo prevalece el interés económico, el descubrimiento de un mundo lleno de lujos y comodidades y la obtención de objetos, caprichosamente, deseados. En el segundo, prevalecen sentimientos y sensaciones de miedo, ira y agresividad, pues en esta relación dos de los integrantes (Laura y Ermilo) son contendientes: uno lucha por satisfacer su deseo y la otra, pugna por conservar su salud física y mental. En el tercero, cobran importancia el deseo, la pasión y el

amor. Y en el cuarto no cambian del todo los sentimientos amorosos, pero sí el mediador que convertirá la relación triangular en un especie de homenaje hacia quien en vida dio origen a dichas relaciones, que serán, como dice Freud, relaciones eróticas perversas.

Puesto que ya no existe una conciencia valorativa del cuerpo, los personajes han llegado a tal grado de enajenación que la realización del deseo es totalmente copiado, asumido y reproducido según el modelo impuesto por Ermilo, sujeto–deseante–dominante. Es decir, se ha llegado a la *degeneración* entendida ésta como el paso de un estado físico y mental superior a otro inferior, además de perder las virtudes que tuvieron antes. O también se puede entender en el sentido patológico como el decremento progresivo de la normalidad psíquica y de las reacciones nerviosas de un individuo. Por tanto, en el último y cuarto triángulo que da origen a muchos otros, los personajes Samuel y los sustitutos de Ermilo, han borrado de su mente el significado de “normalidad” pues ya no importa la relación afectiva o amorosa sino realizar el acto sexual en presencia de otro(s) y de manipular el cuerpo de Laura. La actitud de esta última es de

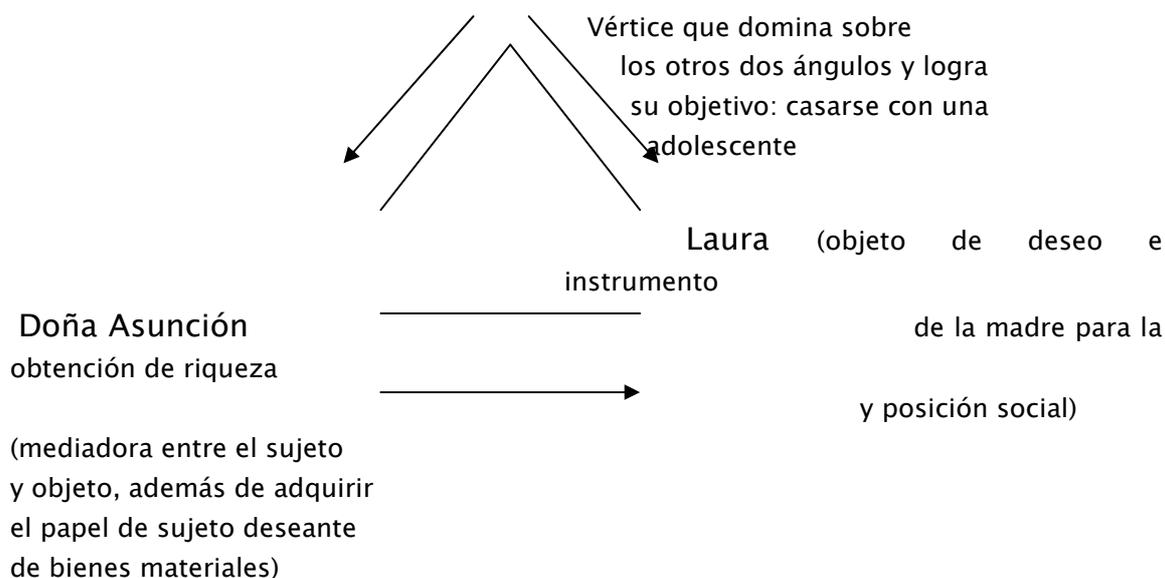
subordinación, ya que acepta todo tipo de relaciones perversas para conservar el amor de Samuel.

Relación triangular, relaciones de intereses materiales.

Partimos del hecho de que en la relación triangular existe una lucha inconsciente entre los personajes, sea cual sea su interés particular. Considero que la primera manifestación de lucha de intereses materiales en el relato se señala a partir del segundo párrafo narrativo en donde se puede apreciar la unión de tres individuos con intereses diferentes y con ideales distintos, pero con un mismo fin: obtener lo deseado.

Así las cosas, este primer triángulo como ya se había mencionado lo constituyen Ermilo, Laura y doña Asunción que de acuerdo al rol desempeñado ocuparán una posición específica dentro de la relación. Véase el siguiente esquema:

Ermilo (sujeto deseante)



Como se puede apreciar, Ermilo está al mando de la relación y como es de esperarse se trata de un hombre que ha “recorrido mundo” con un sentido de la realidad, de la moral y de la sociedad diferentes a lo que entienden, por ejemplo, doña Asunción y la gente del pueblo. Él consigue, por medio de estrategias basadas en el descubrimiento de un nuevo mundo, una nueva moral y una posición social, así convence a doña Asunción para que sea ella quien le entregue a su hija, pues aquí se hace un intercambio de tesoros. Es decir, doña Asunción cede su hija(tesoro) a cambio de popularidad y reconocimiento de nueva “dama rica” (otro

tesoro); mientras que Ermilo adquiere lo que será su más valioso tesoro: Laura, a cambio de sus otros tesoros: dinero, posición social, etc.

En este punto doña Asunción interviene para segerir deseos a Laura, por mandato de Ermilo, para que a los 15 años “decida” sobre su presente y transfigure su futuro. De este modo, la protagonista del relato ya no cumple los propios deseos que como adolescente pudiera tener. Porque como dice René Girard, todo deseo auténtico siempre es espontáneo y en el caso de la narradora se ve obligada a casarsecumpliendo el deseo de la madre, mediadora de Ermilo. Ella no pensaba en amor y en matrimonio como tales, pues ante la posibilidad de tener un futuro miserable al lado de un hombre sin solvencia económica, es tentada a trocar ideales y deseos por dinero. De esta forma evade una realidad que no está dispuesta a enfrentar, así que los deseos(más bien imitados, nunca propios) de vivir como dueña y señora de una residencia y de tener el privilegio de mandar a otros, sintiéndose más importante de lo que realmente es, resulta mucho más atractivo que, por ejemplo, vivir en un lugar modesto, tranquilo y sin perversiones.

No obstante, el sentimiento amoroso carecerá de importancia hasta el momento en el que Laura conoce a Samuel.

Laura, en cierta forma, repite el patrón de conducta de la mamá: se entusiasma con los regalos hechos por Ermilo, ya que se trata de una adolescente que atraviesa por una etapa fisiológica y psicológica importante en la cual se quiere y se necesita descubrir todo, además empieza el gusto por las cosas, que de alguna forma refuerzan la belleza de la adolescente, como la ropa, los zapatos, etc., que le dará el dinero de su marido; por esto también la personaje resulta ser fácil de manipular. Después, en otro apartado observaremos, que aunque Laura es influida por otra persona, el hecho de aceptar la proposición de Ermilo implica asumir las consecuencias de ese matrimonio.

Un dato que salta a la vista es que la niña- adolescente no cuenta con una figura paterna que se ocupara de darle una educación sustentada en los valores sociales, morales y religiosos de acuerdo la sociedad patriarcal establecida. La ausencia de la figura paterna ayuda a Laura tomar decisiones sin prever las consecuencias; por ende, se puede decir que Laura se casa por amor al dinero y a la buena posición, es decir, y a riesgo

de sobreinterpretar, Ermilo será el sustituto de la figura paterna que le proporcionará todo lo que empieza a ambicionar en cuanto a cosas materiales se refiere.

Como hemos observado doña Asunción manipula a Laura haciéndole ver que de acuerdo con los principios morales establecidos por la sociedad pueblerina en la que se desenvuelven, el hecho de que Ermilo le pida acepte su propuesta de matrimonio por conducto de doña Asunción, es un acto de honestidad y una apreciación de las virtudes e integridad de Laura. Este reiterar las buenas intenciones de Ermilo le sirve a doña Asunción para que su hija- objeto no se arrepienta de la decisión tomada. El siguiente fragmento ilustra lo anterior:

Mi anillo de compromiso causó sensación entre mis amigas. - “Déselo usted, a mí me daría miedo asustarla con un contacto y un presente que la turbarían”. Oí desde la cocina cómo Ermilo se lo decía a mamá. - “Cásate, cástate” “No te imaginas la cantidad de vestidos que te comprarías con este solo regalo”, “y el tipo no es feo, viejo, pero no feo”, “y es tan fino” . “Mira nada más el detalle de no dártelo él personalmente por no tocarlo”.⁴¹

⁴¹ Inés Arredondo. “Sombra entre sombras” en *Los espejos. Obras Completas*, Siglo XXI-Difocur, México, 1988. P. 251. En lo sucesivo cuando cite algún fragmento del cuento analizado me referiré a esta edición y sólo indicaré el número de página entre paréntesis. El énfasis es mío.

Aquí se muestra claramente cómo la madre de Laura no considera la diferencia de edad y de clase social como un impedimento para que se case su hija. En su papel de mediadora infunde avaricia en Laura para que se case, únicamente, para conseguir entrar en un mundo de comodidades que ella(la madre) desea y que su clase social no le permite.

Por lo tanto, Laura experimenta un deseo según el otro(el mediador, doña Asunción), que se opone a la emergencia del deseo propio y espontáneo. Por su parte, doña Asunción, con la llegada de lujosos regalos y de una módica pensión tiene que adoptar una apariencia ya no de mujer de pueblo, sino de mujer refinada, ganado según ella la admiración de los demás. En este caso, Girard opina al citar a Stendhal, que a este hecho se le llama *vanidad*. Laura también adopta esta actitud puesto que apenas tiene uno o dos días viviendo en la casa de su esposo y ya se asume como mujer rica.

Antes de continuar tenemos que tomar en cuenta qué tipo de sujeto-mediador y qué mediación son los que sostienen el triángulo. Dice René Girard que el mediador puede estar o no dentro del universo del

protagonista, y él distingue dos tipos de mediación: una externa y otra interna

Hablaremos de *mediación externa* cuando la distancia es suficiente. Para que las dos esferas de *posibilidades*, cuyos respectivos centros ocupan el mediador y el sujeto, no entren en contacto. Hablaremos de *mediación interna* cuando esta misma distancia es suficientemente reducida como para que las dos esferas penetren, más o menos profundamente, la una en la otra. ⁴²

En esta primera relación el mediador está en contacto con la narradora, objeto de deseo y la mediación (el prestigio y el dinero) también están interactuando entre los tres personajes. Entonces estaríamos frente a una mediación interna en la cual la distancia, física es reducida mas no es lo esencial, ya que la distancia que se tiene que observar es la espiritual, es decir, los integrantes de esta relación triangular están muy próximos entre sí pero la distancia moral, intelectual, social y económica que los separa es insalvable.

Un aspecto que está presente en la relación triangular es la posición de dominación y subordinación de los miembros que la conforman. Ermilo

⁴² René Girard. *Art. cit.* p. 15

domina tanto a doña Asunción como a Laura, que deberán asumir su papel de inferioridad y subordinación. Esta característica definirá la posición de Laura conforme avanza el texto. Ella casi no discute y cuando lo hace termina por acceder a las órdenes de quien se las da. Primero vive bajo el mandato de la madre y después bajo el yugo de Ermilo; esto hace que Laura jamás pueda organizar su vida, sino que son otros quienes le sugieren cómo dirigirse. Por tanto, habría que recurrir a Freud en su artículo “ el cumplimiento del deseo” para ilustrar lo anterior: “ el castigo es [...] un cumplimiento de deseo, el de la otra persona, la censuradora.” Es decir, en varias ocasiones Laura actúa de acuerdo a su corta edad, Ermilo adopta el papel de padre pues la reprende y ella adopta el papel de hija, se enoja y después obedece órdenes para satisfacer, inconscientemente, los deseos de su marido-padre.

La relación triangular parece perder fuerza cuando Laura y Ermilo inician una vida conyugal. La primera noche, Laura descubre la sexualidad y la vergüenza de ser mirada por un desconocido. Y es a partir de este acontecimiento que detesta a su madre, que no le informó lo que sucedería después de su casamiento; sin embargo, ella describe el acto sexual como

una experiencia extraordinaria que la ha transformado en una mujer, pero en una mujer amortajada, es decir a partir de esto se indica que la vida de la narradora va a oscilar entre el bien y el mal, entre la alegría y la desgracia.

Sentí algo que acariciaba mis entrañas con una ternura y un dulce cuidado[...] Desperté perezosamente, bien cubierta y al olor moribundo de las hijas de los limones reales. [...] Ermilo, qué feliz soy. Pero quítame ya estas flores, me hacen sentir ahora como una amortajada. – Amortajada estás ahora – me respondió, y buscó mi boca con ansia[...] (p. 253)

Lo anterior nos muestra la experiencia del ejercicio de la sexualidad, la transformación que sufre de niña a mujer. Pero con respecto a dicha sexualidad el vaticinio de Ermilo de indicar a la protagonista su posición en la casa de objeto-inerte y manipulado.

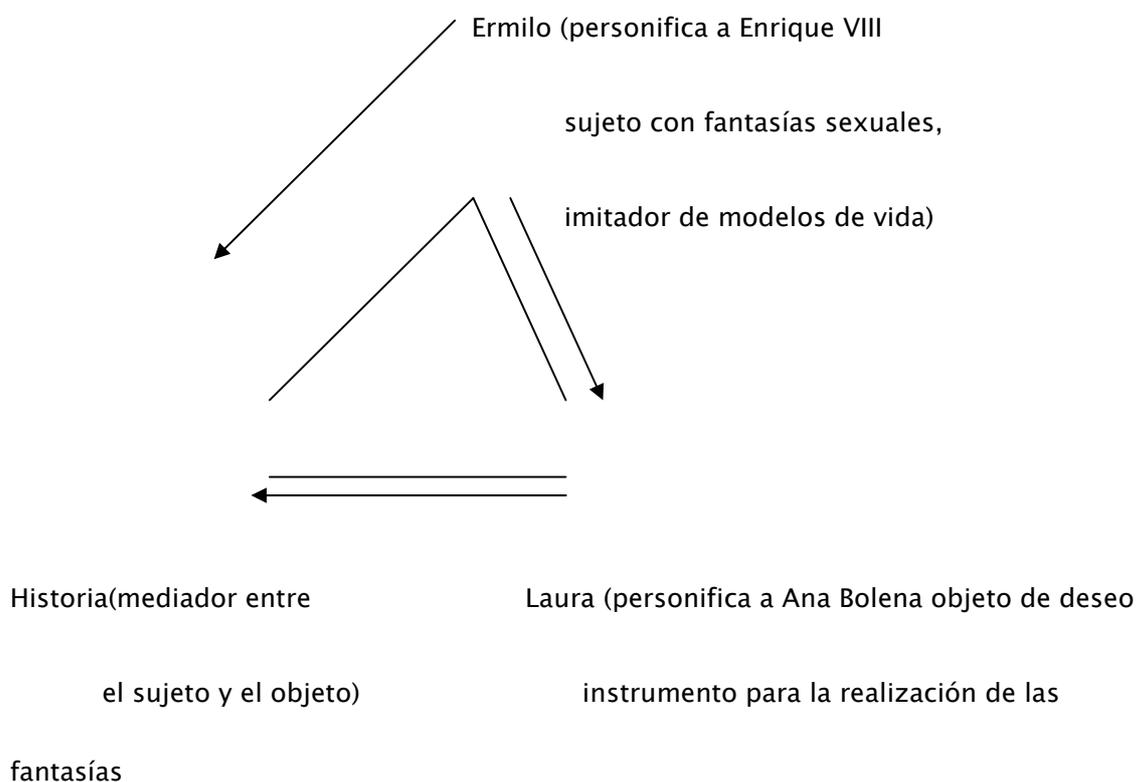
Este primer triángulo terminará cuando la tercera relación triangular ya ha iniciado. Doña Asunción muere a causa de los problemas que se suscitan por la censura de la gente del pueblo, que le avisan que su hija lleva una doble vida al lado de dos hombres.

Deseo triangular. Realización de fantasías sexuales

En la segunda relación triangular se introduce un tercero que no es propiamente un personaje vivo (dentro del relato), sino que se trata de un personaje histórico que a través de la lectura influye a Ermilo la historia funge como mediadora para suscitar deseo y las fantasías sexuales de Ermilo ya no como el hombre que domina la relación sino como imitador de deseos pues admira la vida de otro, un personaje histórico. Esta relación tiene que ver con la literatura y la representación de la vida y de la época del siglo XVI.

Ermilo, como ya se ha observado, además de tener grandes negocios tiene un amplio conocimiento de la cultura universal, dicha cultura se la transmite a Laura pero no como goce o placer estético sino como medio para la realización de una de sus fantasías.

Por medio de la historia busca representar e imitar la vida de Enrique VIII y Laura tendrá que asumir el papel de Ana Bolena ⁴³. En poco tiempo, ella deberá asimilar la vida de estos dos personajes históricos para después representar su papel correspondiente. Véase la esquematización del triángulo



⁴³ Enrique VIII(1491-1547) fue rey de Inglaterra desde 1509. Se caracterizó por ser un hombre enérgico, pero muy egoísta, cruel y sin escrúpulos. Se alió con Carlos V contra Francisco I. Mandó decapitar a Tomás Moro y a Juan Fisher. Al negarle el papa Clemente VII su divorcio de Catalina de Aragón, se separó de Roma y fundó la iglesia anglicana. Tuvo otras cinco esposas: Ana Bolena hija de los reyes católicos, acusada de adulterio, murió decapitada en 1536 de quien tuvo una hija: Isabel(1533); Jane Seymour (1509-1537) de quien tuvo un hijo: Eduardo (1537); Ana de Cleves, repudiada en 1540; Catalina Howard, ajusticiada en 1542 y Catalina Parr (1522-1542).

de su marido)

Aquí se puede apreciar que el mediador no es distante ya no vive (Enrique VIII), pero la mediación (la historia), es real y le permite desear el deseo de otro. Ermilo imitará todo del personaje histórico que ha querido ser: su personalidad, su apariencia, sus gestos, su entonación (imaginada) y la indumentaria. La lectura de libros, sugieren, a través de la historia, sentimientos y deseos que no se experimentarían de forma espontánea.

Laura descubre que el interés de su marido porque lea la vida amorosa de Enrique VIII es para representarla. El vestuario que utilizan es de acuerdo a la época y eso le divierte a la protagonista, hasta el momento en que observa que Ermilo pierde todo juicio y sentido de la realidad. Este último aparece vestido como el rey de Inglaterra, pues es su modelo para cumplir una de sus tantas fantasías; Laura se burla de él y éste se siente agredido y su deseo de representar un acontecimiento de la historia se torna en un fuerte deseo de poseerla, se precipita y actúa violentamente sobre su esposa, esto provoca miedo y desconfianza en ella y lo que antes

fue dulzura y tranquilidad se torna desgracia, porque los dos, físicamente, se lastiman uno al otro. La escena descrita es grotesca.

Los sentimientos de miedo, angustia y odio en Laura, de violencia y cólera en Ermilo, son el resultado de esa unión desequilibrada en la que uno es el que domina la situación y el otro se atiene a las órdenes de quien lo adoptó en un ambiente en el que nunca debió incursionar. Ermilo en esta relación triangular ya ha perdido los límites entre la realidad y la fantasía. Su deseo no ha sido cumplido y el juicio cede a la animalización; se torna iracundo y lastima física y psicológicamente a Laura. Sin embargo, después del acto cometido, Ermilo recobra el sentido de la realidad y se transforma en un ser delicado, ante su diosa de la belleza, su más fino tesoro. Esto se puede apreciar en el siguiente fragmento:

(Ermilo a Laura) Hay cosas que tienes que hacer [...] hoy [...] leerás todo lo relacionado con Enrique VIII de Inglaterra y sus esposas. (p. 255)

(Narradora) Esa noche, [...] Eloísa comenzó a vestirme y peinarme de una manera estrafalaria [...] Ermilo, con su gran panza apareció vestido y coronado como rey [...]

era Enrique VIII [...] Ya hemos llegado al acto de amor. Hagámoslo [...] puesto que estamos enamorados. Después seguiremos con la historia [...] Me asusté [...] estás condenada a muerte [...] Aquí morirás -y para hacer mayor mi miedo con el filo de (un) verduguillo cortó todas las ropas por mi espalda y lo hundió en mi carne. Se estremeció, me levantó con sumo cuidado del suelo y me dijo: “¿Pero qué iba a hacer? Debo estar loco ángel mío” (p. 256 y 257)

En la cita anterior se resumió la encarnación de Enrique VIII en Ermilo ya que la autora nos presenta a dos seres: uno histórico y uno real dentro del cuento que son muy parecidos en sus rasgos de personalidad . Esto no puede ser más que el resultado de las lecturas de Ermilo quien desea, vive y piensa como su modelo y cuando se enfrenta a la realidad aparentemente se convierte en un ser tranquilo pero la realidad es que siempre es duro con los demás.

La consecuencia de esta relación violenta y claramente grotesca son las heridas físicas y mentales que permanecen siempre en Laura, es decir, ya antes tenía temor a su marido, pero no se cuestionaba su decisión de casarse. Ahora ha comprobado que no obedeció su deseo sino el de su madre. Sin embargo, ella parece recibir las acciones de su marido con

parsimonia, no se queja, se lamenta muy poco y da la impresión de que olvida todo. A pesar de haber comprendido su desgracia, no es capaz de corregir su vida porque nunca reflexiona lo que hace hasta que ya está anciana, justo antes de terminar el cuento. Entonces cuenta su vida de persona enajenada y subordinada .

Triángulo amoroso. Relación de amor y perversión

Se logra apreciar que para Laura, Ermilo no significa nada. Él es únicamente el hombre que la llevó a descubrir un mundo de riquezas, emociones muy variables, deseos prohibidos y perversiones.

Ermilo tiene contacto sexual tanto con hombres como con mujeres⁴⁴, esta vida no la oculta ni a su esposa quien, por la gente del pueblo y Eloísa, una de sus empleadas, se entera que su esposo celebra regularmente bacanales en las cuales los participantes, por dinero, acceden a cualquier proposición. Estas fiestas se las ofrece como espectáculo a Laura, para sugerirle su imitación.

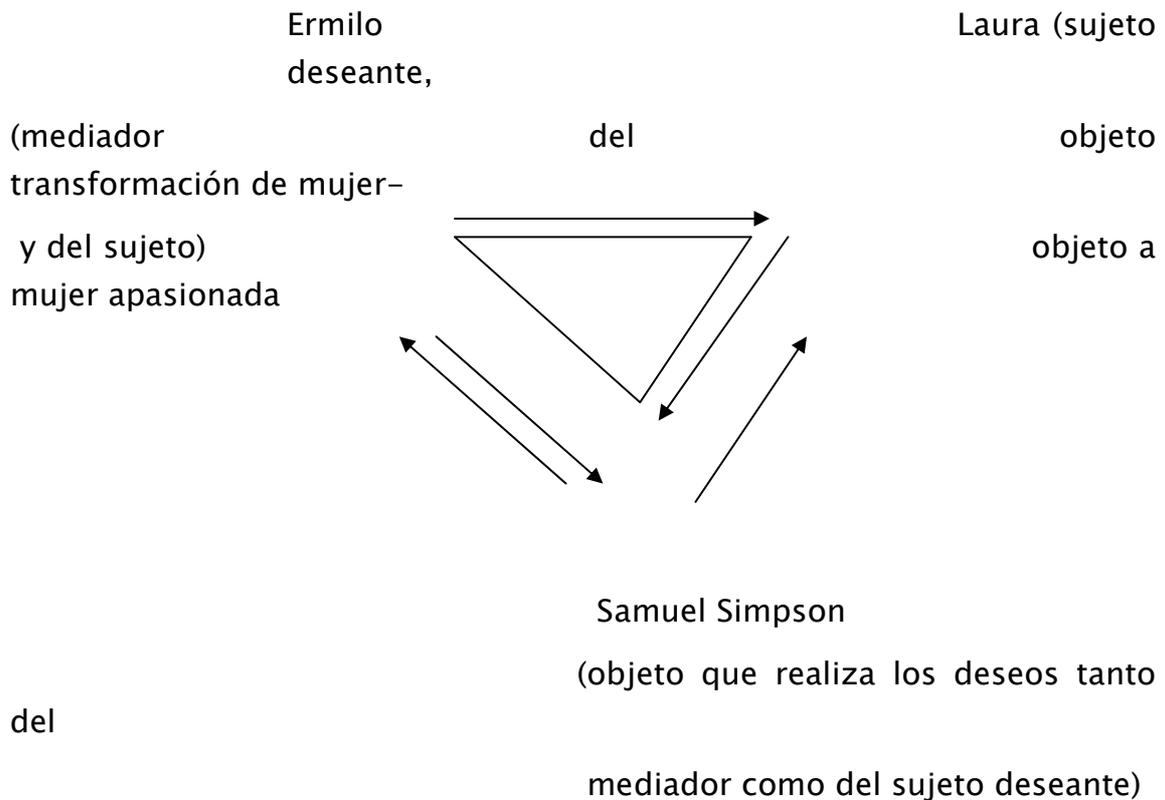
⁴⁴ Diría Freud en su libro *Introducción al psicoanálisis*, que: Ermilo, Laura y después Samuel son monstruos deformes y grotescos pues se comportan y apartan de la vida sexual que “un hombre de sana razón estima deseable” (p.219). Estos personajes, denominados perversos, han eliminado de su capacidad de elección la diferencia sexual, pues en el caso de Ermilo y Samuel tienen contacto sexual con hombres y con mujeres. Y en el caso de Laura es poseída por diferentes hombres que no le provocan placer.

Dice René Girard “un poco de deseo basta para que el ser desee la vanidad”, es decir, la imitación de actos. Sin embargo, este hecho no es lo suficientemente convincente como para provocar el deseo e interés de Laura hacia Ermilo, al contrario, para ella son afrentas más que imitación de sensaciones. Esto se puede observar en las siguientes líneas:

De vez en cuando llegaban a mí rumores de que Ermilo había armado una bacanal en un pueblo cercano. *Yo fingía no escuchar.* Pero cuando cumplió sesenta y ocho años la orgía irrefrenada [...] sucedió allí mismo (en el pueblo en donde residían), en el campamento de unos gitanos que no tuvieron inconveniente en desnudarse y dejarse manosear. (p. 259)

Como se puede notar, Laura siempre tiene una reacción pasiva, nada la turba, nada le impresiona y parece tomar las perversiones de su marido como algo a lo que ya se ha acostumbrado, pues en ningún momento modifica su relación con Ermilo.

Antes de continuar, es preciso mostrar los cambios de posición en la relación triangular:



Como resultado de las bacanales, Ermilo es llevado inconsciente a su casa por Samuel Simpson, hombre que provocará en Laura un deseo espontáneo desde la primera vez que lo mira. Aquí la narradora, protagonista cambiará radicalmente su visión de mundo. Ella, por primera vez se enamora, sentimiento que había estado dormido en su interior por muchísimo tiempo. Samuel es descrito como un semidios, lo más bello que existe para ella en el universo. Su carácter cambia, se vuelve alegre, actitud que jamás la había caracterizado antes de la llegada de este joven.

Después de indicarle dónde debe dejar a Ermilo, siente la necesidad de retener a ese hombre caritativo y lo hace ofreciéndole trabajo al mismo tiempo que reprime sus sentimientos.

Una vez que Ermilo ya se ha recuperado de su orgía se entera de la existencia de Samuel y de sus conocimientos sobre la marina mercante. Lo invita a participar en sus negocios, situación que dificultará las relaciones en esa casa, pues después de celebrar el éxito de una venta masiva, Laura descubre que Ermilo y Samuel mantienen una relación sexual y por ende, Ermilo ya no sólo será su victimario sino su rival en amores. René Girard opina, que en estos casos

Para que el vanidoso desee un objeto basta con convencerle de que este objeto ya es deseado por un tercero que tenga cierto prestigio. En tal caso, el mediador es un rival, suscitado fundamentalmente por la vanidad, que, por decirlo de algún modo, ha reclamado su existencia de rival antes de exigir su derrota. ⁴⁵

En este caso no podemos considerar a Laura como vanidosa o imitadora de deseos pues como hemos observado es la primera vez que

⁴⁵ René Girard. *Art. cit.* pp. 13 y 14

sus propios deseos salen al exterior, son espontáneos; sin embargo, Laura descubre a Ermilo y a Samuel cometiendo un acto todavía más extraño que los que, ella, realiza con su marido. La protagonista desea más al objeto—Samuel y aumenta la pasión por él, pero también el odio hacia Ermilo pues repudia que éste tenga vínculos con su objeto amado. Porque “sólo el ser que nos impide satisfacer un deseo que él mismo mismo nos ha sugerido es realmente objeto de odio”⁴⁶. Es decir, Ermilo no le ha sugerido a Laura que ame a Samuel, ella ya se sentía atraída por él, pero con aquellas relaciones que no oculta provoca que la narradora repita—imite el patrón de conducta de su marido.

Por lo anterior, se puede decir que Samuel, objeto de deseo, no tendrá inconveniente en responder amorosa y sexualmente tanto a Laura como a Ermilo, puesto que uno y otro lo desean. Esto quiere decir que los dos compiten por obtener la atención del objeto de deseo. Recurramos de nuevo a Girard, dice que

En la mayoría de los deseos[...] el mismo mediador desea el objeto, o podría desearlo: mejor dicho, este deseo real o

⁴⁶ *Idem.* p. 17

*presunto, es lo que hace que el objeto sea infinitamente deseable a los ojos del sujeto. La mediación engendra un segundo deseo absolutamente idéntico al del mediador. O sea: siempre nos encontramos con dos deseos competidores. El mediador ya no puede interpretar su papel de modelo sin interpretar igualmente, o aparentar que interpreta el papel de un obstáculo.*⁴⁷

Lo anterior confirma que la relación triangular da origen a resentimientos, rivalidades y odios por parte del sujeto deseante hacia el mediador, éste provocará celos en el sujeto que cree perder lo único bueno que le ha pasado en la vida: el objeto amado. Por esto, Laura (sujeto) acepta una relación extrañamente perversa, que, además con motivo de este acontecimiento hace que se cuestion su conducta y se sienta culpable por acceder a este tipo de relaciones con tal de conservar lo amado. Cree ser transgresora de las normas inculcadas por su madre pero definitivamente es más poderosa su pasión por Samuel:

Todo me acusa por lo que sufro, comprendo que mi miedo no es más que un remordimiento disfrazado [...] Camino por los corredores (y) [...] Abro la puerta del cuarto de Simpson. Lo que veo me deja petrificada: Simpson y Ermilo hacen el amor.

⁴⁷ . *Idem.* p. 14. El énfasis es mío.

(Ermilo) Ahora seremos los tres los que disfrutemos. Y yo seré el primero en montarla ¿eh Samuel? .

Yo me encojo de terror (Laura) [...] pero he aceptado. (p. 263 y 264)

Esto rompe con la moral aprendida, pues Laura después de este acto transgredirse siente sucia, una descarada; sin embargo, lo que en realidad le importa es estar al lado del hombre que ha logrado hacerla feliz y por ello acepta sufrir humillaciones, pues la recompensa siempre serán las caricias y amor de Samuel. Laura después de ser poseída por Samuel piensa que todo lo que tenga que ver con Ermilo es sinónimo de asquerosidad y desgracia, pero no dura eternamente porque Ermilo muere.

La degeneración del triángulo y la pérdida de valores

Como se puede apreciar a medida que avanza el relato se vuelven más siniestras las relaciones triangulares y ésta última da origen a muchas otras. A partir de la muerte de Ermilo, Samuel y Laura se quedan solos y todo supondría que esa intimidad consolidaría el amor que los dos se prodigaban; sin embargo, la soledad y la falta de un vogerista va

debilitando su relación. Y en pocos días Samuel le comunica a Laura que extraña a Ermilo y le pide acepte la visita de algún amigo. A Laura no le entusiasma la compañía de cualquier desconocido pero, como siempre, no tiene objeción. En su relación de pareja la narradora soporta, hasta ya muy anciana, ser el objeto de atracción de los que serán los sustitutos de Ermilo. Así las cosas, Samuel ha adoptado la personalidad de Ermilo, imita sus actividades y comportamientos; ahora será él quien dirija la triangulación y quien parece homenajear a su bienhechor que le dio su confianza, su dinero y su esposa.

Al final del relato, Laura es una mujer anciana y se pensaría que con la edad su atractivo sexual se acabaría. Sin embargo, es cuando tiene relaciones de todo tipo tanto con jóvenes como con viejos. Esta actitud se puede explicar como una forma de darle gusto a Samuel para que no deje de amarla.

Conforme avanza el cuento se observa que los valores se van degradando, los personajes parecen moverse en una esfera diferente al del resto de la gente del pueblo; nada es similar al ambiente de la casa de

Ermilo y viceversa. Del mismo modo, no existe una valoración del cuerpo y por breves momentos se llega a desear el abandono de esa vida y recobrar la libertad. Pero en general los personajes están enajenados, fuera del mundo real o fuera de la realidad en la que se desenvuelven aquellos que se consideran normales, y lo aceptan.

Capítulo III. La valoración del cuerpo

En la esfera de lo que me pertenece, lo que denominados naturaleza pura y simple, no posee ya el carácter de ser objetivo y, por lo

tanto, no debe ser confundido con un estrato abstracto del mundo mismo o de su significado inmanente. Entre los cuerpos de naturaleza reducida a 'lo que me pertenece' yo encuentro mi propio cuerpo que se distingue de los otros por una única particularidad: es el único cuerpo que no es solamente un cuerpo, sino mi cuerpo, y es el único cuerpo en el interior del estrato abstracto, recortado por mí en el mundo al que, de acuerdo con la experiencia, yo coordino, de diferentes maneras, en campos de sensación; es el único cuerpo del cual dispongo en modo inmediato, de la misma manera que dispongo de sus órganos.

Edmund Husserl

3.1 La valoración del cuerpo

Hablar de "cuerpo" nos remite inmediatamente, y, en el sentido más común, a la sustancia orgánica que lleva en su interior los motores que permiten dar movimiento a la máquina increíble: el alma y el raciocinio. En este trabajo nos interesa destacar el significado y el valor que tiene el cuerpo, en este sentido, sabemos que un ser humano conoce su cuerpo a partir del reconocimiento de otros cuerpos que son idénticos al suyo, este reconocimiento es percibido por medio de los sentidos (vista, oído, tacto, gusto y olfato) por ellos conoce la naturaleza, tiene sensaciones y, por lo tanto, entiende que la materia orgánica por la cual realiza múltiples actividades está compuesta por sistemas, aparatos y tejidos, además de

reaccionar al dolor físico, al placer, a la angustia y a la tristeza que son fenómenos ligados a la consciencia.

El cuerpo le permite ser uno, tener individualidad con respecto a otros, no es sólo instrumento de placer, sino instrumento para realizar deseos y responder a las acciones cometidas. Dicho organismo es reconocido por la apreciación de otro sujeto ya que “jamás tenemos la sensación de nuestro esfuerzo, pero no tenemos tampoco las sensaciones periféricas, musculares, óseas, tendinosas, cutáneas con las cuales ha querido reemplazar: percibimos (sólo) la resistencia de las cosas”⁴⁸. Esto quiere decir que sabe cómo está compuesto el cuerpo porque otros han investigado y experimentado sobre él, sabe de las enfermedades y las identifica porque hay información previa que le permite asociar síntomas y afecciones, por ende, el ser humano es idéntico a los demás en cuanto a estructura orgánica, en cuanto a raciocinio es diferente.

En esta parte se tratará de explicar además del valor del cuerpo como materia, el comportamiento de los personajes que los obliga a manipular su cuerpo o manipular el de otros personajes. Empezaremos por

⁴⁸ Jean Paul Sartre. “El cuerpo” en *El ser y la nada*. Trad. Juan Valmar, edit. Losada, Buenos Aires, 1976. P. 352.

explicar el último punto para ubicar la posición de dichos personajes y después nos enfocaremos en la valoración del cuerpo.

En el cuento “Sombra entre sombras” los personajes le confieren al cuerpo el valor de objeto, instrumento de placer sexual y como se ha mencionado en otros párrafos, el cuento es una lucha de poder, en la cual el individuo con más personalidad y poder económico obtendrá el derecho de manipular el cuerpo y el pensamiento de otras personas⁴⁹.

Así, observamos a Ermilo con una personalidad que presenta una deficiencia en su capacidad de amar y que adopta, como consecuencia, relaciones pseudoafectivas tanto con hombres como con mujeres. El personaje presenta en alguna ocasión, cuando imita el proyecto de vida de Enrique VIII, (véase *Supra*, pp. 18–21), una doble personalidad, es decir, reacciona diciociativamente por medio de la cual la organización de su mente se dividió en dos subpersonalidades: una violenta que reacciona a la no cooperación de Laura para que se realicen las fantasías sexuales del

⁴⁹ Entendemos por *personalidad* el cambio sistemático de un individuo por influencia del medio ambiente y del mundo interior. Comienza antes del nacimiento y dura toda la vida. Las perspectivas de articulación son la cohorte de individuos afines y ciertos segmentos como el desarrollo de la inteligencia, del sentimiento, de la motivación y de la socialización.

personaje masculino y la otra aparece cuando después de actuar violentamente se transforma en un hombre frágil al ver a su esposa herida.

En el caso de Laura experimenta, constantemente, cambios en su personalidad ya que el ambiente en el que se desarrolla influirá en sus decisiones, temperamento y carácter, en ella la capacidad de amar queda anulada hasta el momento en que aparece en su vida Samuel Simpson, este será el factor que determine su condición de ser humano.

En doña Asunción sus rasgos psicológicos y sociales no forman una unidad, entran en conflicto puesto que ha crecido aceptando un tipo de vida que modificará su futuro se supondría que el sentido de la realidad correspondería al ambiente desarrollado, sin embargo, su personalidad cambiará de acuerdo a los acontecimientos, es decir, ella sin ninguna medida vende a su hija y tiempo después maldice al hombre que tantos beneficios económicos le ha proporcionado. Doña Asunción tiene en sí una personalidad contradictoria.

Samuel Simpson en el está presente su formación en la marina, aparentemente es el más equilibrado de los personajes, ya que aprovecha el instante para crecer ++++++

Como se sabe el hombre debe asimilar y adquirir objetos para satisfacer sus necesidades y debe estar relacionado con sus semejantes, debe formar parte de uno o varios grupos ya que no puede vivir en soledad, pues es incompatible con la salud mental . Por lo tanto, el ser humano se relaciona con los demás seres humanos de múltiples formas: puede amar u odiar, ser autoritario o no y esto lo hace por medio de su carácter.

Los personajes en el cuento no están estrechamente relacionados con la gente del pueblo, Ermilo se ha encargado de llevar a su casa lo necesario para crear una atmósfera diferente a la asumida por el pueblo, viven aislados lo cual provoca que ya no perciban lo que hay a su alrededor sino miren en su interior ocasionándose heridas físicas y psicológicas. Estos personajes experimenta sentimientos pasajeros a excepción de Laura que durante la primera mitad de su vida permanece enajenada obedeciendo y asimilando sensaciones y sentimientos sugeridos por Ermilo y doña Asunción y en la segunda parte de la vida de la narradora parece que tiene consciencia de sus actos y el sentimiento amoroso hacia Samuel será indisoluble.

Estos personajes pueden acomodar su vida de acuerdo a su carácter para poder crear una computabilidad o equilibrio entre su interior y su exterior, dicho carácter⁵⁰ tendrá la cualidad de seleccionar ideas, valores y situaciones del personaje para mantener o no un equilibrio mental.

El ambiente en el que se desarrollan jamás será percibido de la misma forma ya que su constitución física y psicológica les obligará a experimentar el mismo ambiente de diversa forma.

⁵⁰ “Geneticamente, la formación del carácter individual se determina por el efecto de las experiencias vitales- las del individuo y aquellas que derivan de la cultura- sobre el temperamento y la constitución física”. “El carácter de una persona es generalmente la combinación de todos o algunas orientaciones, presentadas por Fromm, en las que destaca que una es siempre la que predomina. Erich Fromm en *Ética y psicoanálisis*.”

3.2 Libertad y responsabilidad

En las cosas el no obrar depende de nosotros y allí donde nos encontramos en situación de decir no, podemos decir, sí. De tal manera si cumplir una acción bella depende de nosotros, también depende de nosotros no cumplir una mala acción.

Aristóteles

La libertad consiste en que seamos capaces de actuar o de no actuar, a consecuencia de nuestra elección.

John

Locke

Este apartado tiene la finalidad de dar una respuesta a las preguntas formuladas en torno a la visión de mundo que se aprecia en el relato para así comprender y explicar el accionar de los personajes en su desarrollo como individuos frente a las relaciones humanas, relaciones triangulares presentes en el relato analizado.

Entiendo por libertad la posibilidad de elegir mis acciones en el mundo que me tocó vivir y dicha elección supondrá la eliminación y la

selección de los actos que se han proyectado de mi-ser- propio y del mundo. Por lo tanto, en la medida que se ha elegido obrar de alguna forma también se es responsable. De acuerdo con lo anterior podemos distinguir dos posibles concepciones del ejercicio de la libertad: primero, una libertad incondicionada, que supone la ausencia de límites y que no va de acuerdo a leyes sociales establecidas sino a leyes individuales; y dos, una libertad condicionada que supone la posibilidad de elegirse(el individuo) de acuerdo a una época, un mundo y un género sexual determinados.

La primera concepción corresponde a una libertad en donde lo voluntario es “el principio de sí mismo” decía Aristóteles, así que el ser humano por medio de su voluntad obra bien o mal y las consecuencias obedecen, siempre, a la forma que se eligió para actuar, es decir, el hombre se decide a sí mismo y con este decidirse se autodetermina. Dicho en palabras de Hobbes la libertad incondicionada “consiste para cada uno en hacer lo que le parezca, en vivir como le guste, sin estar vinculado por ley alguna”.

La segunda concepción corresponde a una libertad en la que se trata de elegir entre posibilidades ya determinadas por motivos determinantes,

es decir, un ser humano se encuentra restringido a elegir entre un número determinado de posibilidades que responden a las condiciones en las que desarrolla sus actividades, por ejemplo, el nivel social, cultural y moral. El ser humano está limitado a elegir de acuerdo al mundo en el que se proyecta y le tocó vivir. Por ende, la libertad será el resultado de la elección limitada en cualquier campo ya sea metafísico, ya sea psicológico o bien político o social. La libertad del hombre responderá a una edad histórica, a una clase social, a un género sexual y mundo determinados.

El término responsabilidad está íntimamente ligado al concepto de libertad limitada y supone la posibilidad de corregir el comportamiento a partir de la experiencia de ciertos actos. Ser responsable es asumir lo que se *es* sin delegar los errores a otros.

En el relato: "Sombra entre sombras" se observa que los personajes encajan en la segunda concepción de libertad que hemos esbozado líneas arriba es por eso que su accionar en el mundo vivido estará determinado y/o sugerido por la imitación de modelos de vida diferentes al propio. Por lo anterior, nos surgen algunas preguntas con respecto al desarrollo de los personajes que hasta ahora hemos observado(Laura, Ermilo, doña

Asunción y Samuel). ¿Los personajes en el relato tienen conciencia de la elección de sus acciones? ¿Tienen posibilidades de elegir? ¿Son responsables de sus acciones o culpan a otros de sus elecciones? ¿Dichos personajes tratan de modificar su destino o lo aceptan tal como viene?

Los personajes en los cuales hemos centrado nuestra atención conciben la libertad de distinta manera, sin embargo, estas concepciones van a afectar el comportamiento y la elección de las posibles acciones de otros personajes, es decir, las elecciones de un personaje modifican las elecciones de otro y viceversa.

Hablar de *libertad* es sumamente complejo, pues para entender sus características habría que relacionar el término con otros (como el libre albedrío, la voluntad, el bien y el mal, la responsabilidad, etc.) y recurrir a las explicaciones que de tal término se han formulado desde los griegos hasta nuestros contemporáneos⁵¹; lo cual resultaría imposible para los efectos de la presente investigación, además de ser poco funcionales y aplicables en el relato analizado, por lo anterior, es más acertado definir,

⁵¹ El concepto de libertad está ampliamente trabajado por épocas y por autores en los diccionarios de filosofía, se recomiendan las ediciones de Ferrater y de Nicola Abbagnano.

en la medida de lo posible, el término *libertad* y relacionarlo con el concepto de *responsabilidad* y explicar la importancia de dichos términos en el cuento analizado.

Libertad es la posibilidad de elegir tal o cual cosa y esta elección supone la eliminación y la selección de las cosas y de los actos que se han proyectado del ser-propio y del mundo. Así, en la medida que se ha elegido obrar de alguna forma también se es responsable.

A partir de la definición anterior podemos distinguir dos tipos de libertad: primero, una libertad incondicionada que supone la ausencia de límites y que no va de acuerdo a leyes sociales sino a leyes individuales y segundo, una la libertad condicionada que supone la posibilidad de elegirse de acuerdo a un época y un mundo determinados.

La primera concepción corresponde a la libertad infinita, lo voluntario es lo que es “principio de sí mismo” decía Aristóteles, así que el ser humano por medio de su voluntad obra bien o mal y las consecuencias son el resultado de la forma que eligió actuar, es decir, el hombre se decide a sí mismo y con este decidirse se autodetermina. Dicho en palabras

de Hobbes la libertad incondicionada “consiste para cada uno en hacer lo que le parezca, en vivir como le guste, sin estar vinculado por ley alguna”.

La segunda concepción corresponde a la libertad finita, pues se trata de elegir entre posibilidades ya determinadas por motivos determinantes, es decir, un ser humano se encuentra restringido a elegir entre un número determinado de posibilidades que responden a las condiciones en las que desarrolla sus actividades. El ser humano está limitado a elegir de acuerdo al mundo en el que se proyecta y le tocó vivir. Por ende, la libertad será el resultado de la elección limitada en cualquier campo ya sea metafísico, ya sea psicológico o bien político o social. La libertad del hombre responderá a una edad histórica, a una clase social, a un género sexual y a un mundo determinados.

El término responsabilidad está íntimamente ligado al concepto de libertad limitada y supone la posibilidad de corregir el comportamiento a partir de la experiencia de ciertos actos. Ser responsable es asumir lo que se *es* sin delegar los errores a otros.

En el relato: “Sombra entre sombras” encontramos distintas concepciones de libertad y de responsabilidad. Antes de explicar lo antes

mencionado quiero aclarar que para su desarrollo parto de que el ser humano es libre de elegir el futuro y responsable de sus acciones y por esto recorro a las definiciones arriba mencionadas y al proyecto de vida que propone Jean Paul Sartre en *El ser y la nada*⁵² del cual recupero, especialmente, las definiciones de acción, libertad y responsabilidad ⁵³, es decir, los conceptos son extraídos de la teoría, propiamente, existencialista. Dicha teoría me servirá para afirmar o para negar la posición de los personajes en el relato.

3.2.1 Libertad

Los personajes: Ermilo, doña Asunción, Laura y Samuel sobre los cuales hemos enfocado nuestra atención, cada uno, tienen una perspectiva diferente de lo que significa la libertad. En Ermilo, observado por la narradora, la libertad adquiere el carácter de libertinaje entendido como el

⁵² Jean Paul Sartre. “Ser y hacer: la libertad” en *El ser y la nada*, trad. de Juan Valmar, Edit. Losada, Buenos Aires, 1976. Pp. 537-679.

⁵³ Para Sartre actuar significa “modificar la figura del mundo, disponer medios con vistas a un fin, producir un complejo instrumental y, organizado tal que, por una serie de encadenamientos y conexiones, la modificación aportada a uno de los eslabones traiga modificaciones en toda la serie y, para terminar, produzca un resultado previsto”. Además “una acción es, en principio, intencional [...] No se pueden prever las consecuencias de un acto” *Op. cit.* p. 537. La libertad es “La cristalización de un fin a través de algo dado, y descubrimiento de algo dado a la luz de un fin, ambas estructuras son simultáneas e inseparables”. Libertad es elección y esta elección es “elección de un cambio concreto de aportar a algo dado concreto” (p. 624). Responsabilidad es “ser autor incontestable de un acercamiento o de un objeto”. (p. 675)

desenfreno de la conducta y como el desarrollo de una vida obscena y licenciosa. Este personaje afirma su libertad individual contradiciendo las leyes establecidas, rompiendo el orden moral, social y religioso. Tiene poder social y económico, realiza sus deseos, que no oculta, sus debilidades sexuales y en ocasiones muestra ciertos rasgos de fragilidad lo cual no indica que sea débil puesto que es él quien domina a los demás personajes dentro y fuera de su esfera o mundo creado.

Sí viviéramos que poner en su justo lugar a los personajes, con respecto al ejercicio de la libertad, Ermilo sería el ejemplo del individuo que se mueve dentro de la categoría de libertad incondicionada, puesto que se desenvuelve en una atmósfera creada y controlada por él y en la que nadie se introduce sin su consentimiento, él construye sus propias leyes y jamás se ve afectado por las críticas de la gente del pueblo. Este personaje ha elegido su proyecto de vida y la organiza de acuerdo a sus necesidades e intereses. Por tanto, es un hombre que se sale de los parámetros normales que su época, ambiente, género sexual y edad le han determinado. Para Ermilo la libertad supodría todo tipo de excesos que satisfagan sus necesidades inmediatas.

En el caso de Laura, el juicio del lector se puede dividir en dos posturas, es decir, no queda duda alguna que Ermilo es un libertino, pero en el caso de la narradora el juicio dependerá de si perdonamos o no, de si nos conmueve o no su historia, entonces podemos decir, primero, que si encontramos a Laura como una víctima de todos los acontecimientos vividos desde su adolescencia hasta la senectud, como hemos visto en páginas arriba, ella está sometida al mandato, primero de su madre y después del marido, entonces la protagonista está perdonada y exculpada de la vida depravada que lleva. Si por el contrario, Laura aunque adolescente, como indica Sartre elige su porvenir, ella es responsable de todos sus actos y por esta elección determina su presente y futuro.

En Laura el concepto de Libertad no cobra importancia hasta el momento en que se enamora de Samuel. Antes de este hecho la personaje se concibe como objeto dentro de una casa-prisión con todos los lujos deseados. Esto se puede observar cada vez que Laura pretende salirse de los límites establecidos por su marido, es entonces que la reprime ordenándole que cumpla con las leyes creadas por él; la reacción de Laura siempre será de rabia, una rabia pasajera pues siempre cederá a los

caprichos de ermilo. Veamos la evolución que tiene la dualidad libertad vs. prisión en la protagonista del relato

(Ermilo le habla a Laura) –Éste es tu cuarto. El mío está enseguida– dijo. *Instintivamente* me senté en la cama [...] *yo brincaba*, ya sin zapatos, sobre ella.

–¡*No hagas eso!*– me gritó Ermilo [...] *Me quedé petrificada*. Bajé humildemente hasta la alfombra, y esperé con mi vestido de novia *nuevas órdenes*.

(Ermilo) *Ahora vas a ir a tu camarín* [...] te desnudarás. [...] no te tardes. [...] *Llena de vergüenza* (Laura) [...] me desembaracé del vestido [...] Cuando no tuve nada encima *pateé la ropa que tenía a mis pies. Pero mi rabia se apasiguó ante el miedo de lo que podía suceder.* (p. 252)

(Ermilo ordena a Laura que lea fragmentos de historia) –Vamos a la biblioteca. Hay cosas que tienes que hacer. [...] Hoy [...] leerás todo lo relacionado con Enrique VIII [...] no te levantarás hasta haber terminado. [...]

En cuanto a aquella prisión tan fieramente guardada, me sentí muy ofendida y, sobre todo humillada. (Las amigas)[...] habían ofrecido visita (pero Ermilo da órdenes de que no se moleste a su esposa). (Laura) Casi destrocé el enorme globo terráqueo a patadas. (p. 255)

Como se puede observar Laura está bajo una libertad condicionada pues su elección dependerá de su pasado, su sitio y su entorno determinados en gran parte por su marido.

Otro fragmento que muestra la carencia de libertad en cuanto espacio, es cuando Laura ya anciana cuenta cómo se ve a ella misma en relación con los demás (la gente del pueblo) y dice que el mundo real está lleno de cambios, lo que ella recordaba ha desaparecido, la gente conocía desde niña ha crecido y sus cara se han desvanecido o se han vuelto viejas, la protagonista se da cuenta de que ha vivido en un mundo a parte y que está sola en medio de un ambiente degradado. Véase lo siguiente:

Desde la ventana rota de uno de los cuartos de servicio, que hace tanto que nadie habita, miro pasar a un pueblo que no conozco[...] ellos (la gente del pueblo) sí saben quién soy y por eso me tratan como lo hacen si intento salir aunque sea a comprar una cebolla[...] Aquí todo está cerrado y enrejado ¡como si aún se guardaran los tesoros que alguna vez esta casa encerró! Entre ellos, yo. (p. 250)

Esta cita comprueba que la narradora se angustia por no poder ser una persona como cualquier otra, ella fue, es y seguirá siendo un objeto de

atracción. En ese momento desearía , además de conservar a Samuel, poder caminar por el pueblo que la vio nacer, sin embargo, esto implicaría arriesgarse a ser atacada.

A partir de lo anterior, es necesario poner especial atención en el papel que ocupa la narradora, fundamentalmente, en el ambiente creado por Ermilo por esto recurriremos a las nociones de sitio, entorno y pasado que desarrolla Sartre en su ya citado libro *El ser y la nada* para ubicar a un individuo en su medio físico, social y emocional. Considerando que el relato refleja toda la vida de una mujer el reconocimiento e identificación con el lugar de origen influirá en las decisiones, lo mismo que los instrumentos u objetos que se utilizan para lograr un fin, esto es el entorno; el pasado estará dado por las experiencias de un individuo que influirán, en gran medida, en su presente y el presente preparará un proyecto de vida para el futuro.

3.2.2 El sitio

El sitio se puede definir como el espacio en el que reside un individuo, en dicho espacio los objetos están ordenados de acuerdo al reconocimiento o desconocimiento del ser en el medio en el que se desarrolla. El sitio definirá al ser con respecto a otros.

En el relato, de acuerdo como se dan los acontecimientos, encontramos a Laura, adolescente que vive en la casa materna sin una posición social alta y se puede decir que existía una mediana identificación con su lugar de origen, su ambiente y su presente; sin embargo, a partir de la llegada de Ermilo sus aspiraciones y ambiciones cambian. Por ello, su matrimonio representa asumir un rol dentro de la casa de su marido, primero de desconocida pues todo lo que en la casa hay está organizado en función de las necesidades de Ermilo. La personaje experimenta sensaciones de sorpresa y de gusto ante el nuevo ambiente en el que se desarrollará, cambios que aceptará con agrado, esto se puede observar desde el momento en que Laura conoce su alcoba

(Laura) Ni en mis sueños más locos había imaginado yo una alcoba tan enorme, tan rica, llena de muebles y pesadas cortinas. El lecho era muy amplio y el rico cubrecama estaba recogido a los pies. (p. 252)

Laura conocerá otros espacios interiores (dentro de la casa) como: la sala de juegos, el comedor, la biblioteca y espacios exteriores como: los territorios de los que es propietario su marido, sin embargo, el espacio que cobra mayor importancia y en el que permanece gran parte de su vida es la alcoba, es ahí donde descansa, reflexiona, en donde es visitada por su madre y amantes, es ahí en donde se llevan a cabo los ritos-trianguulares-sexuales, es también en este espacio en donde dedica gran parte de su tiempo a cuidar de su cuerpo y salud. Véase lo siguiente:

Yo pasaba de la cama al baño y del baño al diván lentamente, saboreando mis movimientos, la dulce tibieza del agua [...] la caricia de la sendas de mi ropa, los perfumes diferentes de la mañana tardía. [...] Me adormecía recordando las palabras de amor (que le decía Samuel) de la noche anterior, y dormía suavemente, como envuelta en un capullo. (p. 268)

Como se puede observar Laura disfruta estar en su alcoba, puede desplazarse de un lugar a otro pero ella prefiere asumirse como lo que es: un objeto precioso que se presume a otras

personas y que es movido con cuidado para que no se rompa, es utilizado pero no valorado.

En el penúltimo fragmento discursivo la narradora habla sobre el lugar en el que habita; un espacio descuidado, ultrajado como la protagonista; robado como ha sido robada la juventud de Laura; manipulado como el cuerpo de la personaje y en este caso el sitio y la personaje se identifican uno al otro en cuanto a su degradación.

Mi casa... lo que queda de ella. Saqueada por los Ermilos con la anuencia de Samuel, con las cortinas desgarradas, ya sin alfombras, los muebles cojos, sucios y estropeados, apestosa a semen y vomitonas, es más un chiquero que habitación de personas, pero es el marco exacto que me corresponde [...]. p. 268

A partir de lo anterior se puede apreciar la apariencia que proyecta Laura, un pasado y un presente que ella ha elegido aunque dicha elección no pudo prever su degradación y como dice Sartre en la vida no hay accidentes lo que tiene Laura al final de su relato es lo que merece, porque nadie, ni su madre ni Ermilo ni Dios la han obligado a forjar su presente y su futuro. Puesto que podía haber intentado evadir la realidad presentada y

negarse de cualquier forma a las proposiciones de su marido sin embargo, las acepta; al respecto Sartre dice lo siguiente:

Al no haberme sustraído, he elegido mi futuro: pudo ser por flaqueza, por cobardía ante la opinión, pública, porque prefiero ciertos valores a la negación [...] ⁵⁴

Laura no se arrepiente de la vida que ha llevado, del ambiente en el que se ha desenvuelto, de la no identificación entre ella, su sitio y su entorno porque, considerando que gran parte de su vida está llena de sufrimientos, todo sufrimiento lleva consigo una recompensa y la suya es vivir, sus últimos días, como en un ensueño en donde Samuel, su Aquiles, le brinda la atención y el amor que siempre le fueron negados.

3.2.3 El entorno

Los entornos, explica Sartre, “son las cosas–utensilios que me rodean, con sus coeficientes propios de adversidad y de utilidad. Al ocupar mi sitio fundo el descubrimiento de mis entornos y, al cambiar de sitio –operación [...] que realizo libremente–, fundo la aparición de

⁵⁴ Jean Paul Sartre. *Op. cit.* p. 268

contornos nuevos. Pero, recíprocamente, los entornos pueden cambiar o ser cambiados por los otros sin que yo tenga nada que ver en su cambio”.⁵⁵

Lo anterior trasladado al cuento nos indica que los entornos en la casa de Ermilo son: por un lado, el pueblo que se desarrolla en un mundo, en un ambiente y en una realidad diferentes a los desarrollados en el mundo creado por Ermilo que viven los habitantes de la casa de Ermilo y, por el otro, tanto las propiedades de Ermilo como los cambios que suceden en la casa son instrumentos que facilitan o dificultan la acción de los personajes.

Ermilo, en el tercer párrafo narrativo, utiliza como estrategia, el entorno, ya que para convencer tanto a doña Asunción como a Laura de que lo conveniente es que Laurase case, utiliza el medio social y el medio económico para presentarles un ambiente que ellas desconocen y por medio de lujos y ropa consigue su objetivo.

A base de halagos, días de campo de una esplendidez regia, de regalos de granos, frutas, carnes, embutidos y hasta una alhaja valiosa por el día de su cumpleaños, fue

⁵⁵ *Ibid.* p.

minando la resistencia de mi madre para que me casara con él. (p. 250)

El revuelo de sedas y organdíes, linos y muselinas, lanas, terciopelos, me enloquecía; probarme ropa; mirarme al espejo, abrir cajas que venían de París me volvía loca, y pensaba y me regodeaba en esas cosas y en comer bombones [...] p. 251

Todos estos objetos-entornos son utilizados para lograr un fin: lograr que se lleve a cabo un matrimonio y la realización de una fantasía de Ermilo. Esto no quiere decir que la influencia de Ermilo es determinante, él sólo muestra, regala y sugiere cosas; tanto doña Asunción como Laura ponen en una balanza la vida medianamente pobre que tienen y el acceso a un ambiente lleno de lujos y buena posición, así que las dos eligen la segunda opción, porque elegir significa un cambio y la libertad está dada por estos cambios en los que los objetos-instrumentos aportan algo y ese algo constituye al ser, es decir, es lo que constituye a Laura y su futuro.

Laura, en otra parte del cuento, ha utilizado como pretexto la incapacidad física de un trabajador para darle trabajo a Samuel, la verdadera intención es conservar a su lado al hombre que le ha devuelto el entusiasmo por vivir.

Laura al final del relato describe cómo la casa en la que habita ha sufrido muchos cambios no elegidos por ella (dueña de todas las propiedades de Ermilo) sino por otros (los sustitutos de Ermilo) con la aprobación, de Samuel y Laura no ha intervenido en el saqueamiento de la casa pero tampoco lo ha impedido puesto que su lugar en la casa es también de objeto.

3.2.4 El pasado

Todo lo que soy, tengo-de serlo
en el modo de haber-sido
Jean Paul
Sartre

El pasado es el resultado de un proyecto de vida que respondió a intereses y necesidades concretas de acuerdo a una época, un lugar y género sexual determinados. Las decisiones que toma un individuo le aportarán éxitos y errores en su porvenir, esto es, la experiencia que modificará el proyecto de vida.

El pasado representa el ser que fui, frente a la reflexión que se hace en el presente o desde el ser que soy y que no responde a las

características del ser que fui pero que han sido modificadas para mejorar el proyecto de vida, y que tampoco corresponderá, pensando en el futuro, al ser que aún no soy. Por tanto, este fenómeno (el pasado) influirá en el presente y transfigurará el porvenir.

Jean Paul Sartre en su libro *El ser y la nada* dedica un apartado al estudio del pasado en cuanto a la libertad de tomar decisiones que ayuden u obstaculicen el desarrollo normal de un ser humano, que a partir de sus acciones pretéritas el ser juzgará la realidad, sus decisiones y su ambiente actual. Véase lo siguiente:

Sin pasado no puedo concebirme; más aún, ni siquiera podría pensar nada acerca de mí mismo, puesto que pienso acerca de lo que soy, y soy en pasado⁵⁶

Lo anterior confirma que el presente no borra la memoria o los recuerdos, sean agradables o desagradables, en la medida en que es evocada una realidad y experiencias pasadas, el ser se afirma a sí mismo en su presente. En este caso Sartre dice que

La significación del pasado está en estrecha dependencia de mi proyecto presente [...], el proyecto fundamental que soy decide absolutamente acerca de la significación

⁵⁶ Jean Paul Sartre. *Op. cit.* p. 610

**que puede tener para mí y para los otros el que tengo-
de-ser.⁵⁷**

En el relato “Sombra entre sombras” el pasado es enunciado por Laura, narradora, que cuenta su vida desde un presente y que no ha pensado su pasado y sitio lamentables. La posición de Laura al recordar sus acciones es “lo que se mira desde lo alto o bajo de (sus) progresos”⁵⁸, en el presente Laura cuestiona su calidad moral, ¿fui inocente y pura?, en algún momento se pregunta si su vida la ha elegido ella o es el resultado de las sugerencias de otras personas (Ermilo y doña Asunción) y su culpabilidad radica en haber aceptado las condiciones de dichas personas que la obligaron a desarrollarse en un ambiente grotesco. Sin embargo, de acuerdo a las experiencias vividas ella nunca trata de cambiar su proyecto de vida así que su elección la ha puesto, en la actualidad, en el sitio y ambiente que merece. Esto se puede apreciar en el siguiente fragmento

Antes de conocer a Samuel era una mujer inocente, pero pura? No lo sé. He pensado muchas veces en ello. (p. 250)

⁵⁷ *Idem.* p. 612

⁵⁸ *Idem.* p. 618

[...] empleé el tiempo en emperifollarme (la narradora se refiere a la emoción que le provoca la llegada de Samuel). Cantaba [...], desafinaba [...] no me importaba. [...] yo me sumí en un dolor profundo. [...] *qué era aquello?* Aquellas ganas de reírme y de ser feliz, *¿eran pecado?* Mas sabía en el fondo de mí que me mentía [...]. (p. 260) (el énfasis es mío)

Como se puede observar existe un cuestionamiento de los valores aprehendidos y que hace referencia a un pasado muerto, muerto porque Laura cambia esos valores por acciones no aceptadas en una mujer de sano juicio, su moral se convierte en inmoralidad, entendida ésta como la alteración de la conducta y en la que los juicios acerca del bien y el mal no tienen ningún significado y, por ende, el ser inmoral dirigirá su vida fuera de todo precepto, ley o valor considerados como “normales”, sustituyéndolos por otros que la hacen sentir, en principio, transgresora, incómoda a la situación vivida. Como ya mencioné antes, este proceder entra en conflicto con la moral aprendida en el seno materno; su conducta, temperamento, costumbres y tradiciones siempre están presentes en la personaje. Entonces el presente ha sido modificado de acuerdo a sus experiencias inmediatas; su libertad condicionada le exige a Laura actuar

conforme a los acontecimientos que se van sucediendo, esto no implica que olvide su moral aunque no se dirija de acuerdo a ésta. Al respecto Sartre dice que

Todo mi pasado está ahí, perentorio, urgente, imperioso, pero elijo su sentido y los órdenes que él me da, por el proyecto mismo de mi fin. Sin duda, esos compromisos tomados pesan sobre mí; sin duda, el vínculo conyugal otrora asumido, la casa comprada [...] limitan mis posibilidades y me dictan mi conducta.

Lo anterior, se puede aplicar a la narradora, ya que, desde adolescente tiene contacto con un hombre y con un ambiente diferentes a los acostumbrados es de esperarse que en su juventud y hasta su vejez influyan el comportamiento y temperamento pasados, es decir, transforman su conducta actual.

Bibliografía

Fuentes originales

Arredondo, Inés. *Obras completas*, Siglo XXI– Difocur, Sinaloa, 1988. 356 pp.

----- . *La señal*, Joaquín Mortiz,

----- . *Río subterráneo*, Joaquín Mortiz,

----- . *Los espejos*,

Bibliografía sobre Inés Arredondo

Albarrán, Claudia. “Aproximaciones al mundo siniestro de Inés Arredondo”, en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp 325, 332.

Arenas Monreal, Rogelio “Las mariposas nocturnas” de Inés Arredondo: El rito del minotauro, en *Juan García Ponce y la generación de medio*

siglo, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp. 313–323.

Bradú, Fabienne. “La escritura subterránea de Inés Arredondo” en *Señas particulares: Escritora. Ensayos sobre escritoras mexicanas del siglo XX*, FCE, México, 1987. 138 pp.

Crelis Susana. *La búsqueda del paraíso. La narrativa de Inés Arredondo*, tesis inédita, Filosofía y letras, UNAM, 284 pp.

Domecq, Brianda. “La mística de Inés Arredondo en ‘Olga’” en *Mujer que publica ... Mujer pública. Ensayos sobre literatura femenina*, Diana, México, 1994.

García y Colomé, María Constanza. *El habla y el discurso femenino como llave maestra del mundo narrativo de Inés Arredondo*, tesis inédita, UAM-I, 1997. 120 pp.

Grossi, Verónica. “El conocimiento de lo absoluto a través del fragmento descentrado de la escritura (o conciencia) femenina en Inés Arredondo” en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp 295–312.

Guerra de la Huerta, Humberto. “La culpa sin pecado: el acercamiento de Inés Arredondo y de Juan Vicente Melo a la temática gay”, inédito, UNAM, s.f.

Martínez- Zalce, Graciela. *Una poética de lo subterráneo: la narrativa de Inés Arredondo*, Tierra Adentro, México, 1996. 146 pp.

Ortíz Domínguez, Efrén. “El lado oscuro de nuestra literatura (lo negro en Elizondo, Melo y Arredondo) en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp 353–365.

Pandis, Pavlaris, Efthimia “Las figuras femeninas en el cuento `La sunamita` de Inés Arredondo a través de una aproximación estructuralista” en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp 345–352

Vázquez Rentaría, Víctor Hugo. “Inés Arredondo: `Mariana`, `Las mariposas nocturnas` y `Sombra entre sombras`. Los placeres de la pureza. en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, pp 333–344.

Bibliografía sobre la Generación del Medio Siglo

Pavón, Alfredo. “El discreto encanto de la perversión” en *Juan García Ponce y la generación de medio siglo*, Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana, México, 1998, 269–294.

Pereira, Armando. *La Generación de Medio Siglo*, IIFL, UNAM, México, 1997

Bibliografía teórica

Acosta Gómez, Luis A. *El lector y la obra. Teoría de la recepción literaria*, Gredos, Madrid, 1989. pp. 117– 202

Díaz Ruiz, Ignacio. *Siglo XX sociedad, pensamiento y literatura*, Trillas, México 1976,

Diccionario de ciencias de la conducta, Trillas, México, 1984.

Doucet, Fridich W. *Diccionario de psicoanálisis clásico*, Laber, Barcelona, 1975, 221 pp.

Enciclopedia de la Psicopedagogía. Pedagogía y Psicología, Océano, Barcelona, 1981.

Freud, Sigmund. *Introducción al psicoanálisis*, Alianza, Madrid, 1987. 483 pp.

Fromm, Erich. *Ética y psicoanálisis*, FCE, México, 1973. 278 pp.

Genette, Gerard. "Fronteras del relato" en Roland Barthes *Análisis estructural del relato*, Premiá, México, 1991. Pp. 196– 210

Girard, René. *Mentira romántica y verdad novelesca*, Anagrama, Barcelona, 1989. 282 pp.

Goldman, Lucien. "Introducción a los problemas de una sociología de la novela" en *Para una sociología de la novela*, ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1967, pp. 15– 36

Gorski, Kopnin y otros. *Pensamiento y lenguaje*. Trad. Augusto Vidal Roget, Grijalbo, México, 1991. 365 pp.

Greimas, Algirdas Julien. *Semántica estructural*, Trad. De Alfredo de la Fuente, 1ª ed. 1971, Gredos, Madrid, 1987. 398 pp.

-----."Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico" en Roland Barthes *Análisis estructural del relato*, Premiá, México, 1991. Pp. 39–76.

Diccionario de filosofía, Herder, Barcelona, 1986. 461 pp.

Jung, Carl Gustav. “ Sobre los arquetipos de lo inconsciente colectivo”, “Los arquetipos y el concepto de ánima”, “Los aspectos psicológicos del arquetipo de la madre”, “Patrones de conducta y arquetipos” en *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 1994. Pp. 9-102 y 144- 160

------. *Psicología y simbólica del arquetipo*, Paidós, Barcelona, 1992. Pp. 7- 52 y 186- 190

Kermode, Frank. *El sentido de un final. Estudios sobre la teoría de la ficción*, Gedisa, Barcelona, 1983. 175 pp.

Kolontay, Alejandra. *La mujer nueva y la moral sexual*, Juan Pablos editor, México, 1972. 139 pp.

Leenhardt, Jacques. *Lectura política de la novela*, Siglo XXI, México , 1973

López González, Aralia. “Introducción” en *Mujer y literatura mexicana y chicana. Culturas en contacto*, COLMEX-PIEM/COLEF, México, 1988.

-----, “Introducción” en *Sin imágenes falsas sin falsos espejos. Narradoras mexicanas del siglo XX*. COLMEX-PIEM/COLEF, México, 1995

-----, “Narradoras mexicanas en la década de los noventa” en Mónica Vereá y Graciela Hierro (coord.), *Las mujeres en América del norte al fin de milenio*, PUEG, UNAM, 1988. Pp. 439-454

-----, *La espiral parece un círculo*, UAM-I, México, 1991, 355 pp.

Lukács, Georg. “Los principios ideológicos del vanguardismo” en *Significación actual del realismo crítico*, Era, México, 1963, pp. 18-57

- Ocampo de Gómez, Aurora M., *Diccionario de escritores mexicanos*, UNAM, México, 422pp.
- Peggy, Job. "La sexualidad en la narrativa femenina mexicana 1970- 1987: Una aproximación en Aralia López González(Comp.) *Mujer y literatura mexicana y chicana. Culturas en contacto*, COLMEX-PIEM/COLEF, México, 1988.
- Pérez Fernández, Celia(coord.), Alma Aldana García, Daniel Cazés y otros. *Antología de la sexualidad humana*, t. I, Miguel Angel Porrúa, México, 1998. 885 pp.
- Pike, Edgar Reyston. *Diccionario de religiones*, FCE, México, 1966. 478 pp.
- Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa*. (faltan datos)
- Prieto, José Luis. *La utopía skinneriana. Bases psicológicas*, Grijalbo, México, 1991, 197 pp
- Propp, Vladimir. *Morfología del cuento*, FCE, (faltan datos)
- Ramos, Samuel. *Filosofía de la vida artística*, 1ª ed. 1950, México, 1991. 145pp.
- Romano Hurtado, Berenice. *Memoria y autobiografía: una decostrucción del tiempo*, ediciones del H. Ayuntamiento de Toluca, Toluca, 1998. 123 pp.
- Sartre, Jean Paul *El existencialismo es un humanismo* Sur, Buenos Aires. 1957
- Tacca, Óscar. *Las voces de la novela*, Gredos, Madrid, 1989 [BRH Estudios y ensayos, 194]

Todorov, Tzvetan. "Las categorías del relato literario" en Roland Barthes *Análisis estructural del relato*, Premiá, México, 1991. Pp. 159- 195.

Trías, Eugenio *El tratado de la pasión*, Grijalbo, México, 1991, 190 pp

Van Rossum- Guyon, Françoise. *Punto de vista o perspectiva narrativa. Teorías y conceptos críticos*, tr. del francés, París, 1970.

Hemerografía

Albarrán, Claudia. "La generación de Inés Arredondo", *Casa del Tiempo* (México, D.F) XIV: septiembre 1988, núm. 79, pp. 9-23

"Análisis de la obra de Inés Arredondo", *Excélsior*, (México, D:F) 31 de marzo de 1990, p. 2B, 3B

Arenas Monreal, Rogelio. "Inés Arredondo o la búsqueda de sentido. (faltan datos)

Batis, Huberto. "Los Libros", *El Herald cultural*, (México, D:F) s.f, s.p

"Contraportada" *La señal, El Día* (México, D.F), 17 de abril de 1989

Espejo, Beatriz. "Un pensamiento para una amiga", *La Jornada*, (México, D:F) noviembre de 1989

Espinosa, Pablo. "Falleció antenoche Inés Arredondo, una voz profunda de la literatura mexicana", *La Jornada*, (México, D.F) 4 de noviembre 1989. p. 17

"Falleció Inés Arredondo", 'Cultural', *Excélsior*, (México, D:F) 4 de noviembre de 1989. p.1

García Bergua, Alicia. " Las miradas de Inés Arredondo", *La Jornada*, (México, D:F) 30 de diciembre de 1988

García, Gustavo. "Inés Arredondo: 'Dueña inconsciente de un mundo perfecto'" *Uno más Uno*, (México, D:F) 11 de noviembre de 1989, p. 70

Genovés, Santiago. "Inés Arredondo", "El Búho", *Excélsior*, (México, D:F) 19 de noviembre de 1985, p.2

"Homenaje a Inés Arredondo del 26 al 31 de marzo", *Varia, La jornada*, (México, D.F) 11 de marzo de 1990, p.37

"Honrarán a Inés Arredondo", *Excélsior*, sección A (México, D.F) 9 de marzo de 1990.

"La otra mirada de Inés Arredondo", *El Día* (México, D.F) 28 de noviembre de 1989.

"Las obras de Inés Arredondo se presentarán en la Feria Internacional del libro", *Excélsior* (México, D.F), 5 de marzo de 1989, pp 1 y 4

Molina, Javier. "Desierto y jardín nutren a Inés Arredondo", *La Jornada* (México, D.F), 8 de mayo de 1989

Monsiváis, Carlos. "Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen", *Debate feminista*(México, D.F), vol. 16: octubre 1997, pp. 11-33

Najera Corvera, René. "La otra Inés", *La Jornada*, (México, D.F) 6 de noviembre de 1989, p. 18

Patán, Federico. "Inés Arredondo: Obras completas", *Uno más Uno* (México, D.F), 29 de abril de 1989

Poblencz, Ricardo. " Río de Arredondo", *Excélsior* (México, D.F), 9 de mayo de 1989.

Ramírez, Fermín. "Inés Arredondo hizo de la soledad del escritorio un caudaloso río íntimo", *Uno más Uno*, (México, D.F) 21 de marzo de 1990, p.24

Urrutia, Elena. " *Río subterráneo* es un libro para locos escrito por una loca, afirma Arredondo" (Faltan datos)

Villareal, José Javier. "Los espejos de Inés Arredondo", *Uno más uno*, (México, D.F), 17 de junio 1989.

Bremond, Claude. "La lógica de los posibles narrativos", en Roland Barthes *Análisis estructural del relato*, Premiá, México, 1991. pp. 99- 121

Brioschi, F. y C. Di Girolamo. *Introducción al estudio de la literatura*, Ariel, Barcelona, 1988 [letras e ideas instrumentales]

Catelli, Nora. *El espacio autobiográfico*, Lumen, Barcelona, 1991. 168 pp.

Caso, Antonio. *Estética*. UNAM, 1971. 235 pp.

Cázares, Laura; María Christen *et al.* *Técnicas actuales de investigación documental*, Trillas, México, 1997. 194 pp.

Cortés, Jaime Erasto. *El cuento siglos XIX y XX de Manuel Payno a José Agustín*, Promexa, México 1985.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMO METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA: LETRAS HISPÁNICAS

La vida: un círculo infernal y glorioso en los relatos: "El amigo"
y "Sombra entre sombras" de Inés Arredondo

Autorizo!

Teresa Lobo
16/II/2005

Asesor de Investigación: Mtra. Teresa Lobo Ibáñez

Lectores: Dra. Luz Elena Zamudio Rodríguez

Mtra. Roberto Gómez Beltrán

Tesis presentada por: Mónica Karla Pérez Viveros

Marícula: 95329032

México, D.F. abril de 2005